

DEBATE

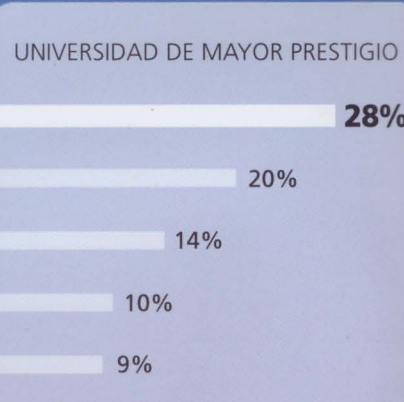
¡QUÉ TALES 25!
1977-2002

VOL. XXIII Nº 118
DIC-2002 \$/12.00



UNMSM-CEDOC

Nuestro espíritu nos exige superarnos siempre



...omos la primera universidad del Perú. Y este reconocimiento lo alcanzamos a través de años dedicados a formar mejores personas, ciudadanos y profesionales que porten al país desde una perspectiva de valores humanos.

APOYO Opinión y Mercado S.A. Lima, octubre 2002.
Base: Padres de familia de los NSE A, B y C de Lima Metropolitana, con hijos que estudian actualmente en algún centro educativo.



Pontificia Universidad Católica del Perú
Toda la vida adelante.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ CEDOC

CIFRAS DE APOYO

- 181:** años que el Perú ha sido un país centralizado.
- 8 meses:** tiempo transcurrido entre la convocatoria a elecciones regionales y el día de las elecciones.
- 40 días:** tiempo que la Ley Orgánica de Regiones fue trabajada en la Comisión de Descentralización.
- 5 días:** tiempo que el proyecto de la Ley Orgánica de Regiones fue discutido en el pleno del Congreso.
- 17,100:** sueldo en dólares del presidente Alejandro Toledo.
- 2,470:** sueldo en dólares del presidente de Chile, Ricardo Lagos.
- 29,522:** sueldo en dólares del presidente de Estados Unidos, George Bush.
- 54,175:** PBI peruano del 2002 en millones de dólares.
- 65,143:** PBI chileno del 2002 en millones de dólares.
- 300:** último sueldo en dólares recibido por Fernando Belaunde Terry como presidente de la República, en julio de 1985.
- 4:** número de personas que trabajaban en APOYO el año de su fundación, 1977.
- 62:** número de personas que trabajaban en APOYO en 1987.
- 250:** número de personas que trabajan en APOYO actualmente.
- 0:** número de computadoras que se usaban en APOYO en 1977.
- 48:** número de computadoras que se usaban en APOYO en 1992.
- 220:** número de computadoras que se usan en APOYO actualmente.
- 510,000:** número aproximado de usuarios de telefonía fija en el Perú en 1991.
- 1,799,000:** número de usuarios de telefonía celular en el 2001.
- 2,291:** promedio de habitantes de Lima por kilómetro cuadrado en 1991.
- 5,827:** promedio de habitantes de Lima por kilómetro cuadrado en el 2002.
- 25:** porcentaje de autos que en 1991 se pronosticaba que estarían equipados con un horno microondas en Estados Unidos en el 2002.
- 14:** porcentaje de autos que se estima funcionarán con energía solar en Estados Unidos en el 2012.
- 280:** inversión del Estado peruano en educación por alumno, en dólares, en 1980.
- 162:** inversión del Estado peruano en educación por alumno, en dólares, en 1990.
- 278:** inversión del Estado peruano en educación por alumno, en dólares, en el 2001.
- 45:** porcentaje de limeños que consideraban en 1987 que su situación en un año empeoraría.
- 39:** porcentaje de peruanos que luego de la divulgación del video Kouri - Montesinos pensaba que su situación en un año empeoraría.
- 36:** porcentaje de peruanos en la actualidad que creen que su situación en un año empeorará.
- 500:** millones de dólares que se necesita para evitar que el agua que Lima desecha siga contaminando el Océano Pacífico.
- 76,000:** estimado de número de personas con Sida / VIH en el Perú en el 2000.



8

ALCances CANdentes

Carlos Adriansén y Óscar Ugarteche, dos economistas en las antípodas de su ciencia, en un debate acalorado sobre el ALCA, la CAN, y la estrategia comercial que más le conviene al Perú.

16

Descentralización a la peruana

Los problemas de la descentralización y lo que necesita para funcionar: las recetas del experto Efraín Gonzales de Olarte.

21

¡Qué tales 25!

Con motivo de las bodas de plata de APOYO, fundado un 12 de diciembre de 1977, DEBATE rememora los últimos 25 años.

22 Szyszlo, una mirada desde el culo del mundo

Ernesto Sábato le dijo una vez que su problema es que vive en el culo del mundo. Ahora DEBATE le pregunta a Fernando de Szyszlo sobre los problemas del Perú y de su arte en los últimos 25 años y los próximos.

31 25 años, 25 hitos

Los 25 sucesos que marcaron el último cuarto de siglo analizados por Nelson Manrique, junto con las imágenes más impactantes de cada período.

41 ¿Dulces 25?

Personajes de distintas generaciones relatan lo que les tocó vivir a sus 25 años en etapas cruciales de nuestra historia reciente, y cómo ha cambiado su visión del Perú.

58 Los próximos 25 años

Felipe Ortiz de Zevallos ofrece un atisbo de los nuevos cambios y revoluciones que nos esperan.

62

Engendrando polémica

Alfredo Bullard, abogado y profesor universitario, y Susana Chávez, especialista en salud de la organización Flora Tristán, se embarcan en una discusión sobre la legalización del aborto.

68

Cuando gobierna la corrupción

Cómo combatir la corrupción en un lúcido ensayo de Susan Rose-Ackerman, profesora de ciencias políticas de la Universidad de Yale.

72

Gaudí vive

Modernista, gótico, romántico, barroco y surrealista, Gaudí ha sido etiquetado con

casi todas las corrientes artísticas. Para Augusto Ortiz de Zevallos, sin embargo, su obra perdura sin importar la etiqueta.

76

Tablas del tiempo

Una conversación sobre la evolución del teatro como reflejo de la sociedad peruana entre dos destacados personajes de este arte, Lucho Peirano y Mónica Sánchez.

82

Arresto domiciliario

Primer acto de la primera obra de teatro de Fernando Ampuero, próxima a publicarse completa, comentada por Alonso Cueto.

88

Gabo, de perfil

El crítico literario y lector iconoclasta Ronaldo Menéndez brinda una versión desmitificada de la literatura de Gabriel García Márquez a 20 años de haber recibido el Premio Nobel.

90

Si yo fuera presidente

Responde la China Tudela, psicoanalista, consultora de arte, y consultora de Vogue para la lucha contra el mal gusto.



Repsol YPF

Una empresa petrolera líder en el sector que opera en el Perú y en más de 25 países.



Nuestra misión fundamental es la constante mejora en la satisfacción de nuestros clientes, el desarrollo de nuestro personal y el compromiso con la sociedad en un marco de respeto al medio ambiente.

www.repsolypf.com



UNMSM-CEDOC

7 PASOS PARA COLABORAR CON DEBATE

La revista **DEBATE** es una publicación de ideas, argumentos y tendencias de pensamiento tanto en el nivel nacional como en el ámbito regional y global. Queremos, por ello, contar con el apoyo de personas de diferentes áreas de la cultura, la política, el mundo profesional y las artes que deseen colaborar con nuestro medio. A menudo recibimos material que no se ajusta a los parámetros de nuestra revista, debido a su extensión o estilo de presentación. Estos son algunos pasos que debe seguir para que sus ideas, planteamientos o discursos sobre determinados temas, puedan ver la luz en nuestra publicación.

1 Lea **DEBATE**. Sólo así podrá darse una idea cabal de cuáles son nuestros intereses y bajo qué maneras nos gusta enfocar los temas.

2 Si tiene textos que han salido publicados en una revista especializada, en un simposium o en la presentación de un libro, no los mande de buenas a primeras a **DEBATE**. Imagínese cómo podría reciclarlo a fin de que se ajuste a algunas de nuestras secciones. Los textos en nuestra revista difícilmente superan las 1,600 palabras. No mande monografías.

3 Si tiene alguna idea que le gustaría desarrollar para nuestra revista, no la escriba en un artículo antes de realizar el planteamiento por e-mail a nuestra redacción, a fin de que nosotros le demos el visto bueno. Así ahorraremos tiempo nosotros y usted.

4 Es necesario que los textos se redacten en el lenguaje más sencillo posible sin sacrificar los argumentos. Queremos que las mejores ideas lleguen a la mayor cantidad de gente. Un graduado de secundaria debe entender todo lo expuesto en nuestra revista.

5 No mande simples notas de prensa. **DEBATE** no es un semanario de actualidades. Aspira a ser un medio para la discusión de temas de fondo. Piense con cuidado a qué tipo de medio puede dirigir la "noticia" que tiene entre manos.

6 Revise nuestras secciones "Piense de nuevo" o "Ensayo". Es en ellas que su aporte puede ser invaluable. Si tiene ideas para nutrir nuestras otras secciones (como "contratexto", "charla" o nuestros debates por chat), plantéenos su propuesta.

7 Escribanos a deb@apoyo7.com.pe Gracias.

APOYO PUBLICACIONES S.A
VOL. XXIV Diciembre 2002. Nº 118

DEBATE

revista bimestral

Editor Fundador

Felipe Ortiz de Zevallos M.

Editor

Gonzalo Zegarra Mulanovich

Consejo Editorial

Augusto Ortiz de Zevallos (Presidente), Alonso Cueto, Giovanna Pollarolo, Pilar Dávila, Óscar Fernández Orozco, Augusto Álvarez Rodrich, Fernando Gagliuffi, Abelardo Sánchez León

Editor responsable del número

Carlos Ganoza Durant

Editor gráfico

Óscar Fernández Orozco

Colaboradores

Carlos Adrianzén, Óscar Ugarteche, Efraín Gonzales de Olarte, Nelson Manrique, Susana Villarán, Raúl Otero, Cecilia Blondet, Sandro Fuentes, Rosa María Palacios, Jaime Bayly, Aldo Shiroma, Vanessa Robbiano, Alfredo Bullard, Susana Chávez, Susan Rose-Ackerman, Augusto Ortiz de Zevallos, Lucho Peirano, Mónica Sánchez, Fernando Ampuero, Alonso Cueto, Ronaldo Menéndez, Rafo León, Alberto Ñiquen, Claudia Vivanco, Alfredo Polo

Ilustraciones

Pepe Sanmartín, Luis García Zapatero, Eduardo Tokeshi, Fito Espinoza, Piero Quijano, Mario Molina

Diseño de carátula

Mónica Gonzales, Emilio Santistevan

Fotografía

Carlos Domínguez, Cecilia Durand, Jorge Sarmiento, Santiago Barco, Susana Pastor, María Cecilia Piazza, Renzo Ucelli, Humberto Romaní, Vera Stasny

Corrección

Alberto Ñiquen

Paginación

Mario Popuche, Rony Méndez

Publicidad

Roberto La Madrid, Graciela Escobal, Ana Reyes

Ombudsman

José María de Romaña

Marketing

Luis La Madrid, Giselle Arana

Atención al cliente

orfo@apoyo7.com.pe

Preprensa e impresión

Metrocolor S.A.

Hecho el depósito legal
Nº 150108-98-2758

Distribución

Distribuidora Inca

Una publicación de APOYO Publicaciones S.A.
Juan de la Fuente 625, San Antonio, Miraflores.
Teléfono: 242-5656 Fax: 444-5296
e-mail: deb@apoyo7.com.pe


APOYO
PUBLICACIONES

GRUPO APOYO 1977-2002


CARTAS

La verdadera esencia del hombre

En el último DEBATE aparece el artículo de Marco Aurelio Denegri titulado "El asesino desorganizado", donde se hacen algunas afirmaciones ciertas científicamente, pero también valoraciones peligrosas. Se afirma que nuestra especie "no sabe convivir y que mata a sus congéneres cada 20 segundos". Que haya asesinatos, guerras y divorcios no prueba que todos los seres humanos sean asesinos. Nuestra especie también es capaz de la solidaridad, el bien y la construcción. En las obras del psiquiatra Victor Frank se revela la nobleza y la bajeza de los presos de los campos de concen-

tración —no sólo de sus abusivos captores—. Es cierto que donde han llegado los humanos han transformado su hábitat pero no todos han destruido o expoliado los recursos naturales o exterminado por gusto a diferentes especies. Nuestra especie puede matar por mero placer, pero también tenemos una capacidad de aprender los elementos culturales de la sociedad en la que nos desarrollamos. Algunos animales pueden aprender a usar instrumentos e incluso a mostrar compasión y simpatía, pero los seres humanos son los únicos que tienen cultura, religión, ciencia y arte. Son necesarias ciertas condiciones materiales y educativas para que desarrollemos nuestras capacidades humanas positivas y así no caer en la (auto)destrucción. És-

ta es la importantísima omisión del artículo de Denegri.

*Lic. Manuel A. Paz y Miño
Director del Centro de Investigaciones de lo Paranormal, lo Pseudocientífico y lo Irrracional en el Perú*

No a los toros

En el contratexto del anterior DEBATE, Baldomero Cáceres sostiene que la tauromaquia tiene belleza estética, simbolismo y significación tradicional y que los abanderados de la antitauromaquia no hacen lo mismo frente a causas más relevantes a la condición humana. Sobre lo primero, creo que ni los gustos, ni el paso del tiempo hacen las cosas verdaderas para todos. En cuanto a lo segundo, el que partidarios de la antitauromaquia no se comprometan con

otras causas más humanitarias no constituye una afirmación sobre la tauromaquia sino sobre los que están en contra de ella (falacia *ad hominem*). Es inobjetable que en las corridas de toros se tortura y sacrifica una vida animal, por placer estético. Podemos discutir si esta vida tiene igual jerarquía que la vida humana; sin embargo, nadie puede negar que se trata de vida al fin y al cabo, que es acreedora de una valoración superior a las necesidades de goce estético o entretenimiento de cualquier individuo. Afirmar lo contrario supone un serio cuestionamiento hacia el concepto moral genérico que, como sociedad, tenemos del respeto a la vida.

*Rafael Lanfranco G.
DNI:10222047*

Reciba sus faxes
por e-Mail*



* Este es sólo un ejemplo de las múltiples soluciones que la nueva WorkCentre Pro 423/428 le ofrece para aumentar la productividad de su empresa.



Nueva
WorkCentre Pro 423/428

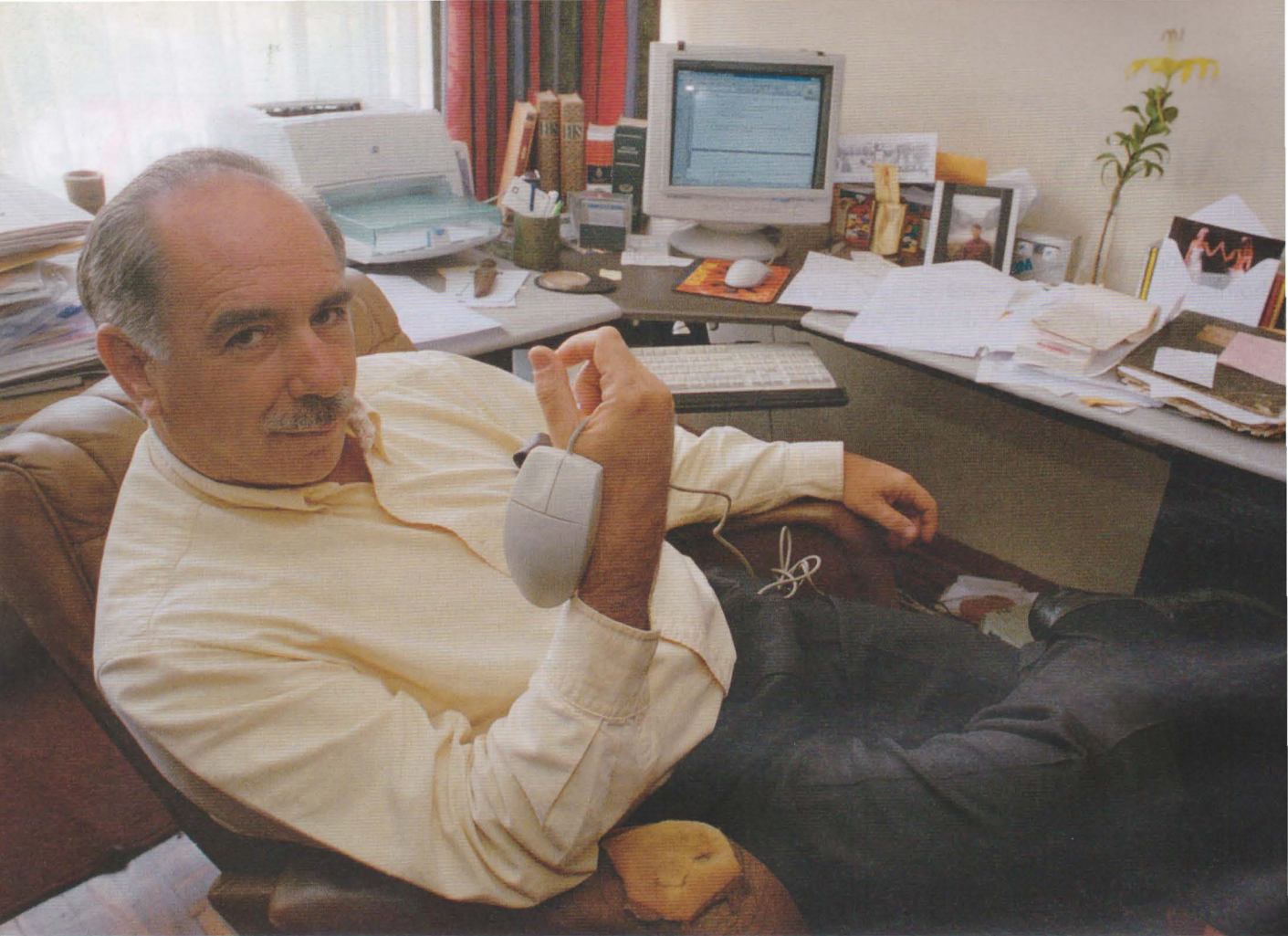
Impresora, copiadora, fax y escáner

Envíe un fax y revise el estatus de sus documentos desde su PC. Imprima varios originales en una sola cara, en dúplex o a modo de folleto. Reciba sus faxes por e-mail sin necesidad de imprimirlos, copie, digitalice y mucho más...

UNMSM-CEDOC

THE DOCUMENT COMPANY

XEROX



CONTRATEXTO DISCUSIÓN DE ALTOS DECIBELES SOBRE LIBRE COMERCIO,
PROTECCIONISMO Y ESTRATEGIA COMERCIAL

UNA DISCUSIÓN DE

ALCANCES CANDENTES

El debate sobre la conveniencia de unirse al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) *vis a vis* la Comunidad Andina de Naciones (CAN) se enciende. En estas páginas, Carlos Adrianzén y Óscar Ugarteche, dos economistas en las antípodas de su ciencia, encuentran suficientes discrepancias para prender la mecha.



PEQUEÑOS MERCANTILISTAS

Carlos Adrianzen

Óscar, en teoría cualquier nación puede optar por integrarse a algún bloque comercial o al globo (al aplicar aranceles planos y bajos y negociar acuerdos bilateralmente). En una sociedad como la nuestra, donde si se midiese apropiadamente el subempleo éste bordearía el 86 por ciento de la PEA, donde un habitante promedio incorpora ocho años de educación de muy baja calidad y que, además, es caracterizada por su reducida y decreciente competitividad (ver cuidadosamente el reciente ranking del World Economic Forum), la elección de una estrategia comercial no debería ignorar dos planos.

El primero implica la idea de encerrarse con un bloque de economías andinas, repletas de distorsiones y poco dinámicas, que en su conjunto bordean el 0.15 por ciento de las exportaciones globales de mercancías y cuya noción de integración comercial contrabandea barreras monopólicas para ciertas minorías o gremios (a costa del excedente del consumidor de mayorías pauperizadas), desvíos de comercio a terceros países, y la sospechosa práctica de integrarse sin armonizar arsenales de subsidios. El segundo plano implica el impacto del escalonado Arancel Externo Común (AEC) y su venta como

mecanismo para elevar la competitividad local. Más allá del hecho de que los grandes sacrificados de la negociación hayamos sido nosotros (y que no hay acuerdo completo), es importante destacar que éste deprime competitividades. Y la razón es simple: si a través de un peculiar arreglo, ciertos gremios obtienen escalonamientos favorables, lo que reciben son sólo rentas artificiales (aranceles más altos para lo que venden y más bajos o nulos para sus insumos o bienes de capital). Esto, además de castigar a los no beneficiados y destruir empleos—al abaratar el precio relativo del capital en un ambiente de altas cargas laborales— inventa utilidades a sectores que no tendrán que hacer ningún esfuerzo por ser competitivos. Este segundo plano, en buen español, descubre la colusión de intereses mercantilistas, discrecionalidades burocráticas y la inocencia de posiciones políticas incapaces de aprender que la competitividad—aquella que necesitaremos para florecer compitiendo en bloques o globalmente— es un fenómeno de mercado.

Por todo esto, a nadie le debe de sorprender que el AEC resulte tan popular, y el ALCA despierte tanto temor en los sectores más retrógrados de la región. Respecto al ALCA, proyecto que implica integrarse con habitantes con un

ingreso 14 veces mayor, éste nos expone a un reto. Si continuásemos apostando por el intervencionismo que hoy nos caracteriza o si continuamos resignándonos a sólo captar inversión subregional, esta opción beneficiaría a relativamente pocos sectores. Si cambiamos la receta y buscamos un camino acelerado y bilateral hacia el ALCA, dentro de

un ambiente de agresivas reformas estructurales e institucionales—incluida la gente, con programas de educación y entrenamiento intensivos—, el ALCA podría configurar un drástico cambio en nuestro perfil económico. Inquieta recordar que éste no parece ser el momento político del ALCA en la deprimida Latinoamérica de estos días. ■

PERDIDOS EN EL NORTE

Óscar Ugarteche

El club de los perdedores es como define Adrianzén a la Comunidad Andina. No obstante, el club de los ganadores está liderado por México, el país que se integró formalmente al mercado de Estados Unidos en 1994. La evidencia de este acuerdo de integración es que la participación de las exportaciones de México hacia Estados Unidos aumentó de 85.3 por ciento de las exportaciones totales mexicanas a 88.8 por ciento entre 1994 y 2000, después de las reformas estructurales. Para Estados Unidos las exportaciones hacia México pasaron de 8.1 por ciento del total a 11.9 por ciento. Las exportaciones de México a Canadá se redujeron de 2.4 por ciento del total a 2.0 por ciento entre esos años. Para Canadá el mercado mexicano le significó un crecimiento de la participación de las exportaciones leve de 1.7 por ciento a 2.8 por ciento. Para México las exportaciones no petroleras han pasado de 80 por ciento del total exportado a 91.9 por ciento.

La tasa de crecimiento anual de las exportaciones mexicanas es de 15 por ciento al año a partir del acuerdo de libre comercio y de 12.3 por ciento antes del acuerdo, es decir, hay un impulso exportador. Han crecido las exportaciones no petroleras y el peso de las exportaciones en

el PBI ha crecido de 4.06 por ciento a 8.7 por ciento por una razón contundente: el PBI de México creció 2 por ciento promedio en el período 1995 - 2001. Es decir, no se nota un arrastre significativo del crecimiento exportador al PBI. Antes bien, lo que se observa es el crecimiento de las exportaciones como componente del PBI. La explicación de esto podría ser que los salarios son bajos, las exportaciones no pagan impuestos y los insumos son importados. Las exportaciones no se articulan a la industria nacional antes existente, sino la han sustituido. Las importaciones para maquila han crecido a una tasa de 15.1 por ciento, es decir, han crecido de manera simétrica al crecimiento exportador, por lo que se infiere que lo que se le agrega en México a la cadena productiva de sus exportaciones es mano de obra barata y algo de energía. Las exportaciones de México hacia los países norteamericanos no son un motor de crecimiento sostenido ni se articulan a lo que fue la base industrial mexicana —reconocida en América Latina por grande y ancha—, no pagan impuestos a la renta, comercio exterior o a las ventas, ni al seguro social ni a los mecanismos previsionales. No hay evidencia tampoco de una recuperación de la tasa de inversión real en el PBI. ■

COMPETITIVOS, NO PERDEDORES

Responde Carlos Adrianzén

Óscar, en primer lugar, el ubicar a México en el club de los ganadores es una licencia caricaturesca. No la suscribo, ni las cifras tampoco. Pero ya que hablamos de cifras, y más allá de tu perorata sobre las deficiencias de una nación que aplica reformas de manera intermitente e incompleta, te recuerdo que México, gracias al NAFTA, hoy exporta más de cinco veces lo que exportaba en 1990. ¿Te imaginas cuánto exportaría hoy si, haciéndote caso, hubiera apostado a integrarse con naciones centroamericanas o andinas? ¿Cuánto más complicadas serían hoy sus cifras de pobreza, competitividad y desempleo? Por todo esto, leer tu sucesión de guarismos mexicanos es algo *per se* ilustrativo y no me sorprende. Para posiciones que en el fondo justifican rentas monopólicas a cier-

tas minorías (o mantener niveles altos de popularidad en ciertos *rosters*), no hay mejor cliché que referirse a que a otros países les va mal (abriéndose a medias) o a que todos lo hacen (cierran sus mercados). Tampoco creo que sea relevante debatir sobre si uno de los dos piensa que las economías andinas son ganadoras o no. La realidad andina es palmaria y triste. Óscar, los dos deseamos que la región andina sea muy distinta de lo que es hoy (por la aplicación de ideas como las que defiendes con brillo propio de mejor causa).

Te invito a volver al punto. Encuentro difícil de justificar la defensa de regímenes arancelarios—como los que implica el AEC del CAN— que propugnan regalitos para ciertos sectores (¿o amigos?). ¿Cómo justificas el elevar el aran-

¡Haz de tu negocio, un gran negocio!

**PRÉSTAMOS
RÁPIDOS
PARA
CRECER
Y FÁCILES
PARA
PAGAR!**



En **Mibanco** encontrarás el préstamo que necesita tu negocio para Crecer y Ganar más!.
Para comprar mercadería, ampliar tu negocio, equiparlo o remodelarlo.

Sólo Mibanco te da el préstamo más rápido,
con las cuotas y plazos más convenientes.



Mibanco
Tubanco



Mifonó 315-6000

www.mibanco.com.pe



EL RESULTADO (DE INTEGRARSE CON EL ALCA), COMO SE HA VISTO EN EL CASO DE MÉXICO, NO ES INTEGRACIÓN SINO ABSORCIÓN A PARTIR DE MANO DE OBRA BARATA Y SIN MAYORES APORTES AL CRECIMIENTO DEL PBI NI A LOS PROBLEMAS CENTRALES DE

BÚSQUEDA DE FUTURO.”

cel de 12 por ciento a 20 por ciento a bienes como productos de tocador, alimentos primarios y marinos o electrodomésticos en un contexto de generosa reducción de aranceles (hacia tasas de 5 por ciento o 0 por ciento) a ciertos insumos selectos? Óscar, tú sabes bien cómo estas discrecionalidades inventan márgenes (léase rentas) y protección

efectiva para algunos. ¿Para servir a quién? No te olvides que además de darle una rentita a alguien localmente, existe un efecto de desviación del comercio (importamos productos de países con mayores costos), y para cualquier otra negociación pierdes palanca negociadora a favor de los hermanos colombianos. Tú sabes cuán pobre es este país y cuánta destrucción de puestos de trabajo genera este tipo de prácticas y sabes también que esto destruye la competitividad local. Y sabes —o debes saber— que estos regalitos no se dan sólo por una vez. Pronto aparecerán demandas por regalitos conexos.

Sobre tu miedo al ALCA, y tu obsesión con México y el NAFTA, te repetiré: tanto integrarte en bloques o al globo requiere del desarrollo de competitividades locales. Y esto, en naciones como las nuestras, implica cambiar las reglas, no sólo acuerdos comerciales. Esto, no lo da la protección, ni los regalitos; lo dan reglas, inversión y el pleno funcionamiento de los mercados. ■

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Responde Óscar Ugarteche

El proceso de convergencia de las economías europeas tardó 45 años y se hizo entre economías simétricas con un interés político común. El ALCA se hace entre economías tan dispares como la de Estados Unidos, que tiene un PBI per cápita de US\$30,000, y Bolivia, que tiene uno de US\$700. El grueso de nuestras economías tiene rangos de ingreso por habitante de entre US\$2,000 y US\$3,000. El resultado, como se ha visto en el caso de México, no es integración sino absorción a partir de mano de obra barata y sin mayores aportes al crecimiento del PBI ni a los problemas centrales de búsqueda de futuro. México sigue exportando emigrantes legales e ilegales de forma voluminosa, y ya hay 20 millones de mexicanos nacidos en México al otro lado de la frontera. Es decir, la integración perfecta no le significó ni una reducción de la migración ni una mejora significativa del PBI.

Debido a los subsidios agrícolas que existen en Esta-

dos Unidos, el sur de México se ha quedado sin producción porque el maíz importado de Estados Unidos cuesta 20 por ciento menos que el producido en México únicamente por los subsidios domésticos americanos. Estados Unidos no quiere tocar este punto y su negociador lo trasladó al ámbito de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en la última reunión de Quito. En la OMC no hay fechas ni plazos para la eliminación de los subsidios agrícolas domésticos y la mención a los subsidios a las exportaciones es marginal. Estados Unidos invierte US\$190,000 millones en subsidios agrícolas. De éstos, US\$175,000 millones son subsidios agrícolas domésticos y los restantes son subsidios a la exportación agrícola.

La actual negociación entre desiguales con dos reglas de juego puede ser transformada en una negociación liderada por Brasil bajo el esquema CAN + Mercosur, donde con el tiempo se logren mejores términos de integración. Ese es el punto del AEC. Nada más. ■

DE SUEÑOS COMERCIALES

Responde Carlos Adrianzén

Óscar, en tu segundo envío básicamente justificas por qué cerrarse y luego por qué razones sería conveniente hacerlo dentro de un mega (¿o sólo mini?) e idílico acuerdo CAN + Mercosur. Sobre el tema de fondo, el uso de acuerdos subregionales como envoltura para justificar barreras monopólicas para ciertas minorías o co-

mo ambiente para el desarrollo de competitividades locales, no dices nada. Aún espero tu respuesta. En tu envío, sin embargo, encuentro una serie de lugares comunes que es ilustrativo discutir. Eso de que en las economías europeas —así como entre estados norteamericanos o entre las provincias canadienses— la consolidación de reglas requeridas

para observar convergencia tomó un tiempo, es materia conocida. Un excelente trabajo de E. Prescott (2000) o los recientes trabajos de Dollar (2002) o Agenor (2001), ayudan a reforzar la comprensión de la importancia de factores para converger (como la apertura comercial con la inversión en capital humano con instituciones de calidad).

Respecto a la creencia de que por diferencias en el nivel de ingresos el comercio internacional implica la "absorción" —supongo aquí que del grande al pequeño— "a partir de mano de obra barata", sólo me gustaría que fundamentes cómo cuadra esta creencia con el fortalecimiento de las naciones comerciantes que se han desarrollado en los últimos 50 años. Sobre el trillado término mano de obra barata, te recuerdo que los salarios dejan de ser bajos cuando la demanda por trabajo y la inversión en máquinas y en gente se incrementan significativamente. Adicionalmente, si México gasta en educación casi tanto como el Perú, ¿podría exportar otra cosa? Por todo esto, no es el destino el que nos ha relegado a la suerte eterna de ser un país de desempleados y de subempleados, es el resultado lógico de la recurrente aplicación de políticas laborales que encare-

cen relativamente la contratación de mano de obra y erosionan la competitividad local con opciones erradas como la del AEC. Requerimos abrirnos y educar gente. No sirve distribuir rentas artificiales al son que nos toquen colombianos y venezolanos. Por otro lado, el globo, Óscar, da cobertura a exitosos *lobbys*, no sólo acá, sino también en el norte. Y si los europeos subsidian, los norteamericanos, también. Aquí podemos optar por dos caminos: culpar a la OMC y la cumbre de Doha (lo más popular en naciones atrasadas), o inventar un agro competitivo (como Chile o Nueva Zelanda). Curiosamente, ninguno de los dos está en la CAN.

El último comentario: eso de que con la alianza CAN + Mercosur pondremos de rodillas —dada nuestra abrumadora capacidad de negociación— a los norteamericanos, no sólo me inquieta por lo reducido de nuestros mercados (y lo diferente de sus aparatos productivos), sino porque ignora que el objetivo de integrarse no es importar, sino exportar. Cuanto más, mejor. Y esto último, Óscar, ¿cómo lo conciliarían previamente los grandes del CAN + Mercosur y el Perú? ■

SUBSIDIAR PARA IGUALAR

Responde Óscar Ugarteche

El tema de los subsidios es sin duda la traba mayor a la convergencia. En la medida en que no existan condiciones simétricas de integración, el que subsidia sus productos le reduce el mercado al exportador y al mismo tiempo impacta negativamente sobre la fuerza de trabajo de los productores que no subsidian. En el caso del algodón, por ejemplo, el Perú ha dejado de producir porque sale más barato importar algodón subsidiado. Una estrategia de abrir juicios en la OMC sobre esto, al mismo tiempo que apoyando a Brasil en sus juicios en la OMC sobre algodón y azúcar, es importante. Salvo que pienses que es correcto que unos subsidien y nosotros nos metamos el dedo a la boca. No vivimos en un mundo teórico.

Sobre la convergencia: entre países desiguales no funciona y por eso la Unión Europea otorga subsidios a las

economías menos desarrolladas. Es equiparlas para que aprovechen la proximidad al mercado de la Unión Europea mientras consolidan sus bases productivas.

Son esos subsidios los que colocaron a España donde está ahora. También a Irlanda y a Grecia y se discute el tema de los países de Europa del Este. Los subsidios en el Perú parece que recaen únicamente sobre algunas grandes empresas —muy liberales ellas— y los que se otorgaron desde el MEF.

Finalmente, los peruanos importamos algodón subsidiado desde Estados Unidos, manufacturamos textiles y exportamos. ¿No es el mismo principio que la maquiladora? Mientras no haya cadenas internas de las exportaciones que permitan ampliar el empleo y el mercado interno sobre la base de las exportaciones, el crecimiento exportador servirá para poco. ■

CONCORDANCIAS Y DISCREPANCIAS

Concluye Carlos Adrianzén

Estimado Óscar, es por demás reconfortante descubrir, en un debate sobre integración y convergencia, que nuestras visiones pueden, gracias a la lógica económica, converger. Y digo esto después de leer tu tercer envío, cuando textualmente aceptas que, en esta parte del globo, los subsidios acordados en el AEC benefician a mino-

rías (i.e.: algunas empresas) gracias a algún iluminado escrutador. Según tú, desde el MEF. Sobre este punto, celebro además que hayas reconocido que éste es el centro del debate: el uso de ideales de integración para contrabandear barreras monopólicas hacia minorías poco inclinadas a competir. Deseo firmemente que un día te expongas a cri-



PARA SUSTENTAR POSICIONES COMO LAS DE LA CAN, QUE EN EL FONDO JUSTIFICAN RENTAS MONOPÓLICAS A CIERTAS MINORÍAS (O MANTENER NIVELES ALTOS DE POPULARIDAD EN CIERTOS ROSTERS), NO HAY MEJOR CLICHÉ QUE REFERIRSE A QUE A

OTROS PAÍSES LES VA MAL (ABRIÉNDOSE A MEDIAS) O A QUE TODOS LO HACEN (CIERRAN SUS MERCADOS)."

ticar estas prácticas, aunque esto implique pagar el precio de ser un poco menos popular en ciertos ámbitos que, como tú lúcidamente sostienes, tienen hasta el descaro de denominarse como muy liberales.

Desdichadamente, más allá de esta recuperación de lucidez, en esta última fase del debate retornas a viejos clichés con los que es más que difícil coincidir. Y me refiero aquí a tu creencia —no contrastada— de que los subsidios "equiparan" niveles de desarrollo o que fueron los "subsidios los que colocaron a España donde está". Si este tipo de subsidios comerciales funcionara, seríamos una potencia, y Velasco y Alan hubieran compartido el Premio Nóbel de Economía. Asimismo, Silicon Valley no estaría ubicada en la salvaje California sino en Alemania (donde subsidian como locos). Tampoco es cierto eso de que los

impuestos negativos traban la convergencia. A Hong Kong o Nueva Zelanda no lo detuvieron ni los cuantiosos subsidios del estado de bienestar poskeynesiano. Y es que el tema de los subsidios no es la mayor traba. Las trabas se introducen de año en año desnaturalizando y corrompiendo instituciones, y bloqueando el funcionamiento competitivo de los mercados, vía múltiples y discretos contrabandos, como el AEC, la inexistencia de claros derechos de propiedad, las exoneraciones tributarias, etcétera. En términos sencillos, una nación no converge, usualmente, porque en ella —por variadas razones— los mercados no funcionan, no explota sus ventajas y no capta inversión.

Finalmente, lo mejor: sí Óscar, vivimos en la realidad. En ella no sólo hay fenómenos que tratamos de comprender con algo de lógica, sino también existen intereses, no siempre transparentes o afines al bien común. Si tus competidores desperdician sus recursos subsidiando (haciendo más ricos a ciertos amigos de ciertos gremios y organismos), lo aconsejable aquí implica desarrollar con esfuerzo competitividad local cada vez mayores: creando condiciones competitivas en casa, beneficiándote del comercio y captando inversión. Esto, a menos que creas que en una nación descapitalizada es aconsejable financiar la cuantiosa inversión requerida —en infraestructura, máquinas y en gente— dejando de comer. Respecto a tus dedos, no te sugiero que los uses para otra cosa que para señalar lo que daña nuestro país. ■

MÁS DISCREPANCIAS QUE CONCORDANCIAS

Concluye Óscar Ugarteche

Reconfortado Carlos, te tengo que dar dos pésimas noticias: la primera, es que no creo en el mercado perfecto; la segunda, mis referencias a los subsidios mencionados son a los que ponen el gobierno estadounidense y la Unión Europea (UE) como entidad. Sin los subsidios de la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) a España y luego a Irlanda, jamás se habrían puesto al día. Inglaterra usó todo tipo de incentivos para el desarrollo industrial de Gales y de Escocia. La CEE y luego la UE tienen un fondo de desarrollo con una tasa de interés irrisoria para los países de menos desarrollo relativo para infraestructura. De eso se beneficiaron España, Grecia e Irlanda. La idea era que para converger, debían nivelarse hacia arriba. Recordemos que Estados Unidos inyecta subsidios por US\$190,000 millones al mercado de *commodities* y además tiene prácticas restrictivas del comercio como cuotas y restricciones en el gasto gubernamental a bienes y servicios de su país. ¿Es con ellos que nos vamos a integrar? Producen maquila en México, país fronterizo, porque no pagan impuestos, tienen sueldos bajos y están cerca. ¿Eso queremos para el Perú? El caso no es produ-

cir otra cosa, sino equidad, vieja y maltratada palabra perdida en el mundo de la *Realpolitik*.

Estados Unidos abusa de su posición y tiene dos reglas del juego. El desmontaje final de nuestra base productiva con valor agregado para convertirnos en una maquiladora como México promete entre poco y un desastre. Si el AEC hace que haya productos suntuarios con 20 por ciento de arancel y bienes de producción con 5 por ciento, no veo cuál es el problema. Recordemos que los mercados más dinámicos para nuestros bienes con valor agregado han estado hasta ahora dentro de la región y que nuestra oferta es muy limitada. Recordemos también que la base productiva tiene que regenerarse sobre la base de que los agentes económicos recuperen la confianza perdida. Mientras crece la oferta nacional con suerte se habrán terminado las negociaciones, lo que no sucederá en el 2005, sino después. La idea para el Perú no es un inmenso mercado para un productor que produce cantidades pequeñas, sino mercados pequeños cercanos para consolidar una capacidad productiva que nos permita llegar a mercados mayores.

Si pues, negociación en bloque CAN + Mercosur ahora.



**Una cerveza saliendo del trabajo
es lo más natural del mundo.**



Qué bien cae una cerveza!

UNMSM-CEDOC

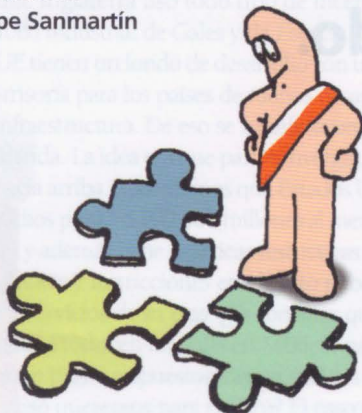
Si bien hasta ahora el gobierno ha demostrado una fe inquebrantable en el proceso de descentralización, lo cierto es que éste enfrenta múltiples obstáculos para convertirse en lo que sus impulsores, ni qué decir de la población, esperan. El economista Efraín Gonzales de Olarte, hace aquí un delicado análisis sobre lo que requiere la descentralización para ser un verdadero motor de prosperidad.



DESCENTRALIZACIÓN A LA PERUANA



Ilustración
Pepe Sanmartín



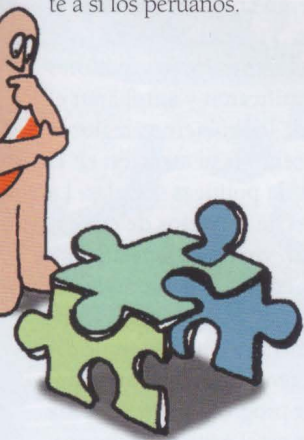
DIC'02 ®

Para muchos peruanos la descentralización es, en teoría, una reforma institucional y un proceso de cambio imprescindible para modernizar y democratizar la sociedad peruana, para reformar el Estado peruano, para reducir las desigualdades y divergencias económicas regionales y locales; en consecuencia, para reducir la pobreza. Es decir, es un remedio de amplio espectro, con múltiples fines.

Esto es sin duda un problema, pues estamos frente a una reforma que debería resolver lo que el conjunto de políticas macroeconómicas,



sectoriales y sociales no han podido resolver hasta ahora. Es evidente entonces que se le pide demasiado a la descentralización. Por ejemplo, se espera que cambie estructuras económicas, políticas, institucionales y culturales con la sola regionalización, que cree gobiernos regionales y refuerce los gobiernos locales. Presentada así, la descentralización es probablemente el mayor desafío económico, social y político que tienen frente a sí los peruanos.



Para acometer un desafío de esta magnitud, la descentralización debe partir de una concertación de esfuerzos no sólo durante un gobierno, sino durante 15 ó 20 años, y entre todos los sectores de la población, con una conducción y liderazgo claros en cada gobierno, pero también como una política de Estado.

CENTRALIZACIÓN DURA VERSUS DESCENTRALIZACIÓN ESTATAL

Para atacar adecuadamente el problema, es importante tener claridad sobre lo que se entiende por descentralización.

La descentralización es un medio para reducir los problemas de desigualdad de oportunidades generados por la centralización económica y el centralismo político. Ambos problemas están muy conectados y, bajo ciertas circunstancias, se retroalimentan y generan un centralismo "duro" difícil de cambiar.

La centralización económica es un problema cuando la producción e ingresos del centro (Lima o cualquier capital de departamento) son siempre mayores que en la periferia y son divergentes en el largo plazo. Es decir, la centralización económica no genera mecanismos de igualación y de difusión de los frutos de crecimiento entre regiones. Es un problema de concentración de poder económico en el centro, con escasos mecanismos de redistribución. Esto se debe a la concentración en Lima del capital humano, físico y financiero.

Por otro lado, el centralismo político existe cuando el nivel más alto de gobierno (el gobierno central) acapara las funciones y los recursos del Estado, mientras que los gobiernos regionales o locales tienen pocas competencias e influencia en sus ámbitos. Es, pues, un problema de concentración del poder político en el gobierno central.

El mayor problema surge cuando, como en el caso del Perú, la centralización económica alimenta el centralismo político y éste, a su vez, refuerza la primera. El meca-

nismo que genera esta retroalimentación es el siguiente: la concentración de la producción genera una mayor tributación en Lima y las principales ciudades, lo que permite al gobierno central tener capacidad de gasto, el cual se asigna en función del número de electores y ciudadanos, quienes están en su mayor parte en el centro. Este gasto, a su vez, dinamiza la demanda de Lima, favoreciendo incrementos en la producción del centro y así sucesivamente. De esta manera se cierra el círculo perverso del centralismo.

Frente a un problema de "centralización dura", la descentralización se presenta como una necesidad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que es la centralización económica la que genera el centralismo estatal. En consecuencia, es necesario plantear una estrategia que lleve a la descentralización económica como fin último. La descentralización estatal es un instrumento importante pero insuficiente para resolver este problema.

Desde el punto de vista económico, la descentralización estatal tiene el desafío de cambiar los flujos de inversión privada hacia otras ciudades fuera de Lima para crear centros económicos alternativos. Para ello se requiere que el gobierno central y los futuros gobiernos regionales y locales asuman un liderazgo político claro, promuevan políticas sectoriales y sociales descentralizadas, que se provean de medios estables de financiamiento del gasto y que la inversión pública sea descentralizada, que haya un marco jurídico - institucional favorable y una participación activa de los sectores empresariales nacionales y regionales. Desde un punto de vista político, la descentralización debería ser el medio para reconstruir los mecanismos de representación (partidos políticos, movimientos, gremios, sindicatos, etcétera) y de participación en los gobiernos regionales y locales. El principal mecanismo para hacerlo son las políticas públicas,

SI BIEN EL MARCO INSTITUCIONAL Y LEGAL PARA LA DESCENTRALIZACIÓN NO ESTÁ AÚN COMPLETO, EL PROCESO YA HA SIDO LANZADO, LO QUE DICE MUCHO DEL SESGO POLÍTICO DEL PROCESO

que al final de cuentas determinan la política. No en vano dicen los politólogos estadounidenses: "*policies determine politics*", o las políticas determinan la política, sobre todo en regiones y localidades débiles institucionalmente.

LA VÍA POLÍTICA DE LA DESCENTRALIZACIÓN

De todos los modelos de descentralización posibles, el gobierno ha escogido la vía política mediante la descentralización estatal. Si bien el marco institucional y legal para la descentralización no está aún completo, el proceso ya ha sido lanzado, lo que dice mucho del sesgo político del proceso y de la impaciencia del gobierno por mostrar diligencia para atacar los problemas de empleo y desarrollo de una población ansiosa.

Es entonces a partir de esta "vía política de la descentralización" que el gobierno espera revertir la centralización económica, a través de las políticas sectoriales y de las políticas sociales. Se ha escogido el mode-

lo de "descentralización a partir de la redistribución estatal".

Es por ello que la legislación contempla que los gobiernos regionales (departamentales) desarrollen y regulen las actividades sectoriales (agricultura, pesquería, industria, agroindustria, turismo, minería, infraestructura, energía, comercio, vialidad, comunicaciones) y servicios sociales (educación, salud y medio ambiente). Mientras que los gobiernos locales tendrán como misión desarrollar y regular servicios sociales (educación, salud, vivienda, infraestructura, saneamiento), servicios públicos (transporte colectivo, circulación, tránsito, turismo) y servicios culturales (conservación de monumentos arqueológicos e históricos, cultura, recreación y deporte, y medio ambiente y sustentabilidad de los recursos naturales).

Esta atribución de funciones define las tareas de los niveles descentralizados de gobierno. Los gobiernos regionales deben promover el desarrollo regional a través de planes, mientras que los gobiernos locales deberán planificar el desarrollo urbano y rural de sus circunscripciones. Para que estas funciones sean ejecutadas adecuadamente, se requerirá de un contexto macroeconómico favorable, con estabilidad y crecimiento. Pero más importante será una transferencia de competencias y recursos presupuestales del gobierno central a los gobiernos regionales y locales.

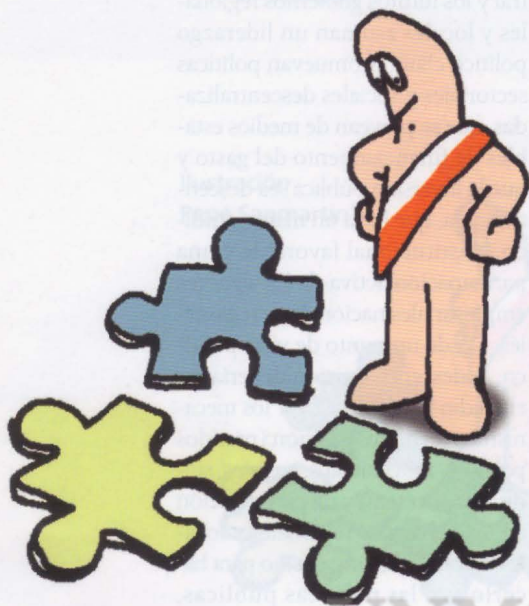
POLÍTICAS SECTORIALES - REGIONALES, Y POLÍTICAS SOCIALES - LOCALES

Para servir como eje en la quiebra del círculo vicioso de la centralización económica, las políticas sectoriales que deberán ejecutar los gobiernos departamentales deben promover de manera directa y eficiente el uso de la capacidad potencial de los secto-

res productivos de cada departamento. Estas políticas son las que generan empleo y amplían las oportunidades para la gente. Por ello se requiere que cada gobierno regional tenga un plan de desarrollo socioeconómico con horizontes mínimos de cinco años, basado en la promoción de algún o algunos sectores en particular, para lo cual la inversión pública debe centrarse en infraestructura y mejora del capital humano, de tal manera que se pueda atraer de manera coordinada a los inversionistas privados.

El desarrollo regional en los próximos 20 años dependerá en esencia de la capacidad de atracción de inversionistas privados que logren las regiones. Para ello la inversión pública en infraestructura vial y energética, acompañada de políticas sectoriales de promoción de algunos sectores productivos que generen alto valor agregado (agroindustria, manufactura pequeña, mediana o grande, turismo, servicios productivos), será la clave del desarrollo regional. El objetivo global debe ser incrementar la producción, la productividad y el empleo regional de manera simultánea. La planificación estratégica y la concertación entre gobierno regional, sector empresarial y trabajadores serán cruciales para lograr resultados.

Los gobiernos locales, por otro lado, magnificarán y ampliarán el esfuerzo de los gobiernos regionales si concentran su atención en la ejecución de políticas sociales. La prestación de servicios de educación, salud, vivienda, saneamiento y la lucha contra la pobreza deben convertirse en sus principales funciones y tareas. La asunción de estas competencias, sin embargo, tiene que ser progresiva y planificada para asegurar el éxito de la descentralización. Lo peor que puede pa-





Universidad RICARDO PALMA

CARRERAS

Arquitectura
Administración
Biología
Contabilidad
Economía
Enfermería
Ingeniería Civil
Ingeniería Electrónica
Ingeniería Industrial
Ingeniería Informática
Medicina Humana
Psicología
Traducción
e Interpretación
Turismo y Hotelería

MAESTRIAS

Administración de Negocios
Arquitectura
Mención en Gestión Empresarial
Comportamiento Organizacional
y Recursos Humanos
Docencia Superior
Ecología y Gestión Ambiental
Educación por el Arte
Ingeniería Industrial
Mención en Planeamiento
y Gestión Empresarial
Museología
Psicología
Mención en Problemas de Aprendizaje
Psicología Clínica de Salud
Turismo y Hotelería
Mención en Administración
Turística y Hotelera
Ciencia Política

Formamos Seres Humanos para una Cultura de Paz

Modalidades de Ingreso:

Examen de Aptitud Académica - 07 de febrero
Examen General de Admisión - 14 de marzo

Informes e inscripciones:

Oficina de Admisión: Av. Arequipa 5198 - Miraflores
Teléfono: 445-3578 / Teletax: 445-7335

E-mail: admision@li.edu.pe • admision@terra.com.pe

Centro Preuniversitario CEPURP: 445-9870

Av. Armendáriz 349 - Miraflores

UNMSM-CEDOC

<http://www.urp.edu.pe>



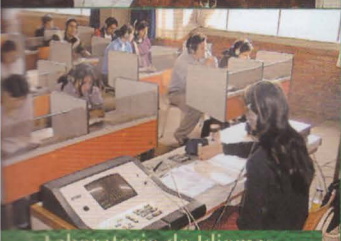
Lab. Manufactura Integrada



Aula Gastronómica



Laboratorio de Genómica



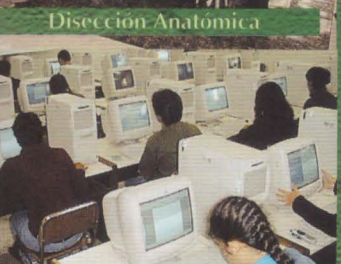
Laboratorio de Idiomas



Taller de Arquitectura



Disección Anatómica



Laboratorio de Cómputo



rar es que los gobiernos locales fracasen por intentar asumir funciones de manera apresurada y sin planeamiento. Los gobiernos locales tienen, a partir de las políticas sociales, la enorme responsabilidad de mejorar la calidad de vida de las personas y de su capital humano.

PRESUPUESTOS PARA EL DESARROLLO

Este proceso de descentralización apuesta a que los nuevos gobiernos regionales se conviertan en los agentes del desarrollo regional. Empero, para ello deberán contar con un presupuesto definido por las funciones que les corresponden. Por tanto, estos gobiernos tendrán una doble y difícil responsabilidad, pues la defini-

LA COORDINACIÓN, REQUISITO INDISPENSABLE

La legislación que norma el proceso de descentralización contempla algunas funciones que se deben hacer tanto a nivel departamental como local, lo que podría generar problemas de conflictos de responsabilidades y duplicidad de funciones. La promoción de la educación y la salud son las funciones más importantes que comparten ambos gobiernos. Esto significa que será necesario determinar qué parte del servicio educativo está bajo la responsabilidad del gobierno departamental y cuál con el gobierno local. La educación superior y tecnológica debería ser función de los gobiernos departamentales, mientras que la

primaria y secundaria de los gobiernos locales. De la misma manera, los servicios de salud complejos deben estar a cargo del gobierno central o departamental, mientras que la salud básica podría estar en manos de los gobiernos locales. La idea es generar un sistema educativo y uno de salud que, por estar descentralizados, sean mucho más eficientes. Es decir, que brinden mucho más prestaciones, con mejor calidad y con el mismo presupuesto.

Para que esta repartición de competencias funcione de manera adecuada y eficiente es necesario que la coordinación entre gobierno regional y los diferentes gobiernos locales de cada departamento funcione de manera fluida. Para ellos es imprescindible el Consejo de Coordinación Regional.

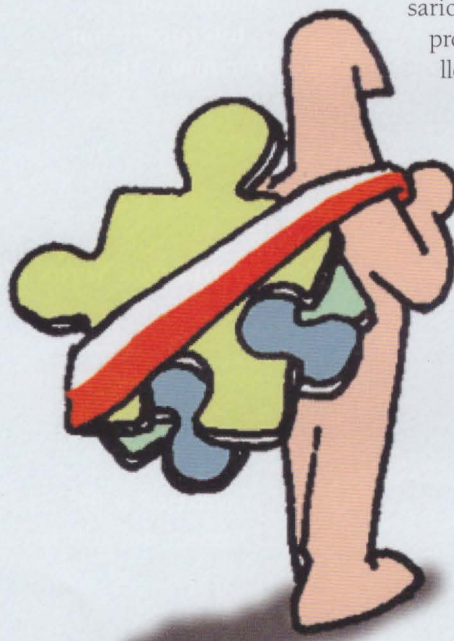
LOS INGREDIENTES DEL ÉXITO

Finalmente, es importante tener en cuenta que la descentralización del Estado es sólo una condición necesaria, mas no suficiente, para el desarrollo local y regional. La condición suficiente que hace falta es la descentralización de la inversión privada y la descentralización empresarial. En esta etapa inicial, es necesario convertir al Estado en un promotor y gestor del desarrollo de las regiones fuera de Lima, de la periferia y de las pequeñas ciudades, a través de las políticas y capacidades que tendrán a su disposición los gobiernos descentralizados, y en cooperación con el sector privado. El reto es hacerlo con los escasos recursos financieros, fiscales y humanos con que se cuenta. Concertar, coordinar, acumular, gastar bien y generar desarrollo local y regional serán los ingredientes para el éxito de la descentralización. ■

LA DESCENTRALIZACIÓN DEL ESTADO ES SÓLO UNA CONDICIÓN NECESARIA, MAS NO SUFICIENTE, PARA EL DESARROLLO LOCAL Y REGIONAL. LA CONDICIÓN SUFICIENTE QUE HACE FALTA ES LA DESCENTRALIZACIÓN DE LA INVERSIÓN PRIVADA

ción de las fuentes de financiamiento de los gobiernos y la estructura de su gasto no sólo deberán tener los atributos de una gestión fiscal prudente, sino también deberán fungir como mecanismos de orientación de la estrategia de desarrollo hacia cinco o diez años.

En consecuencia, será necesario establecer las principales fuentes de ingresos del gobierno regional. Las posibilidades que existen por el momento son: el canon en el caso de que existan recursos naturales, las transferencias del gobierno central, los impuestos que se les permita recaudar de acuerdo con la ley, y préstamos debidamente garantizados. Por otro lado, la estructura del gasto dependerá de las funciones que tengan los gobiernos regionales. Corresponde a sus autoridades gestionar la transferencia de recursos fiscales y proponer la creación de contribuciones o impuestos regionales en concertación con los sectores económicos de sus circunscripciones.



"Para hacer mal, cualquiera se puede".
PROHIBIDA SU REPRODUCCION SIN AUTORIZACION DE LA DIRECCION, REDACCION Y JUNTA DE REDACCION. PAGINAS 100 a 104.

¡QUÉ TALES SON 25!



Siendo el Perú un país tan "antiguo", como decía José María Arguedas, parecería que 25 años en su historia no son nada. Sin embargo, para el mundo —y para el Perú— el último cuarto de siglo ha sido tan cambiante, acelerado y turbio, que le ha sacado el peruano más canas que cualquier otra época. Es por eso que, con motivo de las bodas de plata de APOYO, fundado un 12 de diciembre de 1977, DEBATE ha propuesto reflexionar en torno a ese período de nuestra historia, en un intento por entender dónde estamos, cómo llegamos aquí, adónde nos dirigimos y qué nos espera. Los protagonistas, los testimonios, las imágenes y las visiones que contienen estas páginas son evidencia de la angustia y la esperanza con que los peruanos, y entre ellos APOYO, hemos enfrentado los sucesos del pasado, y de la actitud con que vamos en búsqueda del futuro.

Acuerdo Internacional... elevará el precio... azúcar dijo Mo... Sanador norteamericano viajó a V...
... de que cuando dentro de... un año volvió tal vez a visitar... "situación será interesante"...
... Presidente Morales Bermúdez...
... de que cuando dentro de... un año volvió tal vez a visitar... "situación será interesante"...
... Presidente Morales Bermúdez...
... de que cuando dentro de... un año volvió tal vez a visitar... "situación será interesante"...
... Presidente Morales Bermúdez...
... de que cuando dentro de... un año volvió tal vez a visitar... "situación será interesante"...
... Presidente Morales Bermúdez...

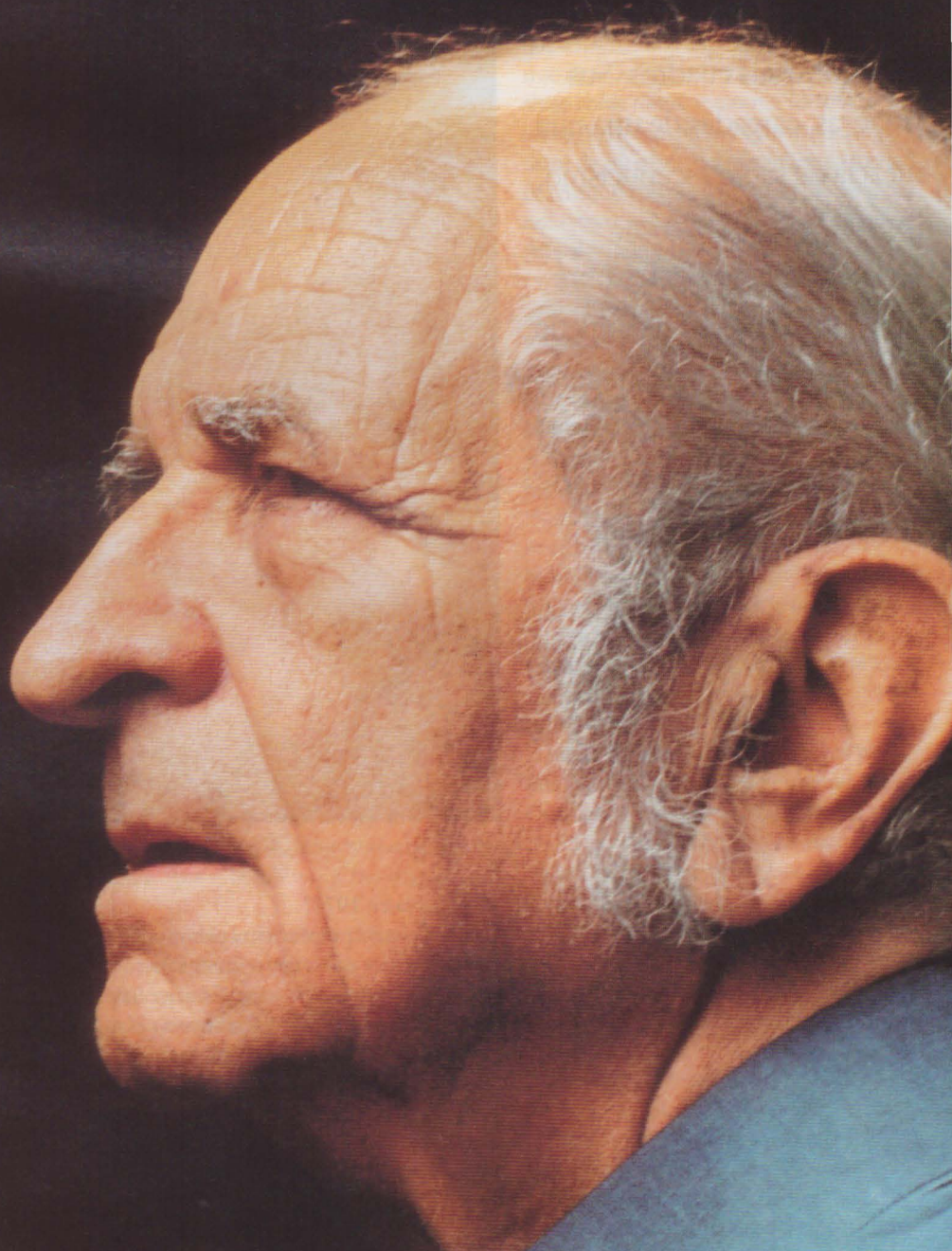
Acoplamiento de Soyuz lograron éxito 2 cosmonautas... Se amplía la posibilidad para operaciones de rescate o de suministro de alimentos...
... Soyuz lograron éxito 2 cosmonautas...
... Se amplía la posibilidad para operaciones de rescate o de suministro de alimentos...
... Soyuz lograron éxito 2 cosmonautas...
... Se amplía la posibilidad para operaciones de rescate o de suministro de alimentos...
... Soyuz lograron éxito 2 cosmonautas...
... Se amplía la posibilidad para operaciones de rescate o de suministro de alimentos...



1977 | 2002

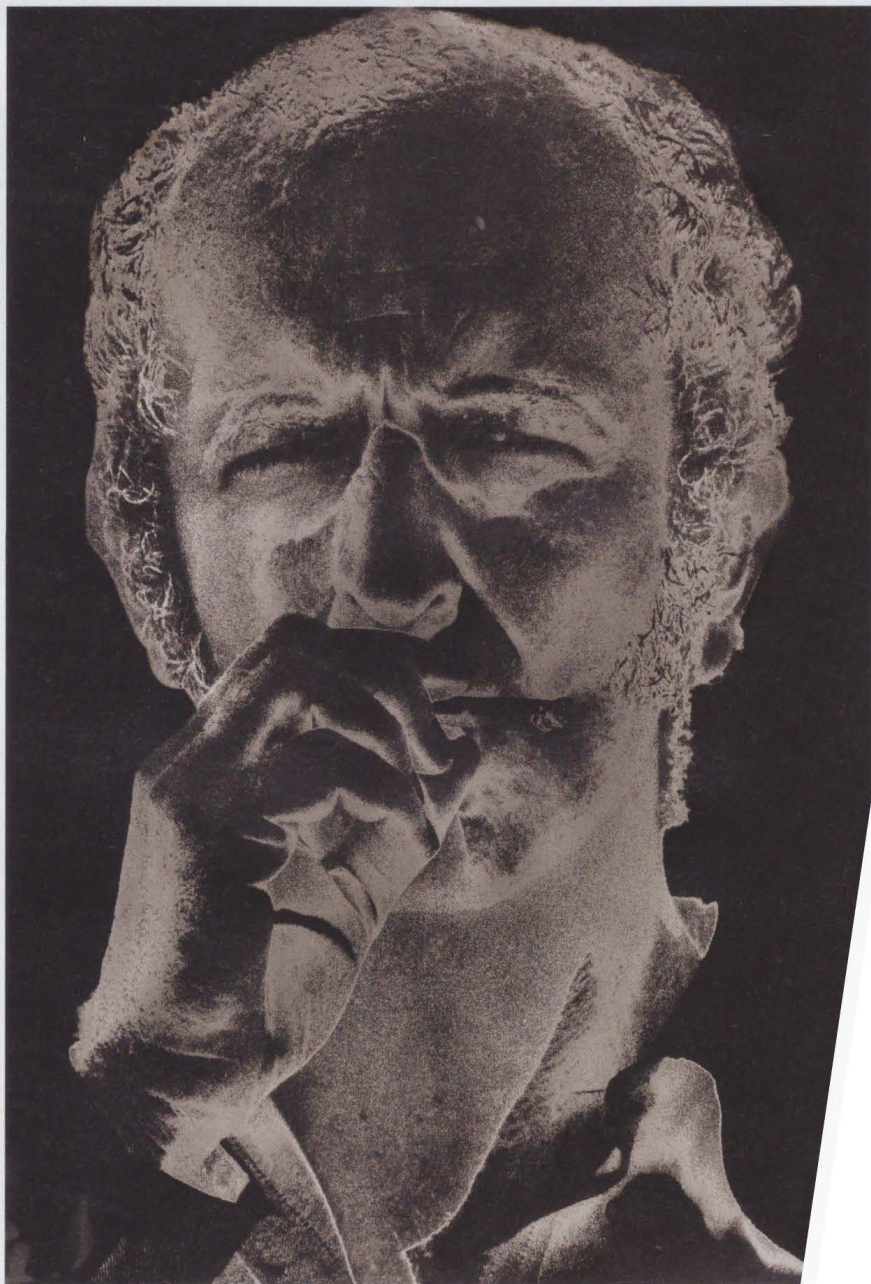
SZYSZLO

UNA MIRADA DESDE EL CULO DEL MUNDO



UNMSM-CEDOC

Según Ernesto Sábato, el problema de Fernando de Szyszlo es que vive en el culo del mundo. Cohabitantes de este impúdico suelo, descubrimos que conversando con él es fácil entender la sensación sobrecogedora que uno siente cuando ve sus cuadros. Sus palabras, cargadas de una rara mezcla de sabio escepticismo, frustración y esperanza, tienen el mismo efecto sobre el oyente. DEBATE se sometió al sortilegio de Szyszlo para indagar sobre su vida, su arte y sus ideas, a propósito de lo vivido en este último cuarto de siglo.



Entrevista de Gonzalo Zegarra Mulanovich y Carlos Ganoza Durant

¿Qué hacía en 1977?

En 1977 hice mi primera retrospectiva en Peto Perú, porque en ese año se cumplieron 30 años de mi primera exposición. Creo que fueron unos años muy pesados porque a pesar de que ya habíamos superado el problema de Velasco, todavía los periódicos estaban prisioneros, entonces por más que el grupo de peruanos al que yo pertenezco mandó muchas cartas y manifiestos para que el gobierno de Morales Bermúdez hiciera lo lógico, devolver los periódicos, no lo conseguimos. Yo creo que Morales Bermúdez tenía

buena disposición para hacerlo, pero no lo atrevió.

¿Cómo se imaginaba usted en esos días el Perú del 2002, 25 años después?

Mi generación, desde que salimos de la universidad pública más o menos alrededor de los 45, cuando estábamos en plena juventud, bastián Salazar Bondy, Sologuren, Sotomayor, el arquitecto Luis Miró Quesada, entre otros, esperaba que el Perú fuera diferente. Yo creo que esa ha sido la frustración de nuestra generación. Hemos acogido



de la esperanza de que íbamos a ver el cambio de que estaba cerca, pero nunca se produjo. Nunca se produjo.

¿Cuál era el cambio que esperaban?

Esperaban la miseria y la injusticia. Yo cada día me convenceré más de que no solamente en el Perú sino en el mundo, nunca se podrá haber paz mientras haya miseria. La globalización solo podrá ser justa si suprime la miseria. El crecimiento de las corporaciones no ha implicado menor miseria. Es algo terrible. Hemos pensado que la empresa privada iba a derramar su bonanza hacia los pobres, pero no ha sucedido así. Va a tener que encontrarse una manera de resolver ese problema. Creo que en esencia dependió de la empresa privada, yo no creo en la empresa pública, pero como está el mundo corporativo, no creo que hará más prosperar a quienes viven en la miseria.

¿Ha cambiado el Perú en los últimos 25 años?

Ha cambiado un poco. Ha cambiado en el campo en el que yo trabajo, en el arte. En materia de pintura ha mejorado, hay galerías, ahora la gente cree que su casa está vacía si no hay cuadros. Pero en el campo cultural más amplio ha retrocedido. Hace 25 años la Orquesta Sinfónica del Perú era importante, ahora ni siquiera tiene instrumentos. El mundo intelectual peruano se ha estrechado, sin duda.

¿Y políticamente?

Políticamente es un desastre. Ese es el verdadero desastre, el más grave. Todo lo demás depende de la situación política, que gobierna la situación de la

YO CREO QUE TOLEDO ES UN HOMBRE DE BUENA VOLUNTAD Y DEMÓCRATA, PERO SUS CARENCIAS SON DE FUERZA Y VOLUNTAD. CREO QUE ES PUSILÁNIME.

¿Fue la década del ochenta una década perdida? ¿Cómo podríamos evitar que esta década se pierda también?

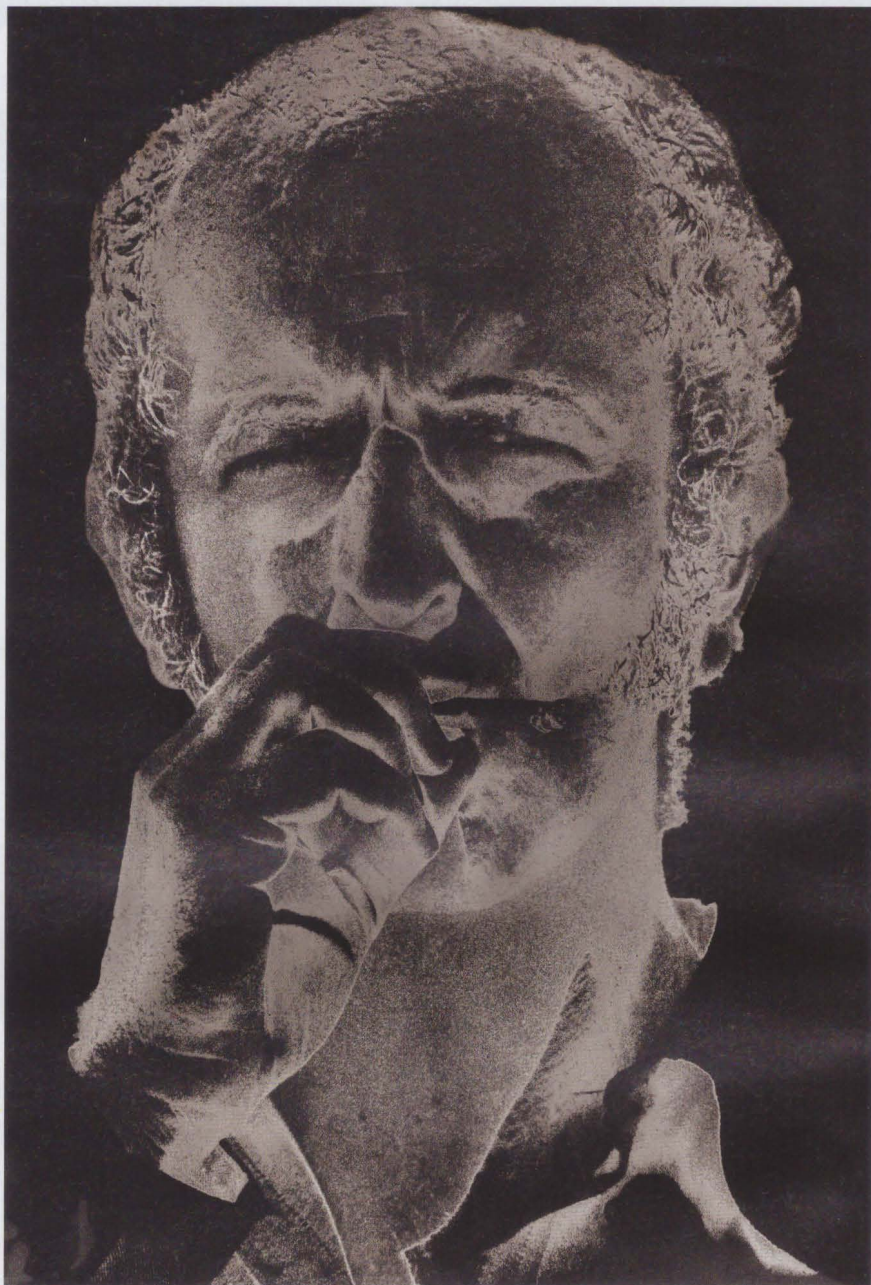
Yo tengo ya 77 años y casi he perdido las esperanzas. No veo en el Perú ni las personas ni el deseo de que las cosas realmente cambien. Haber premiado la magnífica alcaldía de Andrade botándolo me produce un gran escepticismo. Paniagua es un político que me inspira confianza total, pero desgraciadamente no veo que haya la aceptación, o la recepción, ni la energía de su parte que necesitaría para mover voluntades en este país. Este país está gobernado cada vez más por mediocres. El Congreso me da horror. Salvo dos o tres personas, el resto me da pena. Es realmente un síntoma muy grave de lo que sucede en el país. Lo que el Perú necesita es educación, y eso no ha llegado ni va a llegar próximamente, porque la gente cuando llega al poder trata de hacer cosas sólo en ese periodo, y hacer cosas

parte. Influidos por Hernando de Soto, Pérez de Cuéllar y alguna gente que no ve que la economía peruana no puede marchar sino por un camino más liberal. Fujimori tomó la parte de estabilización económica de Mario, pero se olvidó de lo que es importante: la protección de las clases más pobres. Fue la consecuencia de la política de shock que se planteaba. Ese fue el comienzo, hubo privatizaciones y un gobierno liberal, pero luego viene la corrupción, el autoritarismo, en fin, todo lo que sabemos. Yo no creo que el Perú haya caído en manos de un peor dictador. Hemos tenido muchos dictadores. Con Odría yo creo que teníamos una dictablanda. Pero con Fujimori se disfrazaba de democracia mientras abajo había robos, masacres, asesinatos, etcétera. Yo nunca creí en Fujimori porque yo participé de ese sueño del movimiento de tener un país nuevo, distinto, de personas honestas que quisieran invertir en el desarrollo del país. Todo eso se fue al diablo.

¿Por qué cree que se truncó el sueño del movimiento Libertad?

El Perú no estaba totalmente preparado para tener una capa que sí lo estaba, pero faltaba. Por más que Mario hizo cosas buenas y fue a todos lados a hacerlo. Sin duda también hubo defectos en la campaña: demasiado, se vio mucho dinero, etcétera. Pero en esencia, se propuso una posibilidad de cambio que el Perú no quiso. No lograron los apristas. Hay poca gente en el Perú que piensa en el Perú.

Según Ernesto Sábato, el problema de Fernando de Szyszlo es que vive en el culo del mundo. Cohabitantes de este impúdico suelo, descubrimos que conversando con él es fácil entender la sensación sobrecogedora que uno siente cuando ve sus cuadros. Sus palabras, cargadas de una rara mezcla de sabio escepticismo, frustración y esperanza, tienen el mismo efecto sobre el oyente. DEBATE se sometió al sortilegio de Szyszlo para indagar sobre su vida, su arte y sus ideas, a propósito de lo vivido en este último cuarto de siglo.



Entrevista de Gonzalo Zegarra Mulanovich y Carlos Ganoza Durant

¿Qué hacía en 1977?

En 1977 hice mi primera retrospectiva en Petrop Perú, porque en ese año se cumplieron 30 años de mi primera exposición. Creo que fueron unos años muy pesados porque a pesar de que ya habíamos superado el problema de Velasco, todavía los periódicos estaban prisioneros, entonces por más que el grupo de peruanos al que yo pertenezco mandó muchas cartas y manifiestos para que el gobierno de Morales Bermúdez hiciera lo lógico, devolver los periódicos, no lo conseguimos. Yo creo que Morales Bermúdez tenía

buena disposición para hacerlo, pero no se atrevió.

¿Cómo se imaginaba usted en ese entonces el Perú del 2002, 25 años después?

Mi generación, desde que salimos a la luz pública más o menos alrededor del año 45, cuando estábamos en plena actividad Sebastián Salazar Bondy, Sologuren, Blanca Varela, el arquitecto Luis Miró Quesada, entre otros, esperaba que el Perú iba a cambiar. Yo creo que esa ha sido la frustración de nuestra generación. Hemos acogido varias ve-

ces la esperanza de que íbamos a ver el cambio, de que estaba cerca, pero nunca se producía. Nunca se produjo.

¿Cuál era el cambio que esperaban?

Suprimir la miseria y la injusticia. Yo cada día me convenzo más de que no solamente en el Perú sino en el mundo, nunca se podrá hablar de paz mientras haya miseria. La globalización sólo podrá ser justa si suprime la miseria. El crecimiento de las corporaciones no ha implicado menor miseria. Es algo lastimoso. Hemos pensado que la empresa privada iba a derramar su bonanza hacia los pobres, pero no ha sucedido así. Va a tener que encontrarse una manera de resolver ese problema. Creo que en esencia dependerá de la empresa privada, yo no creo en la empresa pública, pero como está el mundo corporativo, no creo que hará más prósperos a quienes viven en la miseria.

¿Ha cambiado el Perú en los últimos 25 años?

Ha cambiado un poco. Ha cambiado en el campo en el que yo trabajo, en el arte. En materia de pintura ha mejorado, hay galerías, ahora la gente cree que su casa está vacía si no hay cuadros. Pero en el campo cultural más amplio, ha retrocedido. Hace 25 años la Orquesta Sinfónica del Perú era importante, ahora ni siquiera tiene instrumentos. El mundo musical peruano se ha estrechado, sin duda.

¿Y políticamente?

Políticamente es un desastre. Ese es el verdadero desastre, el más grave. Todo lo demás depende de la situación política, que gobierna la situación de la sociedad. Yo creo que una cosa ha traído a la otra. La timidez del primer gobierno de Belaunde en hacer los cambios trajo al radicalismo del general Velasco, a la injusticia de sus reformas, eso trajo a Belaunde otra vez, que en su segundo gobierno fue incluso más tímido, y eso trajo a Alan García y al Apra. Yo creo que el Apra es lo más trágico que le ha pasado al Perú. Yo conocí a Haya de la Torre y era una persona inteligente, preparada y culta. Quizá si él hubiera sido presidente del Perú, o si se hubiera atrevido a serlo en los años treinta, la situación del Perú sería distinta. Pero de aquel Apra de Haya de la Torre no queda sino una mediocridad oportunista y demagógica, y veo con horror la posibilidad de que se apodere del país otra vez.

YO CREO QUE TOLEDO ES UN HOMBRE DE BUENA VOLUNTAD Y DEMÓCRATA, PERO SUS CARENCIAS SON DE FUERZA Y VOLUNTAD. CREO QUE ES PUSILÁNIME.

¿Fue la década del ochenta una década perdida? ¿Cómo podríamos evitar que esta década se pierda también?

Yo tengo ya 77 años y casi he perdido las esperanzas. No veo en el Perú ni las personas ni el deseo de que las cosas realmente cambien. Haber premiado la magnífica alcaldía de Andrade botándolo me produce un gran escepticismo. Paniagua es un político que me inspira confianza total, pero desgraciadamente no veo que haya la aceptación, o la recepción, ni la energía de su parte que necesitaría para mover voluntades en este país. Este país está gobernado cada vez más por mediocres. El Congreso me da horror. Salvados o tres personas, el resto me da pena. Es realmente un síntoma muy grave de lo que sucede en el país. Lo que el Perú necesita es educación, y eso no ha llegado ni va a llegar próximamente, porque la gente cuando llega al poder trata de hacer cosas sólo en ese período, y hacer cosas en educación en cinco años es imposible. La educación es algo a largo plazo, pero éste no le interesa a los gobernantes. La cultura tampoco les interesa, sólo verbalmente. Aunque Fujimori fue un caso diferente. A él no le interesaba ni verbalmente. Para él la cultura era basura.

¿Cómo evalúa la década de Fujimori? ¿Qué le pasó al Perú?

Esa década fue trágica. Eso es algo muy nuestro. Fujimori fue hecho presidente para impedir que Vargas Llosa sea elegido. Si al resultado que obtuvo Fujimori en la primera vuelta se le suma la votación de los comunistas y apristas, entonces es fácil entender por qué fue derrotado Vargas Llosa. Fujimori sube con una propuesta populista vinculada al Apra, pero de la noche a la mañana se da cuenta de que eso no lo llevaba a ninguna

parte. Influidos por Hernando de Soto, Javier Pérez de Cuéllar y alguna gente que le hizo ver que la economía peruana no podía marchar sino por un camino más liberal, Fujimori tomó la parte de estabilización del programa de Mario, pero se olvidó de otra parte: la protección de las clases más pobres frente al *shock* que se planteaba. Ese fue el comienzo, hubo privatizaciones y un esbozo de gobierno liberal, pero luego viene la corrupción, el autoritarismo, en fin, todo lo que ya sabemos. Yo no creo que el Perú ha estado en manos de un peor dictador. Hemos tenido muchos dictadores. Con Odría se decía que teníamos una dictablanda. Pero Fujimori se disfrazaba de democracia mientras por abajo había robos, masacres, asesinatos, etcétera. Yo nunca creí en Fujimori porque participé de ese sueño del movimiento Libertad de tener un país nuevo, distinto, de personas honestas que quisieran invertir en el destino del país. Todo eso se fue al diablo.

¿Por qué cree que se truncó el sueño del movimiento Libertad?

El Perú no estaba totalmente preparado. Había una capa que si lo estaba, pero todavía faltaba. Por más que Mario hizo pedagogía y fue a todos lados a hacerlo. Sin duda también hubo defectos en la campaña: duró demasiado, se vio mucho dinero, etcétera. Pero en esencia, se propuso una posibilidad de cambio que el Perú no quiso. No la quisieron los apristas. Hay poca gente en el Perú que piensa en el Perú. Las actitudes de los partidos políticos en el Perú no me merecen respeto.

¿Qué responsabilidad tuvimos los peruanos durante la década de Fujimori?

Quedarnos callados. Yo no me quedé callado, pero como grupo humano nos quedamos callados. Los empresarios aplaudieron con entusiasmo al gobierno de Fujimori. Yo mucho me temo que incluso el fujimorismo vaya a crecer por el caos que existe en el país. Yo he sido partidario de Toledo, pero lo que sucedió en Arequipa me decepcionó mucho.

¿Cómo evalúa la situación actual?

Yo creo que Toledo es un hombre de buena voluntad y demócrata, pero sus carencias son de fuerza y voluntad. Creo que es pusilánime. Si encuentra dificultades en una decisión, da marcha atrás. Eso es lo peor que puede hacer un gobernante. Como en Arequipa,

SOY ESCÉPTICO DEL FUTURO INMEDIATO DEL PERÚ, PERO NO CREO QUE UN PUEBLO TENGA UN FUTURO NEGRO. LOS PUEBLOS SIEMPRE SALEN ADELANTE.

lo único que hizo fue soliviantar a todo el Perú. Por otro lado, creo que la regionalización ha sido precipitada. No ha estado bien pensada. Aunque su objetivo es satisfacer justas demandas de las provincias, se ha hecho muy rápido. Todos sabemos, por ejemplo, que parte de la catástrofe de Argentina fue la irresponsabilidad de los estados federales, que se endeudaron por su lado e incluso llegaron a imprimir su propia moneda. El Perú está en un estado confuso, y con jefes de regiones de un partido tan vertical como el Apra, todos estarán a la orden de Alan García. García va a ser un segundo presidente.

¿Nuevamente se está incumpliendo la promesa peruana entonces?

Sin duda, creo que ahora estamos más lejos que nunca de la promesa peruana. Esa promesa es una ilusión. Lo que sucede es que lo que la gente de mi edad ha visto tantas veces nos hace ser muy escépticos. Lo más importante para cumplir esa promesa es que nosotros mismos cambiemos. Es fundamental y toma mucho tiempo. Sólo lo cambia la educación, la cultura, la honestidad, el respeto a las opiniones de los demás. Tenemos que aprender a compartir y a dejar de pensar sólo en nuestros propios intereses. Podré parecer muy escéptico, pero eso va a tomar tiempo, y no creo que estemos encaminándonos hacia eso. No encuentro ninguna sensatez en el elector peruano. A alguien se le elige no por bueno, sino por lo que ofrece.

¿Usted cree que en el presente se puede pensar en una revolución liberal como la que se planteó en los noventa?

Yo creo que es imposible mientras el Apra tenga la fuerza que tiene actualmente y mientras siga con su demagogia. Lo que se hizo para que se acepten las privatizaciones y todas las reformas hacia una nueva economía tomó una pedagogía que se hizo por mucho tiempo. Se demostró que el Estado era un mal administrador, pero ahora nuevamente estamos en el

mundo de la demagogia, en el que todas esas ideas han sido desprestigiadas.

Usted mencionó a Haya de la Torre. Él decía que sólo el Apra salvará al Perú. ¿Usted cree que sólo el liberalismo salvará al Perú?

Yo no creo que haya una sola manera de salvar al Perú. Creo que el Perú sólo se salvará gracias a nosotros los peruanos, pero no por una ideología determinada. Simplemente por buena voluntad y educación. Las otras cosas no han dado resultado. Yo veo con gran alegría que la economía peruana mejore. Pero esta mejora se debe a que hemos tenido la suerte de que los dos ministros de Economía que hemos tenido han sido severos. Pero si las regiones empiezan a presionar al gobierno central y a obligar al ejecutivo a cambiar de política económica, entonces las cosas van a empeorar. Todavía no va a venir la inversión extranjera en el Perú, un extranjero no invertiría en un país con reglas de juego tan confusas y vulnerables.

¿Cuándo se produce la debacle moral del Perú?

¿Cuándo se jodió el Perú? Como dice Zavallita (risas). Creo que hace tiempo. Creo que el Perú debió permitir que el Apra fuera gobierno en los años treinta. Era lo lógico. Era una clase media pobre que trataba de encontrar un significado y un futuro. Eso se truncó porque el Apra se portó mal. La violencia política no es partera de la historia.

Usted es escéptico sobre el futuro del Perú...

Soy escéptico del futuro inmediato del Perú, pero no creo que un pueblo tenga un futuro negro. Los pueblos siempre salen adelante, sobre todo uno como este que tiene tal tradición, tal riqueza en el pasado. Esta fue una de las seis áreas del mundo en las que se inventó la agricultura. Somos una sociedad civilizada porque nosotros la hicimos civilizada. Dejamos de ser cazadores y recolecto-

res, e inventamos la agricultura pensando en nuestro destino. Este pueblo tiene futuro, pero todavía nosotros no hemos estado al alcance de ese futuro. Este pueblo ha tenido gente maravillosa. Sin embargo, eso no ha producido un grupo político que sepa conducirnos a un destino. Yo creo que mis nietos seguramente verán otro país. Creo que tenemos que llegar a un fondo y nuevamente volver a subir.

¿Usted cree que la democracia peruana está en riesgo?

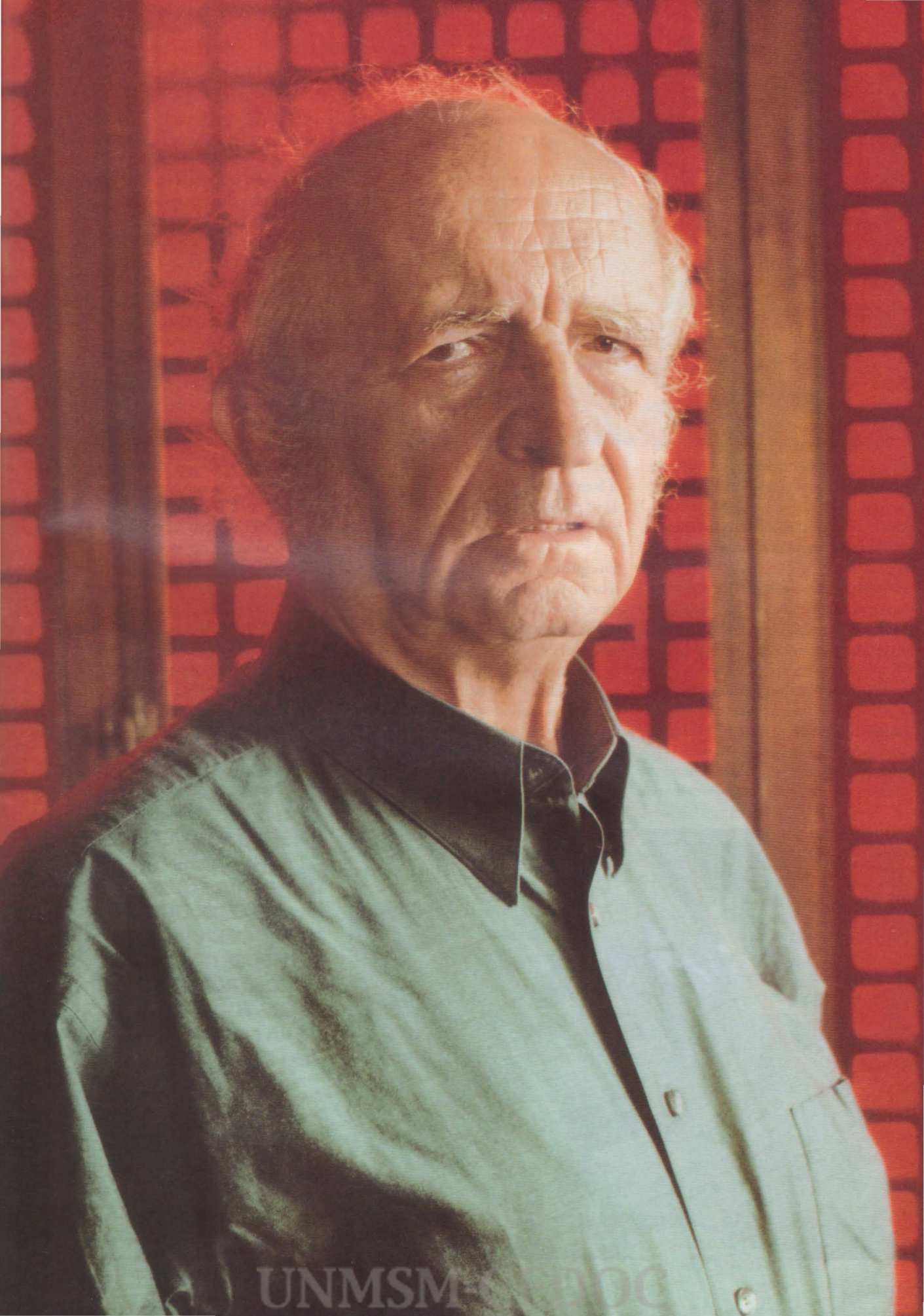
No creo que esté en riesgo, pero tampoco es una verdadera democracia. Todavía es un conglomerado de tendencias y de intereses pequeños. No hay nadie que se interese realmente por el Perú, y los que sí lo hacen, no tienen ninguna importancia en el gobierno.

¿Usted ha cambiado políticamente en los últimos 25 años?

No. No he cambiado. Yo, como todo intelectual peruano, fui de izquierda cuando era joven. Malraux dijo alguna vez "si usted tiene 20 años y no es comunista, no tiene corazón; si usted tiene cuarenta años y es comunista, no tiene cabeza". Yo pasé por todo ese proceso, fui a Cuba a dar exposiciones, etcétera, pero luego vino toda una decepción.

¿Usted cree que los artistas e intelectuales peruanos todavía se sienten obligados por su profesión a ser de izquierdas?

Yo creo que los jóvenes sí. Pero en estos momentos creo que estamos en un mundo muy cambiante en esa materia. Veo que están regresando a sus ideas radicales, pero yo creo que en este momento el mundo del arte, por ejemplo, se ha vuelto comercial. Si no hay dinero y no hay espectáculo no hay arte. A la gente le gusta que la pintura sea espectacular. El alemán que toma un cadáver de la morgue y lo mete en una exposición, o el tipo que enseña vísceras de un perro muerto, ese *pop art*, vale US\$15 millones por cuadro. He-



UNMSM - DDC

mos perdido en el camino a la verdadera persona que se interesa por el arte.

¿Usted cree que el arte peruano está perdiendo su compromiso, su responsabilidad social?

Creo que hay de todo. El compromiso en materia de arte es muy complicado. ¿Cómo se compromete uno? Lo que hay que hacer es lo mejor posible, lo más honestamente posible. Si hacemos un arte honesto, reflejará nuestras circunstancias. Nuestro arte será peruano en la medida en que seamos peruanos y vivamos las circunstancias peruanas. Los pintores buenos en el Perú son honestos y están vinculados a las circunstancias de su sociedad. Los otros, están vinculados al comercio o a ideas obsoletas o pasadas de tiempo.

¿Qué responsabilidad tienen los artistas e intelectuales peruanos en los últimos 25 años?

Los que se han quedado callados tienen una gran responsabilidad, y lamentablemente la mayoría se quedaron callados. Han callado y han colaborado. En eso hay que ser muy severo. Un intelectual se supone que es una persona que vive por las ideas, y si no defiende sus ideas cesa de serlo. Ahora hay muchos intelectuales que hablan en contra de Fujimori, pero durante su régimen estuvieron callados.

¿Qué significa ser artista en el Perú?

Ser artista es una maldición en cualquier parte del mundo. Creo que ser artista es tener la piel un poco más delgada. Las cosas te afectan un poco más, te duelen un poco más, y aunque quizá las gozas un poco más también, sin duda, es duro. Yo he tenido la suerte que aunque no tenía un centavo, he podido vivir en París y me he formado. Para mí en este momento la vida no es dura, yo puedo vivir de mi pintura. Pero por lo general es tan duro, que la mayoría de jóvenes se van por lo fácil, que es hacer cosas que están a la moda, que no tienen significado, que no tienen contenido. Eso es lo que las galerías quieren, lo que al final se vende. Ese es el caso del artista plástico. Pero ser poeta o músico en el Perú es una tragedia. Si bien para un pintor es un milagro vivir de su pintura, para un poeta es imposible vivir de su poesía.

Sin embargo, en materia de artes plásticas sí hemos progresado.

Ah sí. Sí, hemos progresado horrores. Pero hemos progresado por la iniciativa privada, porque el Estado no nos ha ayudado en nada. Yo jamás he tenido un premio, una beca, ninguna, nunca. Sólo he tenido dificultades. Octavio Paz escribió su libro *El Ogro Filantrópico* refiriéndose al Estado mexicano en materia cultural, que era un monstruo que para dirigir todo daba mucho dinero. Aquí

en el Perú yo digo que el Estado es el ogro y punto, nada más. Sólo pone dificultades.

¿Hay alguna tendencia en el arte plástico peruano actual, algo destacable?

El arte que se produce al Perú en este momento se parece en problemática al mismo que se produce en todas partes del mundo. Cada pintor trata de encontrar una respuesta, hay unos que la encuentran en el expresionismo, otros en el arte abstracto, hay mil tendencias.

¿Usted dónde la encontró?

Yo he venido buscando un cuadro que se me ha ido escapando a lo largo de los años, pero no ceso de perseguirlo. Siempre digo que la obra de un artista, o al menos mi obra, no es más que la suma de derrotas. Todas las derrotas que he tenido que se han quedado como cuadros. Siempre han sido fracasos frente a lo que quería hacer y lo que podía hacer. Se produce un desfase que es lo que hace que uno siga intentando.

¿Qué es lo que quiere expresar?

Eso es lo que quiero saber (risas). Yo lo siento, pero si pudiera precizarlo ya lo habría pintado. Yo tengo una sensación y trato de encontrar un equivalente. Aquí hay un proceso casi milagroso. Es una sensación, sentimientos, volverlos materia física. Es lo que hace el milagro de Leonardo da Vinci. Con unos sentimientos y con los mismos mate-



**SI NO FUERA PINTOR
SEGURAMENTE ME
HABRÍA SUICIDADO.
LA DESAZÓN QUE ME
PRODUCE LA VIDA ES
MUY FUERTE, Y SÓLO
LA CONTROLLO PINTANDO,
SOBRE TODO DESPUÉS
DE LA MUERTE DE MI
HIJO LORENZO.**

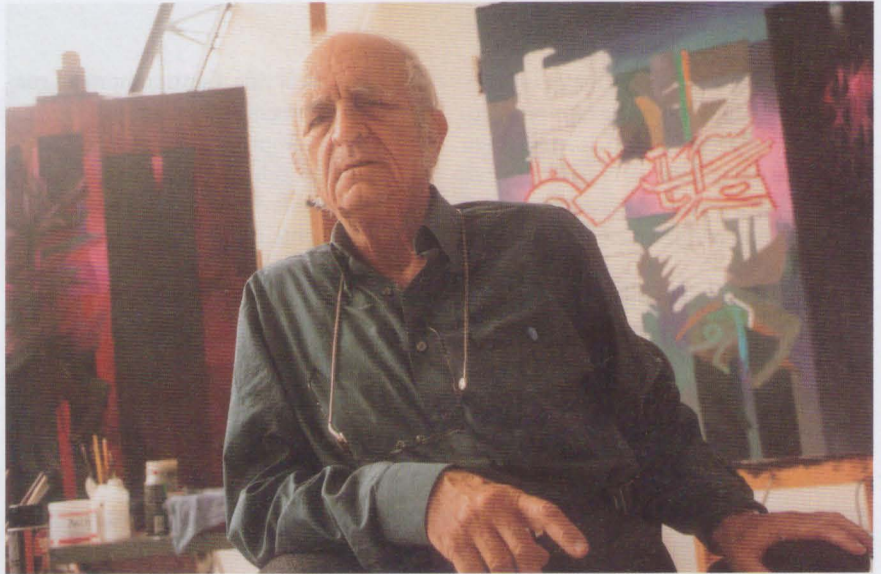
riales que yo uso, él hizo ese milagro. Cómo, en qué momento eso pasó de ser algo espiritual a ser algo artístico que se puede tocar y romper.

¿Es puramente espiritual lo que plasma en sus cuadros, o también hay ideología y vivencias?

Por supuesto. Lo que sucede es que es difícil de precisar, pero el material de que está hecho un cuadro es eso, no es más que experiencia en manos cristalizadas. Ahí está todo, lo único que nunca se completa lo que uno siente. Siempre se queda algo que uno no es capaz de volver pintura. Si el cuerpo reacciona a ciertas sensaciones cómo no va a reaccionar el interior.

En los últimos 25 años el Perú ha cambiado, pero su línea artística casi no ha cambiado, ¿por qué?

Yo siempre he creído en ese refrán francés, que dice que un pintor mientras más cambia, más sigue siendo el mismo. Lo que pasa es que quizá la herramienta, la capacidad técnica se ha refinado, pero lo que quería hacer es lo mismo. En mi caso, como no lo he conseguido, sigo intentándolo, pero es lo mismo, es el mismo cuadro. Lo que sucede es que Picasso nos ha confundido mucho. Como él era un genio monstruoso, podía hacer mil cosas diferentes. Pero si uno toma la obra de Rembrandt, se dará cuenta de que lo que percibe siempre es lo mismo, pero más fino al final, consigue decirlo mejor. Es una cuestión de paciencia y tenacidad. De compulsión. Hay una compulsión, una urgencia de hacer. Si no fuera pintor seguramente me habría suicidado. La desazón que me produce la vida es muy fuerte, y sólo la controlo pintando, sobre todo después de la muerte de mi hijo Lorenzo; mi manera de ver al mundo ha cambiado mucho. Mi físico ha cambiado mucho también. Yo antes era una persona de una salud perfecta. Nunca había ido al médico, nunca había tomado una pastilla. Y después de la muerte de Lorenzo he tenido la presión alta, el azúcar alto. El otro día me decía un amigo que lo que sucede es que hemos tenido ese sueño que nos inventaron en el siglo XII o XIII, que el hombre tiene alma y cuerpo. Alma y cuerpo son lo mismo. Si hay algo que afecta a mi alma afecta a mi cuerpo. Es lo mismo. Nosotros somos una suma que no se puede dividir.



SIEMPRE HE CREÍDO, POR EJEMPLO, QUE EL AMOR Y EL ARTE SON LAS DOS ÚNICAS PUERTAS QUE LE QUEDAN AL HOMBRE CONTEMPORÁNEO PARA ESCAPAR DE SU FERROZ REALIDAD.

Vargas Llosa dice que para él el acto de escribir es un suplicio necesario. ¿Para usted el acto de pintar es un suplicio necesario también?

Sin duda, es muy doloroso, es una frustración. Hay un momento en la mitad en la que uno se siente muy estimulado. Cuando uno todavía le ve las posibilidades de que sea un gran cuadro. A veces me levanto en las mañanas con entusiasmo de continuar el cuadro, pero eso poco a poco se va convirtiendo en una frustración, en un parto doloroso. Y es un dolor que sigue porque no tiene final. Los cuadros no se terminan, uno los abandona. Uno cesa de hacerlos. Uno se da cuenta que no hay manera de salvarlo, sólo hay que dejar que corra su suerte. Solamente volviéndolo a plantear por otro lado, por otro color, por otra forma.

¿Usted ve la muerte cerca? ¿Espera reencontrarse con Lorenzo?

No, no creo en el otro mundo, pero la muerte cerca la veo todos los días. Toda mi vida ha sido así. Yo siempre he tenido la pre-

sencia de la muerte cerca, esa duda de Camus del suicidio. De si la respuesta a esto no es el suicidio, si todos los días elegir entre seguir o cesar.

¿Cómo ha cambiado la manera en que usted entiende la vida?

He envejecido, pero sigo creyendo en muchas cosas. Siempre he creído, por ejemplo, que el amor y el arte son las dos únicas puertas que le quedan al hombre contemporáneo para escapar de su feroz realidad. El amor está al alcance de todo el mundo, cualquiera puede abrir esa puerta y encontrarle sentido a las cosas. Dejar de ser uno mismo y fundirse en otro, el misticismo del que hablaban los medievales. De otro lado, el arte es igual, porque el arte no sólo es el artista que lo hace, sino es el cómplice, el que lo ve, el que lo oye, por lo que ahí también hay una abdicación del ego y uno se funde en un espacio y abre un horizonte que no sabía que existía dentro de él. Me encanta esa frase de Malraux que dice: "Me gusta pensar que uno de los significados de la palabra arte es darle conciencia a los hombres de la grandeza que tienen dentro de ellos, pero que ignoran". Es decir, cuando nosotros experimentamos la *Novena Sinfonía* de Beethoven o los frescos de la Capilla Sixtina nos damos cuenta de que hemos sido capaces de hacer unas cosas que nos enriquecen, que nos dan confianza. Yo siempre he creído eso. No he cambiado.

¿Hay cuadros que usted haya pintado a inicios de su carrera que ahora le disgusten o que le avergüencen?

Sí, muchos. Hay cuadros que me gustaría poder destruir. Me siento disgustado por algunos cuadros que creo que no deberían existir porque son o el preludio de otro que está más conseguido o la descendencia de otro que era mejor. Entonces me gustaría verlos destruidos.

Usted ha mencionado a Arguedas, a Octavio Paz, ¿a quién más recuerda entrañablemente?

Al arquitecto Luis Miró Quesada Garland, "Cartucho". Fue un querido amigo mío, quien diseñó este estudio y fue un compa-

ñero de toda la vida. Cartu compró un cuadro en mi primera exposición, en 1947. Toda su vida compró cuadros míos. Cuando se murió fue realmente una pérdida. Cuando uno tiene la edad que yo tengo, la cantidad de gente a su alrededor que se ha muerto es espantosa. En mi computadora tengo un archivo que se llama Fantasma, y ahí están los nombres de todas las personas que han estado cerca de mí y que ya no están. Desde Lorenzo a Cartucho y Pipo Thorndike, hay 46 personas. Cuando le conté eso a Mario Vargas Llosa hace poco

do. Les voy a contar una historia. Estaba yo en Buenos Aires haciendo una exposición retrospectiva. Ernesto Sábato es un amigo de hace tiempo, y me llamó y me dijo que quería ver la exposición. Cuando fue recorrió la exposición cuidadosamente y vio todos los cuadros. Luego nos sentamos a conversar y él me dice: "Fernando, ¿te puedo decir algo serio?, ¿no te vas a resentir?". Yo le contesté que me dijera por favor, y me dijo: "Tú sabes cuál es tu problema, que vives en el culo del mundo, ja ja ja". Y ese es el problema de la maravillosa obra de Tilsa y Sérvulo. Uno tiene que pelearla y salir. Yo he expuesto mucho. Me hace recordar una entrevista a Cefirelli, el director de cine, que decía que si fuera mujer estaría siempre embarazada, no sé decir que no. Yo no sé decir que no tampoco. No hay capital de América Latina en la que no haya expuesto. En México he expuesto 12 o 15 veces. En Colombia otras tantas. Ahí es donde he vivido de mis cuadros. Ahora tengo una exposición en París. Es una exposición enorme, son como 40 cuadros. Voy a ir y tengo mucha emoción.



HE POSTERGADO TANTAS ILUSIONES, HE TENIDO TANTA FE EN ESTE PAÍS, Y SIN EMBARGO ME HAN ENGAÑADO Y ENGAÑADO.

me dijo "qué horror, cómo puedes hacer esto". Yo le dije, fíjate, hay más gente del otro lado de la laguna Estigia. O sea, tengo más amigos muertos que vivos, y eso es una cosa dramática.

¿Quién es en el Perú una personalidad notable que usted haya conocido?

He conocido gente notable en el Perú, pero no creo que haya conocido una persona más decente, honesta y admirable que Mario Vargas Llosa.

¿Quién es un artista peruano notable?

Sérvulo Gutiérrez.

¿Y por qué artistas notables como Sérvulo y Tilsa no han recibido reconocimiento internacional?

Porque eran demasiado locales. No se olvide que vivimos en un mundo margina-

En el pasado, a pesar de su tragedia, el Perú ha dado artistas notables. ¿Usted cree que se pueda presagiar alguna notabilidad artística por venir?

Creo que en el Perú siempre habrá buena poesía, estoy seguro de eso. Siempre ha habido poesía de primera clase en el Perú.

En pintura seguramente va a venir algo bueno. Estas modas que sufrimos ahora probablemente van a pasar. Dalí decía "moda es lo que pasa de moda". Seguramente eso va a cambiar, pero ahora hay las bases para una cultura y pintura peruana buena. Sin duda.

En esta etapa de su vida, ¿hay algo que sienta inconcluso, algo que sienta urgencia por terminar o por hacer?

Sí, pintar.

¿Alguna reflexión final?

Cuando uno se acerca al final de sus días, se vuelve más escéptico. He postergado tantas ilusiones, he tenido tanta fe en este país, y sin embargo me han engañado y engañado. Es terrible, porque 50 años después no ha pasado nada. Ojalá que en el futuro haya peruanos más conscientes y más valientes. ■

25 AÑOS, 25 HITOS HISTORICOS

El mismo año cuando **APOYO** salió a la luz, Estados Unidos trataba de exorcizar sus fantasmas: el asesinato de los hermanos Kennedy y Martin Luther King, la rebelión juvenil, el escándalo Watergate, la caída de Nixon, la derrota en Vietnam, la bancarrota del pueblo elegido por la providencia para llevar la justicia y la felicidad al mundo. Eligieron entonces al granjero Jimmy Carter: el retorno a los buenos viejos valores y levantar la defensa de los derechos humanos para recuperar el liderazgo mundial. Pero el apoyo de décadas al corrupto régimen del Sha de Irán les estalló en la cara cuando triunfó la revolución islámica del ayatolla Jomeini. El asilo otorgado al Sha llevó a la toma de rehenes por más de un año en la embajada norteamericana de Teherán. El fracaso de la operación de rescate significó una mayor humillación y una aún menor credibilidad como gran potencia. En 1979 los sandinistas tomaron el poder en Nicaragua. La hora de los *cow boys* había llegado: Ronald Reagan, la Segunda Guerra Fría, el Imperio del Mal, *Star Wars* y un par de victorias fáciles para levantar el ánimo: la invasión de Grenada y el bombardeo de Libia. La faena la completó Stallone con el oligofrénico *Rambo*, derrotando él solo al ejército vietnamita. Para más, Reagan y Thatcher impulsando el credo neoliberal. ■■■ Del otro lado, las cosas no estaban mejor. La pérdida de productividad de la economía soviética se iba haciendo insostenible y las iniciativas belicistas de Reagan agravaban la crisis. A trompicones se llegó hasta Gorbachev, la *perestroika* y el *glasnost*. Tarde. Sobrevinieron la caída del Muro de Berlín y el colapso del bloque soviético. ■■■ En 1977, Robert Venturi y dos colegas publicaron *Aprendiendo de Las Vegas*, sobre la posmodernidad en la arquitectura. Dos años después François Lyotard lanzó *La condición posmoderna*. Los grandes metarrelatos, el poder de la ciencia, la emancipación humana fueron puestos en cuestión. ■■■ Por debajo de la política, el arte y la filosofía, la revolución de la información comenzaba a minarlo todo. En 1977 nació en un garaje la Apple II de Steve Wozniak y Steve Jobs. Las computadoras personales dominaron los ochenta. Los noventa fueron de Internet y el mundo cambió para siempre. ■■■ Apasionantes 25 años de los que **APOYO** ha sido testigo. ■■■ Nelson Manrique

1 El Paro Nacional del 17 de julio que responde al estado de sitio, la suspensión de las garantías constitucionales y el toque de queda cambia el mapa político nacional. La convocatoria de la CGTP movilizó a obreros, campesinos, trabajadores

estatales, pobladores, maestros y estudiantes. El dispositivo de seguridad de las Fuerzas Armadas colapsó con el bloqueo de las carreteras por los campesinos y de los accesos a las ciudades por los pobladores de los barrios marginales. El general Fran-

cisco Morales Bermúdez anuncia el retiro de los militares del poder. Se despide a los 5 mil dirigentes sindicales más importantes del país. Esto facilitará la expansión de Sendero Luminoso en las fábricas durante la década siguiente.



UNMSM-CEDOC

Foto: Carlos Domínguez



PRECISAMENTE, FUE A PARTIR DEL PARO NACIONAL DEL 17 DE JULIO, ANTE LA CRISIS ECONÓMICA QUE SE AVECINABA Y LA MOVILIZACIÓN POPULAR ORGANIZADA EN LAS CALLES, QUE EL GOBIERNO MILITAR ACEPTÓ QUE TENÍA QUE CONVOCAR A UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.”

CECILIA BLONDET

1978

2 Las elecciones a la Asamblea Constituyente presentan una sorpresa: la aparición de una izquierda legal cuya votación bordea el tercio electoral. Con un 14 por ciento de la votación nacional, Hugo Blanco se convierte en el dirigente más importante de la variopinta izquierda.

Foto: Caretas



Foto: Carlos Domínguez



1979

3 Julio: Pocos días antes de su muerte, Haya de la Torre rubrica la nueva Constitución, que consagra el derecho de los pueblos a la insurgencia contra los gobiernos ilegítimos y como régimen económico la economía social de mercado. La presidencia de la Asamblea Constituyente fue el mayor acercamiento de Haya a un poder que siempre le fue esquivo.

Foto: Caretas



1980

4 17 de mayo: Con la quema de las ánforas donde los campesinos habrían de depositar sus votos al día siguiente en la primera elección en que los analfabetos tendrían derecho al voto, Sendero Luminoso inicia su Guerra Popular en el pequeño poblado ayacuchano de Chuschi. El 28 de julio Fernando Belaunde asume el cargo de Presidente Constitucional del Perú por segunda vez.



1982

5 **2 de marzo:** Sendero Luminoso asalta el CRAS de Huamanga y libera a sus militantes presos. Las Fuerzas Armadas no intervienen esperando una orden de Lima que no llegó. Meses después Edith Lagos, una de las militantes senderistas que fugó del CRAS, muere

en un tiroteo. Diez mil personas acompañan su ataúd por las calles de Huamanga. En los años siguientes se venden efigies de la guerrillera, muerta a los 19 años de edad, en la feria dominical de Huancayo.

Foto: La República



Foto: Carlos Domínguez



1983

6 **1 de enero:** Por encargo del presidente Belaunde, las Fuerzas Armadas asumen la represión del alzamiento senderista optando por una estrategia de represión masiva e indiscriminada que deja un grave saldo de violaciones de los derechos humanos. Las bajas ascienden desde un centenar de muertos durante los dos primeros años de la guerra senderista a 5,500 en los dos años siguientes. Con la masacre de los periodistas que iban a cubrir la masacre de una columna senderista en Uchuraccay (26 de enero) la prensa es alejada de los escenarios de guerra. En adelante la información de lo que se disponga dependerá casi completamente de los comunicados de las Fuerzas Armadas.

7 Alfonso Barrantes, líder marxista de la Izquierda Unida es elegido alcalde de Lima. IU se convierte en la izquierda legal de mayor peso en el continente, con la excepción de Cuba.



“BELAUNDE NO LA TENÍA FÁCIL. NADIE QUERÍA NI PODÍA ESCUCHAR AL MERCADO, EL ESTADO DEBÍA SEGUIR SIENDO EL MOTOR ECONÓMICO. LO ESENCIAL, AUNQUE NO DIERA DE COMER, ERA MANTENER VIVA LA DEMOCRACIA PESE AL EXTREMISMO.”
SANDRO FUENTES



1985

8 **28 de julio:** Alan García asume el poder. La votación conjunta del Apra y la Izquierda Unida representa las tres cuartas partes del electorado peruano. En el país comparten el

mismo espacio social la izquierda legal más grande del continente, el partido reformista más importante de América Latina y la guerrilla más fuerte de la región.



1986

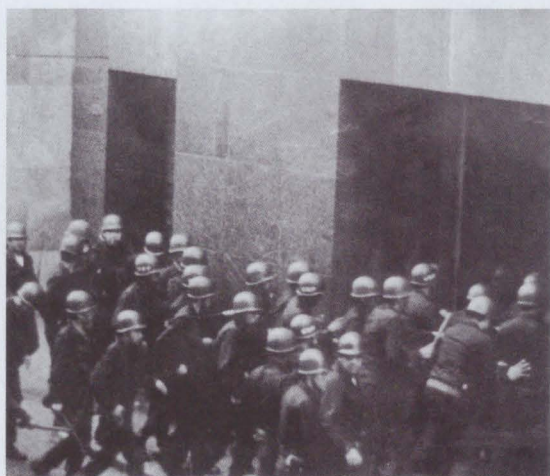
9 **Masacre en El Frontón.** Las violaciones de los derechos humanos en nombre de la eficiencia en la lucha contra la subversión irán en continuo ascenso durante los años siguientes.



1987

10 28 de julio: Alan García anuncia la estatificación de la banca. La reacción de los banqueros afectados logra movilizar un fuerte apoyo popular. Mario Vargas Llosa asume la conducción de la oposición. Se forma así el germen del Frente Democrático (Fredemo).

11 Incursión del MRTA en el Valle del Sisa. Con el desfile de columnas de guerrilleros uniformados difundido por la televisión, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru aparece como la alternativa armada a Sendero Luminoso. En el Huallaga y en la sierra y selva central el enfrentamiento armado entre ambas organizaciones se irá tornando cada vez más violento, complicándose con la presencia del narcotráfico y su influencia corruptora sobre todos los contendientes.



EL PAÍS SE ENCONTRABA DIVIDIDO POR LA ESTATIZACIÓN DE LA BANCA. COMO MUCHOS UNIVERSITARIOS, SALÍ A GRITAR 'ALAN MENTIROSO' Y FUI TESTIGO DE LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO LIBERTAD. FUE UNA ÉPOCA DE DESENCANTO, CUANDO MI GENERACIÓN TOMABA LA DECISIÓN DE IRSE DEL PERÚ."

ROSA MARÍA PALACIOS



Foto: Caretas

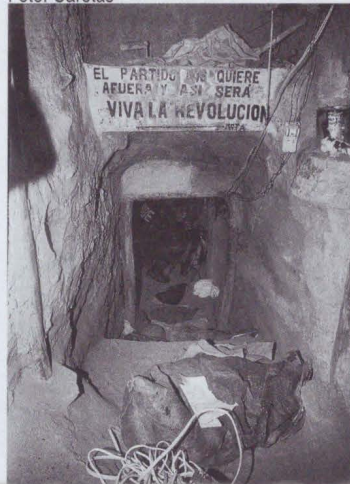


13 28 de julio: Alberto Fujimori asciende al gobierno luego de derrotar a Mario Vargas Llosa. Apenas 10 días después, abandona el programa con el que fue elegido y se pliega a la propuesta neoliberal de su rival. No hay reacción en contra. La derecha reemplaza el racismo antijaponés por el respaldo al régimen; será uno de los pilares de su creciente autoritarismo, unas veces por convicción, otras por interés. La anuencia de los sectores populares prepara el camino para la concentración del poder. Vladimiro Montesinos consigue ingresar al entorno del candidato triunfante y deshacerse de sus rivales.

1990

12 Debacle del gobierno aprista. Los sobornos en la construcción del tren eléctrico, el escándalo de la compra de los Mirage, los depósitos en el BCCI, 2 millones por ciento de inflación acumulada en cinco años, depreciación de mil millones de veces de la moneda entre 1986 y 1991, el desabastecimiento y la corrupción. Sendero Luminoso busca colapsar el Estado peruano bajo la consigna: “¡Que el Equilibrio Estratégico remezca el país!”. El 9 de julio fuga por un túnel toda la dirección del MRTA del penal Castro Castro.

Foto: Caretas





EN 1990 LOS PERUANOS ELIGIERON COMO PRESIDENTE A FUJIMORI Y PENSÉ QUE HABÍAN COMETIDO UN GRAVE ERROR AL RECHAZAR LA CANDIDATURA DE VARGAS LLOSA. CREÍA QUE EL FUTURO DEL PAÍS ERA INCIERTO."

JAIME BAYLY



UNMSM-CEDOC



UNISM-CEDO

14 5 de abril: Alberto Fujimori disuelve el Parlamento e inicia una dictadura cívico - militar. Comienza el avasallamiento del Poder Judicial, el Parlamento, el Poder Electoral, las Fuerzas Armadas, el control de la casi totalidad de los medios de comunicación a través del chantaje y el soborno. Objetivo: la construcción de una poderosa red mafiosa para saquear al Estado.

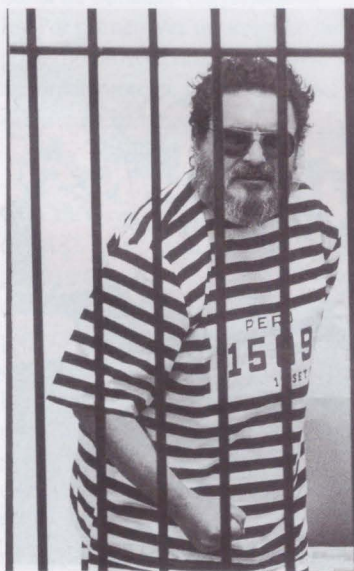
15 Gran ofensiva de Sendero en Lima. El asesinato de María Elena Moyano en Villa El Salvador (14 de febrero) y el atentado del jirón Tarata, en Miraflores (16 de julio), que deja una treintena de muertos, dos centenares de heridos y varios edificios de viviendas destruidos, constituyen los puntos más elevados de una escalada que lleva la guerra a la capital. En abril el Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, haciendo eco de los estudios de la Rand Corp., advierte a la Cámara de Representantes de Estados Unidos que se debe evaluar la posibilidad de una intervención militar multinacional en el Perú, para evitar que Sendero Luminoso tome el poder.

15 12 de setiembre: Abimael Guzmán es capturado gracias a un eficiente trabajo de inteligencia policial. Fujimori capitaliza este éxito para legitimar el autogolpe de abril.

Foto: María Cecilia Piazza



Foto: Caratías



1993

17 Setiembre: Abimael Guzmán aparece en televisión leyendo una carta en que reconoce su derrota y demanda al gobierno firmar un Acuerdo de Paz. Días después repetirá el mismo mensaje acompañado de los cuadros más importantes de dirección de Sendero en prisión. Sendero Rojo, la facción disidente dirigida por Alberto Ramírez Durand, camarada Feliciano, prosigue la guerra. Alberto Fujimori capitaliza el éxito ganando ajustadamente el referéndum a través del cual formaliza su régimen ante la comunidad internacional.



Foto: Caretas



1995

19 Guerra del Cenepa: El abandono de puestos fronterizos por las Fuerzas Armadas permite la infiltración armada ecuatoriana en territorio peruano. Fujimori, que necesita detener el conflicto para lograr la reelección, engaña al país diciendo que Tiwinza ha sido recuperada. Posteriormente se comprobará la falsedad de esta afirmación.

20 28 de julio: Alberto Fujimori es reelegido con un elevado respaldo popular.



1994

18 La red nacional de telecomunicaciones es vendida a la Telefónica de España por US\$2,000. Las privatizaciones producen US\$9,200 millones de ingresos, pero para julio del 2000 quedan apenas 543 millones en las arcas fiscales. Para mediados de 1999 nueve millones y medio de peruanos dependen del apoyo alimentario del gobierno. La miseria se convierte en el mejor caldo de cultivo para la clientelización.



Foto: Orfo



1996

21 Destitución de miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales. Por primera vez un atropello del gobierno provoca una vasta movilización de protesta. Juegan un papel decisivo los estudiantes.

ponsables de la represión antiterrorista, y un hermano del mandatario. Paralelamente a las negociaciones, el gobierno cava secretamente túneles a través de los cuales se monta una operación comando que libera

a los cautivos el 22 de abril de 1997. Perdieron la vida un rehén y dos comandos. Se mató a los 14 miembros del comando emerretista en circunstancias que son materia de investigación judicial.

22 17 de diciembre: Un comando del MRTA dirigido por Néstor Cerpa Cartolini toma cientos de rehenes en la casa del embajador de Japón para canjearlos por la liberación de sus dirigentes detenidos. Las mujeres son liberadas pocas horas después. Entre ellas se encuentran la madre y las hermanas del presidente Fujimori. Entre los cautivos figuran altos jefes militares y policiales, res-



UNMSM-CEDOC

2000

23 Julio: El intento de reelección de Fujimori provoca amplias movilizaciones de protesta que convergen en la Marcha de los 4 Suyos. Alejandro Toledo asume la conducción de la resistencia a la dictadura.

24 Setiembre: La divulgación del vídeo Kouri - Montesinos inicia el derrumbe del régimen. Fujimori huye a Japón y se forma un Gobierno de Transición, presidido por Valentín Paniagua. Luego de permanecer meses escondido en Venezuela, Vladimiro Montesinos es entregado a la justicia peruana. El Gobierno de Transición crea la Comisión Nacional de la Verdad, convertida en Comisión Nacional de la Verdad y la Reconciliación por el gobierno de Alejandro Toledo. Varios de los principales jefes militares del régimen fujimorista son puestos en prisión acusados de delitos comunes.



EMPECÉ A MANIFESTAR MI DISCONFORMIDAD CON LO QUE SUCEDÍA A TRAVÉS DE UN SINDICATO DE ACTORES QUE FORMÉ JUNTO CON UN GRUPO QUE LUEGO SE DISOLVIÓ. EN ESE MOMENTO ME PREGUNTABA ¿QUÉ PASA CON NOSOTROS QUE TENEMOS MIEDO?"

VANESSA ROBBIANO

Foto: La República





ES 25
...les tocó vivir a sus
...cambios



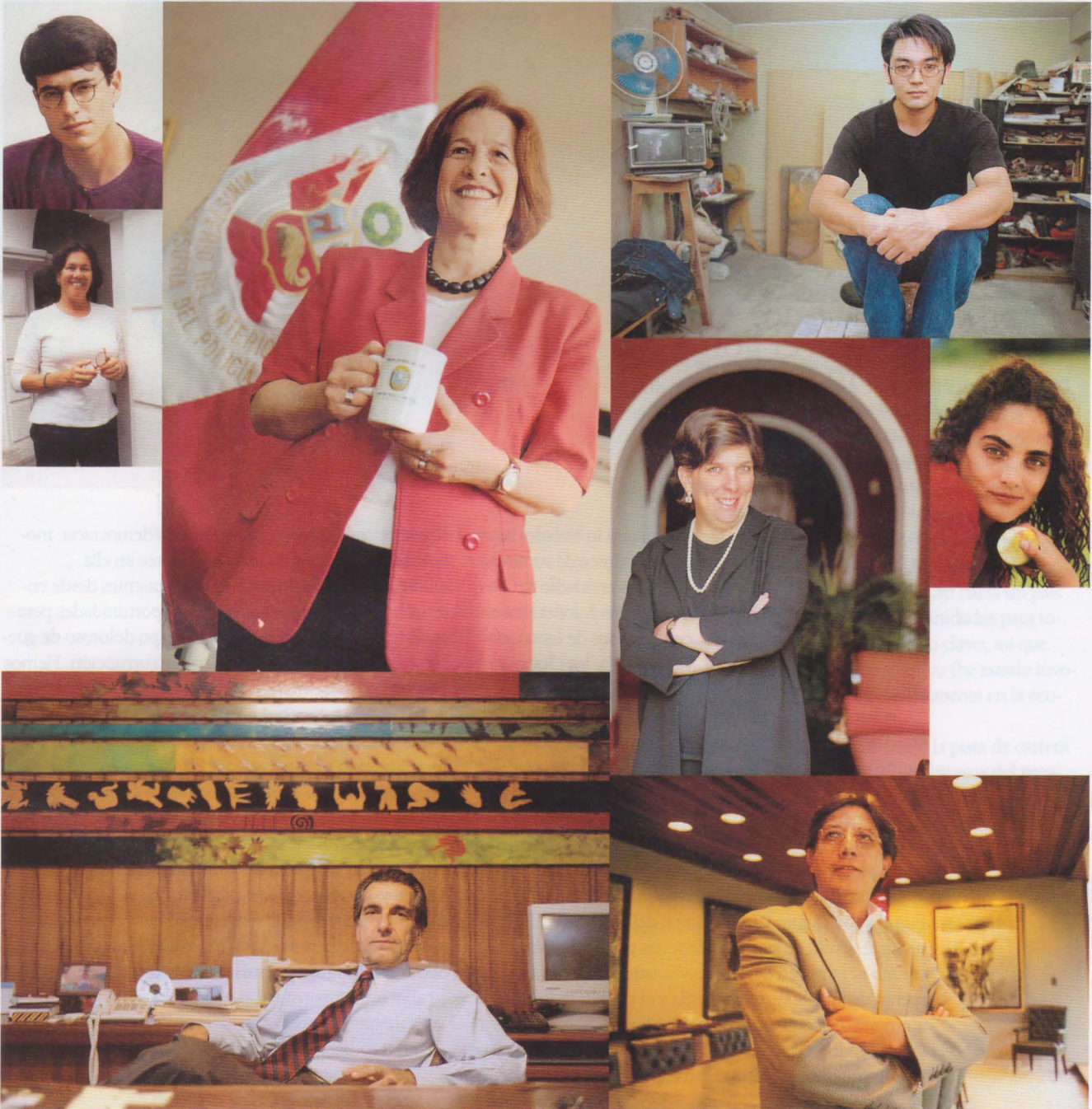
2001

25 28 de julio: Alejandro Toledo asume el poder como Presidente Constitucional del Perú.



¿DULCES 25?

Personajes de distintas generaciones relatan lo que les tocó vivir a sus 25 años en etapas cruciales de nuestra historia reciente y cómo ha cambiado su visión del Perú.



Cumplí 25 años en Santiago de Chile, un mes antes de que se consumara el golpe de Pinochet.

El ambiente estaba cargado de amenazas. A los chilenos les era difícil imaginar que algo así ocurriría en su país. Quienes veníamos de tierras turbulentas olfateábamos el peligro en el aire. Nada, sin embargo, me quitará lo bailado: haber estudiado allí en ese momento tan único de su historia; haber criado a mis hijos pequeñitos en medio de libros, con la cabeza llena de sueños, llevándolos en hombros mientras marchábamos acompañados de las voces inolvidables de Violeta Parra, Víctor Jara y los Quilapayún.

A los 25, una se imagina que todo es posible. Sin embargo, el trágico fin de Allende, las torpezas de su gobierno y el impacto de la guerra fría, me enseñaron mucho. Aprendí que el camino de la justicia no era fácil, pero no perdí la esperanza.

Cuando surgió APOYO, hace 25 años, formaba parte de un proyecto de izquierda y esperaba a mi tercer hijo. Trabajaba mucho y vivíamos a tres dobles y un repique. Fue el año del gran Paro Nacional del 19 de julio. No me olvidaré jamás de las calles desiertas ese día, el sabor del triunfo ni tampoco del miedo y la fatiga. Fue un momento de inflexión, la izquierda y el pueblo movilizado apuraron la salida democrática y Morales Bermúdez se vio obligado a convocar a la Asamblea Constituyente. Paradójicamente, esa misma izquierda tan importante para



la transición, no aprendió a valorar la democracia, moviéndose ambigua e instrumentalmente en ella.

Ha pasado mucha agua bajo los puentes desde entonces. El mundo es diferente, con oportunidades pero incierto. Nos ha tocado vivir un tiempo doloroso de guerra y salir de ella con autoritarismo y corrupción. Hemos aprendido lo que no hay que hacer en el gobierno, pero aún balbuceamos sobre lo que debemos hacer juntos para integrarlo, reconciliarlo, descentralizarlo, modernizarlo, rescatando a los pobres de la injusticia en la que viven. Creo que nos sobran capacidades y energías para ello, pero que estamos severamente afectados por la desconfianza. Es un momento de prueba.

No estaré en este mundo dentro de 25 años. Me imagino, sin embargo, a Andrea, mi nieta, viviendo en una sociedad más humana, cohesionada y menos desigual. Estoy segura de que el inconformismo se hereda.
Susana Villarán, ex ministra de la Mujer.



Mis 25 años no fueron “terribles y malditos” como los 17 de Carlitos Alegre en *El huerto de mi amada*, pero sí marcaron una ruda transición.

De manera abrupta e inesperada perdí la inocencia y la seguridad en mis roles de profesional y ciudadano. El facilismo de fórmulas mágicas en política y en la profesión se estrellaron con la cruda realidad. En la solución de los problemas nacionales quedaban atrás “El Perú como doctrina” y la cautivante retórica revolucionaria por vacías, estériles e inoperantes. Tampoco había funcionado aquello de “ingeniero, abogado o doctor” que me llevó a la ingeniería por la vía de mi facilidad con los números. A los 25 años no podía negar que no servía como ingeniero.

Por entonces, mi buen amigo FOZ me invitó a trabajar en un proyecto de consultoría sobre posibilidades industriales en el Perú. La trascendencia del tema, el talento joven reunido, el rigor en el trabajo y el ambiente de amistad permitían presagiar lo que sería luego APOYO, que ya sin duda se estaba gestando en la cabeza de su fundador. Este trabajo, que me ayudó a enfrentar mis frustraciones y a reorientar mi vida profesional, se convirtió en una memorable experiencia. Como en APOYO, lo hicimos bien y la pasamos bien.

Posibilidades, el tema del proyecto, me sirve de asidero para reflexionar sobre el Perú de entonces y su futuro,

y el Perú de hoy y su futuro. Posibilidades es la medida, la moneda que nos permite valorar y poner en perspectiva al país en cualquier momento. Como toda moneda,

tiene dos caras, una mide los resultados logrados y la otra plantea la agenda futura. Perú 73, Perú 83, Perú 93, cualquiera da un pésimo balance respecto a lo que se hubiera esperado 25 años antes y, sin embargo, ofrece en cada período renovadas y alentadoras posibilidades para los siguientes 25. Siempre frustración y esperanza...

No recuerdo, o tal vez prefiero no recordar, lo que esperaba del Perú en 1973. Sí quiero, sin embargo, afirmar hoy mi optimismo respecto a las posibilidades futuras. Imagino al Perú en un rumbo seguro hacia un país próspero, justo, solidario y con oportunidades para todos. Como buen martillero todo lo veo clavo, así que avizoro en 25 años un Perú competitivo (he estado involucrado en el tema) e insertado exitosamente en la economía global.

Cuando APOYO celebre 50 años, la pista de carrera habrá cambiado y no se repetirán los fracasos del pasado. Para entonces no seré yo, sino tal vez mi hija Andrea, quien dé testimonio a DEBATE de que los peruanos sí podemos y que somos dueños de nuestro destino.

También puedo pronosticar que en los próximos 25 años Alianza campeónará por lo menos 20 veces.

Raúl Otero, empresario y presidente de IPAE.

Desde muy temprano, el 19 de julio de 1977 recorrimos las calles del centro de Lima para evaluar la evolución del paro nacional. A mí me tocó el piquete de la calle Capón, y por primera vez probé los dulces chinos.

No hubo enfrentamientos con la Policía y al final del día la voz unánime era que el paro había sido un éxito total. La población se hizo sentir en una sola voz. Precisamente, fue a partir de ese momento, ante la crisis económica latinoamericana que se avecinaba y la movilización popular organizada en las calles, que el gobierno militar aceptó que tenía que convocar a una Asamblea Constituyente. En ese mismo momento, los partidos de la izquierda en pleno comenzaron a discutir sobre la conveniencia de participar en las elecciones. Se inició, entonces, un proceso de alianzas, rupturas y un debate sobre la democracia en el Perú que luego tendría muchos tropiezos, sin duda, pero que marcaba un hito frente a las dictaduras y los regímenes oligárquicos del Perú republicano. Ese es el Perú que recuerdo y que viví intensamente, que me dio tantas ilusiones y frustraciones a la vez. Ya habían nacido dos de mis hijos y esperaba al tercero, trabajaba en el Banco Central de Reserva y salíamos de campamento cada fin de semana que podíamos, al río o a la playa en el verano.

Veinticinco años después puedo constatar que la historia nunca es lineal, que es más bien sinuosa y compleja, con avances y retrocesos. Siendo pesimistas podríamos decir que aprendimos poco sobre la democracia. Que quedamos atrapados entre el desprestigio de la política y la mediocridad de los políticos; que la incompetencia y la corrupción, pero también el terrorismo y el narcotráfico, se apoderaron de y carcomieron el Estado y las instituciones, lo que desvirtuó el sentido de la ley; y que la pobreza se incrementó sustantivamente y agudizó los serios problemas de desigualdad y exclusión social entre la capital y las provincias, la ciudad y el campo, o los hombres y las mujeres, especialmente las más pobres. Sin embargo, la vida continuó aun en los peores momentos y lo sorprendente es que, a pesar de todas esas secuelas, en el 2000 fuimos capaces de luchar valientemente por recuperar la misma democracia que descuidamos años atrás. Quizás, ahora sí comenzamos a aprender que debemos ponernos de acuerdo, que nuevamente te-



nemos ante nosotros una oportunidad de reconstruir el Perú que queremos para nosotros y para nuestros hijos, y que debemos dejar de pensar, por un momento, en nuestros propios e inmediatos intereses para trabajar por el país de todos. Eso espero y en eso estoy empeñada. En ese sentido, la experiencia en el ministerio ha sido invaluable y refuerza mucho más mi compromiso como peruana. ¡Felicidades a APOYO por sus 25 años!

Cecilia Blondet, ex ministra de la Mujer y ex directora del Instituto de Estudios Peruanos.

A los 25 años, en 1981, estaba por escoger entre un posgrado o un trabajo como asesor en el Ministerio de Justicia. El presidente Belaunde gobernaba por segunda vez y venía a desmontar la dictadura militar "revolucionaria" de 12 años.



Opté por lo segundo, para ver de cerca la democracia recién reinstalada —por enésima vez— y su funcionalidad en un ambiente de intensa ideologización, cuyo inaudito extremo era Sendero Luminoso.

Velasco había dado su golpe (1968) a poco tiempo del mayo de París, en camino a Woodstock, muerto y crecido el Che Guevara y la irrupción del hippismo en el Cusco, y en mi adolescencia plena. Forzó el socialismo, sin libertad y con policía, por cierto; hizo una reforma agraria, singularmente impactante en una sociedad agrarista como la cusqueña. "Nacionalizaciones", castrismo, "democracia social de participación plena", propiedad social, y otro montón de eslogans y prácticas, borraron lo que quedó del modernismo de Beltrán, el liberal ministro de los cincuenta. El cóctel mental de los setenta tenía mucho de granadina y vodka, algo de motai y pisco de chacra, unas pintas de ron y hasta hierbas *non sanctas*. Bebérselo era casi obligatorio y no hacerlo era un asunto existencial muy serio. Varios buscamos otra receta, motivados por la genialidad del rock de la época y un incipiente liberalismo en libros rebuscados. Era algo extravagante por entonces leer a Von Hayek o Popper, mientras "los otros" estaban con Marx, Mariátegui, Martha Harnecker y serios estudios de los

mensajes imperialistas agazapados bajo el Pato Donald. DEBATE no llegaba al Cusco, o no supe que llegaba, pero seguro que lo inventábamos.

Surgió en el Cusco, dicen, el marxismo-lennonismo (por Groucho y John) y su brazo bohemio los "Chupamaros", ambos en cachondeo de la seriedad izquierdista. Pero todo finalmente dañó a la generación convenciéndonos erradamente de no afincar en partidos políticos y que las grandes causas estaban al margen de éstos.

Belaunde no la tenía fácil. Nadie quería ni podía escuchar al mercado, el Estado debía seguir siendo el motor económico. Lo esencial, aunque no diera de comer, era mantener viva la democracia pese al extremismo. Costó, pero lo logró, y en buena hora. Al final, la apertura democrática no conjugó con la económica, que ya era una exigencia.

A los 25 años estaba ya en Lima, pasado por la Universidad Católica, convencido creo para siempre de que el Perú es un archipiélago cultural, axiológico, étnico, lingüístico, económico, etcétera, etcétera; de novio eso sí, casi abogado y casi empleado (el peruanísimo casi) pero seguro de que se superaría el desandamiento de los años setenta. Entre 1980 y el 2000 casi acierto, pero ganó el casi y otra vez el ciclo pernicioso se reprodujo y su final, además de pernicioso, fue una puñalada trapera.

No he logrado encontrar respuesta a este "penelopismo" nacional, de tejer para destejer todos los días, a la espera de no sé qué. Lo sigo tratando de averiguar.
Sandro Fuentes, abogado.



1988 fue para mí un año de muchos cambios. Recién salida de la universidad renuncié a mi trabajo de asistente en el Instituto Libertad y Democracia y me dediqué a graduarme de abogada. Estaba comprometida y le había prometido a mi padre que me graduaría ese mismo año.

Así, pues, tenía que sacar adelante tesis, grado, matrimonio y viaje a Austin, Texas, para estudiar mi maestría. Tareas difíciles si se tiene en cuenta que el país se encontraba en estado de emergencia por el terrorismo, los servicios básicos eran menos que básicos (agua y luz racionados), la inflación hacía imposible planificar y la escasez de todo obligaba a colaborar con la familia por lo menos en hacer las colas.

El país se encontraba dividido por la estatización de la banca anunciada por Alan García el 28 de julio de 1987. Como muchos universitarios, salí a gritar "Alan mentiroso" y fui testigo de los inicios del movimiento Libertad. Fue una época de desencanto, cuando mi generación tomaba la decisión de irse del Perú a buscar un futuro mejor casi en cualquier parte.

Gracias a dos amigos de APOYO, Gianfranco Castagnola y Pierina Pollarolo, pude usar algo que en esa época era un tesoro: una computadora personal. En esa PC - XT de 256 K, con el procesador de textos Word en su versión 1.0, redacté mi tesis, con la asesoría técnica

de Gianfranco, quien se recuperaba de una hepatitis y que podía ser consultado a gritos de un lado al otro de su departamento.

En ese entonces no existía Windows, usábamos el DOS. Otras cosas no existían, pero por culpa del gobierno: electricidad continua, agua potable, cigarrillos importados, crédito, viajes por tierra a provincias. Vivíamos de toque a toque, fumábamos Premier, tomábamos cerveza o vino chileno de contrabando, tener carro era un lujo y las conversaciones giraban en torno a posibles destinos para estudiar fuera del país.

Al final, lo logré. Casada y graduada partí de inmediato a Austin y no estuve para ver a Abel Salinas soltar el paquetazo de 1988, que significó 100 por ciento de inflación en un día. Tampoco estuve el día en que el agua de Lima se convirtió en desagüe, felizmente, aunque hasta hoy creo haberlo vivido de tanto escucharlo.

Meses después, cuando terminaba la maestría y contra el mejor consejo de amigos y familia, decidimos regresar al Perú. Desde ese entonces he sentido siempre que soy peruana por nacimiento y por opción.

Me preguntan qué espero para los próximos 25 años. Espero lo mejor y me preparo para lo peor, lo que confirma mi peruanidad. Lo mejor puede ser que en los próximos 25 años el Perú se integre económicamente al mundo y que tenga instituciones democráticas estables, lo que significa un cambio, ese sí, revolucionario. Aunque la verdad podría contentarme con menos, por ejemplo vivir en una ciudad en donde se pueda usar cartera sin temor al asalto o en donde el tráfico sea ordenado. Lo peor pueden ser muchas cosas, sociedades ciegas, políticos burocratizados, desastres naturales. Pero las concretas son las que afectan a las personas. Por eso a éste y a los próximos gobiernos un pedido para el futuro: no toquen los fondos de jubilación.

Rosa María Palacios, abogada y periodista.



Cuando se fundó APOYO tenía 12 años, estudiaba en el Markham, vivía con mis padres en Los Cóndores y me excitaba con los libros de Salgari y los goles de Cristal. A esa edad no pensaba en el futuro del Perú. El único futuro que ocupaba mi mente era el del Cristal, que también era el mío.

Pasaron 13 años y llegué a mis 25 en 1990, cuando además de entregarme con pasión a las noches afebradas del Nirvana, apoyé con entusiasmo la candidatura presidencial de Mario Vargas Llosa mientras hacía un programa de televisión en Lima, vivía solo en Miraflores, y soñaba con ser un escritor. Ese mismo año los peruanos eligieron como presidente a Fujimori y pensé que habían cometido un grave error al rechazar la candidatura de Vargas Llosa. Creía que el futuro del país era incierto y que yo tenía que irme para atreverme a escribir la novela que me atormentaba.

Ahora veo al Perú con cariño. Tu país es como tu familia: puede ser atroz, bárbara y disfuncional, pero no puedes evitar quererla. No creo, sin embargo, que las cosas cambien demasiado. Ojalá mejoren, pero tengo mis dudas.

Jaime Bayly, escritor y periodista.

En 1977 mi meta más importante era poder caminar sin caerme, mirar ese sitio enorme llamado casa, y recorrer sus pasillos, cuartos y escondites.

Muchos años después, inmerso en clases, utopías y esculturas, mi panorama comenzó a dar giros y volteretas circenses.

Así, llegué a mis 25 años en los tiempos de renovar o quizás despertar las ilusiones y creer de pronto en el cambio. Salir a las marchas, con cierto temor y escepticismo, pero conmovido por el hecho de aplicar por primera vez el derecho de exigir respuestas claras. Ese año,

como todos recordamos, fue un tiempo de aguas revueltas. El televisor nos entregaba a diario una raya más del tigre (que para estas alturas del partido era pantera): búsquedas y fugas, golpes de pecho y lágrimas tardías por los videos, cuantiosas sumas de dinero con las que se hacía la burda comparación de ¿cuántos autos se compra este tipo con eso? Pero se compraba cosas de menor valía, la conciencia de esas personas, y algo más grave: la capacidad de utilizar la televisión para embrutecer.

Mis perspectivas en ese momento eran caóticas. Artista casi recién salido del cascarón, intentando mantenerme en pie y pagando las cuentas de vivir. Tenía un constante conflicto interno entre mi escepticismo y las ansias de creer que las cosas comenzarían a mejorar, o por lo menos comenzarían ¿no? Pensaba que en 25 años podría contarles a mis hijos cómo era el Perú en mis tiempos, a sabiendas de que sonaría como un viejo chicho, pero con la esperanza de que la bonanza en la que nos encontraríamos (¡son 25 años!) provocara que duden de mi salud mental.

Han pasado apenas un par de años desde ese momento y mantengo los ojos (rasgados por herencia genética) muy abiertos y los oídos muy atentos a las canciones de cambio, las panderetas y comparsa (no me las traigo ni con gaseosa). Ahora todos, todos pero todos, lucharon por la democracia.

En este momento veo caer castillos de naipes por todos lados, se siente el descontento ante las innumerables promesas, y existe una suerte de entendimiento fraternal entre los ciudadanos y el cuy de tómbola.

Pero quiero creer que en el Perú se gesta una conciencia nueva, menos crédula pero más justa y consecuente. Un pensamiento colectivo de responsabilidad y respeto por quien está a nuestro lado y por nosotros mismos. Caso contrario, dentro de 25 años seguiremos aplicando la agotadora capacidad de volver elástico el sólido metal con el que está fabricada nuestra moneda. Y mis

hijos no dudarán de mi cordura, verán las mismas atrocidades (u otras peores, en las que no pienso agotar mi imaginación) y padecerán de éstos y tantos otros dolores.

En resumen, el futuro está en nuestras manos y nos espera a la vuelta de la esquina con risa socarrona y dispuesto a hacernos perder el equilibrio. Es cierto que muchas cosas cambiaron desde 1977, pero irreductiblemente mi meta sigue siendo caminar sin caerme tanto, conocer este país enorme y recorrer sus pasillos, cuartos y escondites.

Aldo Shiroma Uza, escultor.



Definitivamente algo andaba mal en el Perú cuando estaba entrando a la mitad de mis 20. En San Marcos, donde estudiaba sociología, el ejército se paseaba por la universidad con ojo vigilante. En la televisión, el medio donde trabajo, los programas "basura" y los noticieros eran cortinas de humo que ocultaban lo que verdaderamente sucedía: la dictadura.

Todo esto me abrió los ojos. Yo había votado por Fujimori en 1995 –en mi primera elección– y hasta allí pensaba que todo estaba bien.



Empecé a manifestar mi disconformidad con lo que sucedía a través de un sindicato de actores que formé junto con un grupo que luego se disolvió. En ese momento me preguntaba "¿qué pasa con nosotros que tenemos miedo?"

Después llegaron las marchas universitarias, de las que fui parte a pesar de la desaprobación de mis empleadores. Luego me sumé al Colectivo Sociedad Civil, formado por diversos artistas y que luchaba a favor de la democracia y de la NO reelección de Fujimori. Allí terminé de definir el verdadero significado de valores y conceptos como democracia, libertad, justicia y patria. Además encontré la manera de expresarme como ciudadana. Nuestra lucha fue simbólica, lavamos la bandera, velamos la ONPE y dejamos simbólicas bolsas de basura en las casas de ciertas "autoridades".

En ese momento de lucha en el que sentía que estaba haciendo algo por mi país, que era parte de algo más grande, y que los peruanos estábamos por fin unidos, mi vida estuvo llena de significado.

En el gobierno de transición Paniagua gobernó bien y con transparencia. Tenía la esperanza de que Toledo hiciera mejor las cosas y nos sorprendiera. Ahora sólo nos queda esperar y darle tiempo.

No pasó mucho hasta que la vida me llevó por otro camino. Dos meses antes de cumplir 25 me fui a estudiar actuación a Argentina, en donde estoy actualmente desde hace un año.

Pero a pesar de todo, yo nuevamente apuesto por mi país. Aunque las cosas en el Perú son lentas, no hay oportunidades, y nada parece avanzar, hay que salir para volver. Siempre hay que salir para volver. Al fin y al cabo, sólo en el Perú me siento en casa, es algo mío.

Si me preguntan dónde me veo en los próximos 25 años, me veo en el Perú, trabajando. No sé si las cosas serán muy diferentes, pero quiero imaginar que serán mejores, que habrá más trabajo, la gente bajará menos la cabeza y luchará más por su libertad. Creo que aún hay mucho por hacer, y me gustaría trabajar en eso, en levantar la autoestima peruana. Porque el Perú es grande, los peruanos somos grandes, y tenemos que descubrirnos y reconocernos.

Vanesa Robbiano, actriz.



Un atisbo a los nuevos cambios y revoluciones que nos esperan

LOS PRÓXIMOS 25 AÑOS

Escribe Felipe Ortiz de Zevallos M.

Ilustración Luis García Zapatero

Según Peter Drucker, las próximas décadas podrían compararse con las muy agitadas que se dieron con posterioridad a la invención del ferrocarril, cuando la imaginación colectiva percibió la posibilidad de conquistar finalmente la distancia. Muchas cosas pasaron en el mundo entre 1770 y 1830: la independencia de Estados Unidos, la revolución francesa, las guerras napoleónicas, la Santa Alianza, la independencia de las repúblicas latinoamericanas, agitación y crisis, revoluciones y caos, avances y retrocesos, quiebras y triunfos.

Esa es la manera más tradicional de registrar la historia. Otra es que en 1774 se inventó la máquina a combustión; en 1800, se construyó el primer barco a vapor; y en 1829, el ferrocarril. Fue como consecuencia de este último invento, sin embargo, que la cosmovisión del mundo cambió radicalmente. Se constituyeron empresas medianas (antes del ferrocarril, había muy pocas en el mundo con más de 10 trabajadores); se construyeron fábricas (para atender mercados que crecían); se instituyó el servicio del correo (el ir cada mañana al buzón se convirtió en una señal de modernidad), así como el periódico diario (antes no había sino panfletos propagandistas); se inventó el telégrafo (y la palabra empezó a viajar más rápido que las personas), nuevos conceptos abstractos —como la propiedad intelectual o la responsabilidad limitada— fueron creados y puestos en aplicación para hacer frente a nuevos retos de organización productiva; surgió la

nueva clase social del obrero fabril (hay que remontarse al caballero medieval para el caso previo); aparecieron el primer sindicato y la primera cooperativa; se constituyó el caldo de cultivo para la aparición del marxismo.

La globalización en curso, iniciada en 1975, es muy distinta a los procesos previos de internacionalización inceptiva. Richard N. Haass, actual director de política de la Secretaría de Estado de Estados Unidos, sería quien mejor la ha definido: “Es la totalidad y velocidad de las conexiones —sean éstas económicas, políticas, sociales y culturales— que escapan al control e incluso al conocimiento de los gobiernos y de otras autoridades. La globalización se caracteriza por una compresión de la distancia y la creciente permeabilidad de fronteras tradicionales al rápido flujo de bienes y servicios, personas, información e ideas. Resulta un fenómeno multifacético y transnacional”. En los procesos anteriores, los imperios dominantes desempeñaron un papel fundamental. Actualmente, en cambio, como señala el embajador Haass, los gobiernos —incluso el de Estados Unidos— carecen de mayor control sobre la evolución del proceso; a veces ni siquiera están informados adecuadamente de su dinámica.

Hay cinco efectos trascendentes de la actual globalización en los procesos productivos: el primero es la desmasificación. La revolución industrial, impulsora de la internacionalización anterior, hizo de la estandarización un mecanismo esencial para generar crecientes economías de escala. Los Ford modelos T, por ejemplo, fueron todos igualmente negros. Actualmente, en cambio, el procesamiento digital de la información permitiría, sin mayor costo significativo, que los 500 millones de

LA GLOBALIZACIÓN EN CURSO LIMITA SIGNIFICATIVAMENTE LA SOBERANÍA ESTATAL. LOS PAÍSES MÁS PODEROSOS PREFIEREN CANJEARLA POR UNA MAYOR INFLUENCIA E INTERACCIÓN.

automóviles que hoy circulan fuesen todos distintos y a la medida.

Una segunda consecuencia de la globalización y del uso creciente de Internet es la desintermediación, especialmente en diversos procesos de adquisición de bienes y servicios. Amazon.com ya es sinónimo de libros en todo el mundo y espera vender productos y servicios de todo tipo a un creciente número de clientes. Las ventas por Internet superan actualmente los US\$50,000 millones anuales y en 2025 sus usuarios van a superar los 1,500 millones.

Un tercer efecto ha sido una mayor desagregación productiva. Para regresar a un ejemplo clásico de la era industrial: la Ford Motor Company controlaba directamente las plantaciones de caucho del cual se extraía la goma que se usaban en los neumáticos de todos sus automóviles. Y

sociedad moderna—tuvieron un desarrollo explosivo aunque poco exitoso en el siglo XX. Una de sus características es que pretendieron monopolizar, en cada país, la representación nacional. Sin embargo, a pesar de que su número creció significativamente después de la Segunda Guerra Mundial, sigue habiendo estados sin nación, naciones sin estado y estados que agrupan a varias naciones. Esto implica que la categorización resultó sumamente arbitraria. Otras instituciones fundamentales—como las Fuerzas Armadas, por ejemplo—fueron concebidas también cuando, en efecto, los estados podían fungir como soberanos, con capacidad para dictar órdenes, incluso irracionales, que tenían un alcance preciso. La globalización en curso, sin embargo, limita significativamente la soberanía estatal. Los países más poderosos prefieren canjearla por una mayor

MUCHAS PUBLICACIONES TÉCNICAS PRONOSTICAN, PARA DENTRO DE MUY POCOS AÑOS, UNA CONVERGENCIA DE TECNOLOGÍAS MUY DIVERSAS, PROVENIENTES DE SECTORES MUY VARIADOS, ASÍ COMO LA PRONTA APARICIÓN DE NUEVOS PRODUCTOS, CADA VEZ MÁS SORPRENDENTES.

así era con la mayoría de las otras partes y piezas de su producto final. Actualmente, en cambio, hay exitosos fabricantes de computadoras que sólo ensamblan los equipos que otros fabrican. Y la reducción dramática de los costos de transporte y comunicación permite que, en cada proceso productivo, puedan competir entre sí proveedores que provienen de cualquier parte del mundo.

Una cuarta consecuencia—la descentralización—es el resultado de que la información, que antes era escasa, ahora es excesiva. El procesamiento eventualmente racional que antes la burocracia intermedia solía hacer de los datos ha perdido su valor agregado. De otro lado, la velocidad de respuesta de cualquier organización se ha vuelto una referencia clave de su eficacia y competitividad. Ello induce a que las decisiones sean tomadas lo más cerca posible del lugar de los hechos y que las organizaciones aprendan a procesar mejor el riesgo implícito en cualquiera de ellas, así como a mejorar su capacidad para enmendar rápidamente errores, aprendiendo de los mismos. Las organizaciones que sigan operando basadas más en el control que en la confianza—los estados entre ellas—pueden estar condenadas a una ineficiencia atrofianse.

Como consecuencia de todo lo anterior, esta globalización causa una desnacionalización y una privatización crecientes. Muchos bienes y servicios ya incluyen en su proceso productivo insumos y partes que provienen de varios continentes. Esta realidad no resulta siempre bien comprendida por algunos políticos que no han actualizado su concepción de lo que un estado debe ser y hacer para contribuir mejor al desarrollo de su sociedad. Según el historiador Paul Johnson, los estados—constituidos como una institución fundamental en la

influencia e interacción. Los gobiernos de Europa, por ejemplo, han restringido voluntariamente sus opciones de política fiscal y han aceptado someterse a la política monetaria de un banco central regional. También China se ha sometido a las reglas de la Organización Mundial del Comercio que antes rechazaba. Esta interacción entre soberanía nacional y responsabilidad internacional va a ser una creciente e ineludible durante los próximos años. Es evidente que requerirá de instituciones multilaterales más eficaces para el manejo de decisiones que requieren trascender las fronteras nacionales.

La Era Global en curso va a requerir de nuevos paradigmas, instituciones y valores. En su importante obra *The Information Age: Economy, Society and Culture*, el catalán Manuel Castells insinúa, incluso, la posibilidad de una cultura virtual construida sobre la base de un universo audiovisual, cada vez más amplio y crecientemente interactivo, que podría estar integrando, en un hipertexto electrónico, una multitud de culturas.

A lo largo de la historia, las culturas se constituyeron por personas y grupos que compartían un espacio y un tiempo y que competían entre sí para imponer sus respectivas opiniones respecto de lo que debieran ser los objetivos e intereses sociales. Hoy, la cultura virtual emergente ya no está sujeta necesariamente a los límites del espacio-tiempo. En ella, los valores y objetivos pueden establecerse sin referencia a lugar, pasado o futuro. Uno podría llegar a incluir, en ese solo texto integrador, todas las expresiones culturales, de cualquier tiempo y espacio. Bill Gates, por ejemplo, aspira a tener, algún día, un archivo con todas las imágenes exis-

tentes del mundo. Una cultura virtual de estas características podría conducir a una redefinición de categorías que hoy se consideran fundamentales, así como a perfilar comportamientos bastante inéditos.

Para que los estados puedan aumentar su eficacia en el contexto de estas nuevas realidades, Castells considera necesaria la transformación de su estructura piramidal típica en un esquema organizacional de red, a fin de interactuar mejor en esta nueva geometría de relaciones de todo tipo con muchos nuevos jugadores. El acceso creciente de individuos, empresas y grupos, a redes plurales de competencias y alcances muy diversos va a promover el que ellos pretendan maximizar la representación de sus valores e intereses haciendo uso de es-



trategias muy amplias. La política misma podría terminar siendo transformada de raíz.

El sociólogo español opina que América Latina debe también superar una traba histórica conceptual (antiextranjera) para aprovechar más plenamente el proceso de globalización. La afirmación republicana en la región se dio como consecuencia de dos estímulos de carácter negativo: primero, contra el imperio dominante (España, luego Inglaterra y Estados Unidos); y, posteriormente, contra los vecinos, lo que estimuló luchas fraticidas a lo largo del siglo XIX por los límites territoriales. La apuesta de carácter afirmativo, en cambio, ha sido muy poco frecuente en la cosmovisión regional.

Diversos escenarios de la política, la sociedad y la cultura, resultan hoy afectados y transformados por una innovación tecnológica que sigue multiplicándose exponencialmente. Contra muchos pronósticos, la ley que enunció el fundador de Intel, Gordon Moore —según la cual la potencia de los microprocesadores se duplicaría cada 18 meses— sigue aún vigente. De mantenerse esta aceleración exponencial, un aparato del tamaño de un vulgar *beeper* estaría en

la capacidad teórica de contener, para 2025, cada texto escrito en cada idioma, desde el inicio de la civilización.

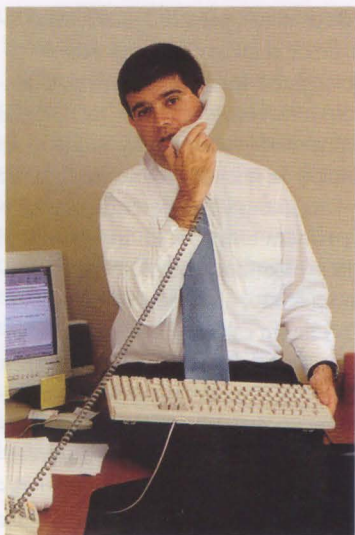
Muchas publicaciones técnicas pronostican, para dentro de muy pocos años, una convergencia de tecnologías muy diversas, provenientes de sectores muy variados, así como la pronta aparición de nuevos productos, cada vez más sorprendentes. Una intensa competencia se está librando por ser la primera empresa en introducir al mercado global un PC-video-fono portátil (el nombre final seguramente será distinto; al automóvil, en sus inicios, se le llamaba “coche sin caballos”).

Hay otros analistas, en cambio, más convencionales, que sostienen que la evolución tecnológica se caracterizará por una divergencia creciente. Afirman, por ejemplo, que durante los años cincuenta y sesenta se diseñaron modelos de carros anfibios, incluso voladores, resultantes de una convergencia tecnológica. Sin embargo, aunque no eran técnicamente inviables, carecieron de demanda efectiva. Un consumidor puede desear alternativamente un automóvil, una lancha, o un avión; no necesariamente un vehículo que sacrifique cualidades en cada función para ser, a cambio, intercambiable. Tal vez sea el reloj uno de los pocos casos exitosos de tecnologías convergentes, aunque el producto, para la mayoría de sus usuarios, resulta más un reloj despertador que una radio. Los relojes sin radio, en cambio, se han multiplicado sin cesar en modelos y estilos: los hay

para nadar, correr, bucear, viajar, cocinar, para todo lo que uno pudiera requerir.

Esta multiplicidad de opciones para escoger, como la superabundancia de información que con velocidad creciente llega sin que se pueda procesar bien, como los cambios abruptos que de manera inesperada sorprenden de mil maneras, como la necesidad de desaprender continuamente para volver a aprender, como la polarización creciente entre quienes tienen y no, constituyen todas características de esta nueva época de tránsito, singularmente difícil, en la cual nada resulta seguro, aunque todo pueda ser finalmente posible.

El mundo estuvo mejor en 1850 que en 1800, mejor y distinto; las diferencias entre 2025 y 1975 serán aún más abismales, probablemente para bien. Si el ferrocarril dio la sensación de conquista sobre la distancia, Internet ofrece ahora el salto cualitativo a la realidad virtual, a la abolición de la distancia. El mundo va a tener más sentido en 2025 del que tiene ahora. No sabemos si será un mundo más sabio, pero sí será uno mucho más informado y con mucho más conocimientos. ■



Santas iras de por medio, la aprobación del capítulo de Derechos Fundamentales de la Persona de la nueva Constitución ha revivido un debate tan antiguo como vehemente: la legalización del aborto. **Alfredo Bullard**, abogado y profesor universitario, y **Susana Chávez**, especialista en salud reproductiva de la organización Flora Tristán, se embarcan en una discusión que le da un nuevo giro a la polémica.

ENGENDRANDO POLÉMICA

De: Alfredo Bullard

Enviado el: Jueves, 14 de noviembre de 2002
11:35 PM

Para: Susana Chávez

Asunto: debate virtual para Debate

Susana, quizás el argumento más fácil en contra de legalizar el aborto sea decir que la vida humana es el bien más valioso y nada justifica su sacrificio. Pero ese argumento no me gusta. Es simple y efectista y trata de simplificar toda la discusión a un primario acto de fe según el cual el ser humano aparece con la concepción.

Creo que hay tres grupos de personas: los que están convencidos de que la vida humana comienza con la concepción (o en un momento cercano a la misma), los que están convencidos de que eso no es así, y los que no saben en qué momento comienza. Confieso que estoy en el tercer grupo.

Para los que creen que comienza con la concepción, la legalización del aborto hiere su sensibilidad y sus valores. Para los que no creen eso el problema valorativo no existe. Para quienes no sabemos la respuesta, el dilema es una gran duda. Equivocarse es como disparar a un arbusto que se mueve sin estar seguro si lo que está detrás es



un ciervo o un hombre. Parecería que la ignorancia no es una buena excusa si se mata a alguien.

Por otro lado, está el respeto a lo que otros creen y desean que se respete. Para quienes consideran que ahí hay vida humana, permitir el aborto debe generar la misma sensación que me generaría a mí la tortura o el genocidio: indignación o asco. Ello puede explicar tantas reacciones intolerantes.

Pero ¿debe motivar esa sensación la necesidad de que el marco legal obligue a respetar esos valores a quienes no creen en ellos?

En la otra orilla está la libertad de opción de la mujer, y la exigencia de que se respete la sensibilidad y los valo-

res que inspiran esa libertad. Y quienes creen eso exigen que el sistema legal les permita afectar los valores de otros para que se respeten los suyos.

Creo que el dilema “pro vida” versus “pro opción” es un falso dilema. Creo que el tema del aborto tiene que ver más que con qué valor prima, con cómo planteamos el argumento valorativo. Mi sensación es que las posiciones tradicionales en pro del aborto no brindan a los valores de los antiabortistas el mismo respeto que exigen para su posición. El problema es uno de tolerancia y mi posición en contra del aborto está en que aceptarlo es un acto de intolerancia hacia lo que otros creen.

De: Susana Chávez

Enviado el: Viernes, 15 de noviembre de 2002 1:40 PM

Para: Alfredo Bullard

Asunto: debate virtual para Debate

Conuerdo con que entrar al debate de cuándo empieza la vida no tiene respuestas únicas y el único consenso científico es que la ciencia no puede definir "los atributos del concepto de vida, tanto como no puede definir el amor, la fe y la confianza" (Rosemberg, 81). Las nuevas tecnologías más que aclarar, abonan a la indefinición, haciendo que cada una de nuestras células, además de tener vida, lleven dentro de sí potencial para desarrollar vida.

Una forma de abordar este dilema es que cada cultura defina la vida.

Quienes estamos a favor de que el aborto sea una opción válida para las mujeres no negamos la existencia de vida en el óvulo, en el espermatozoide, en el embrión y en el feto. Lo que planteamos es que la mujer que porta un embarazo también es sujeto de derechos específicos como la integridad corporal, poder de decisión sobre su fertilidad y su propio derecho a la vida. Ello significa la existencia de un conflicto de derechos, ante los cuales tenemos que optar, y en nuestro caso optamos por quien tiene una identidad, historia de vida, un nombre, familia que la rodea, responsabilidades y futuro.

La proscrición del aborto como una opción, lamentablemente, no sólo es un tema filosófico, de allí la urgencia de debatir. Se materializa en situaciones concretas de enfermedad y muerte para miles de mujeres, siendo las más afectadas las más pobres y las más jóvenes, quienes sin embargo no son las que más abortan, pues está demostrada su amplia práctica en toda la sociedad. Yo también considero que la tolerancia es un asunto clave para abordar el tema y, justamente, despenalizar el aborto contribuye a esa tolerancia, ya que no implica la imposición de abortar, a diferencia de la postura contraria, que sí impone a las mujeres el mantener embarazos no deseados.

De: Alfredo Bullard

Enviado el: Viernes, 15 de noviembre de 2002 05:11 PM

Para: Susana Chávez

Asunto: debate virtual para Debate

Me parece un buen punto de partida no negar de plano la existencia de vida en el embrión o en el feto. Dejémosla como una duda vigente que quizás nunca despejemos.

Muchas de mis experiencias con quienes favorecen el aborto radican precisamente en el argumento de que no se puede determinar la existencia de vida humana.

Me gusta más la discusión en términos de que hay un conflicto de derechos.

La discusión se parece más al siguiente ejemplo: Los automóviles pueden matar personas si circulan. Sin embargo, no negamos su circulación porque los beneficios de tener automóviles justifican que cierto número de personas, estadísticamente determinable, muera. Entonces sacrificamos cierto número de vidas humanas a cambio de los beneficios de que circulen los autos. Nadie en su sano juicio propondría eliminar los automóviles.

Lo que me preocupa es la opción por aquella persona que tiene una identidad, que tiene un futuro, que tiene historia por sobre quien no la tiene. El uso de un "ojos que no ven, corazón que no siente" me parece una justificación efectista. Por lo menos al que vemos puede decidir sobre sus actos y sobre las consecuencias. El que no vemos no.

En el caso de los automóviles la sociedad ha asumido la consecuencia como una tolerable. En el caso del aborto, eso no es así. Para quienes asumen que hay vida humana, ésta es sacrificada sin que el afectado pueda expresarse.

El reclamo por la afectación valorativa de esas personas no es tolerada.

Creo en la libertad de suicidarse porque finalmente es un acto voluntario (vida humana de por medio). No encuentro la misma voluntad en el aborto. Me parece que debo tolerar las decisiones que afectan a quienes las toman. Ese es el principio básico de la libertad. Pero me parece que las decisiones que causan (o pueden causar) daños a otros no merecen, en términos de Stuart Mill, la misma tolerancia.

De: Susana Chávez

Enviado el: Domingo, 17 de noviembre de 2002 06:36 AM

Para: Alfredo Bullard

Asunto: RE: debate virtual para Debate

Estoy segura de que el debate no está en el reconocimiento de si hay o no hay vida, todos y todas coincidimos en ese punto; negarlo sería un absurdo. Para quienes estamos por la despenalización del aborto, el debate se encuentra en que si al embrión o feto le concedemos la atribución de ser humano y el estatus de persona, podría desplazar el derecho del otro (en este caso de la mujer que lo porta), lo que obviamente sí se tiene que tomar en consideración en el ejemplo del tránsito. El derecho del conductor nunca podrá desplazar al derecho del peatón sin un análisis de las causales del accidente.

Quienes adjudican al embrión o el feto categoría de persona y promueven su absoluta protección, suelen olvi-

PARA LOS QUE CREEN QUE COMIENZA CON LA LEGALIZACIÓN DEL ABORTO HIERE SU SENSIBILIDAD Y SUS VALORES. PARA LOS QUE NO CREEN ESO, EL PROBLEMA VALORATIVO NO EXISTE. PARA QUIENES NO SABEMOS LA RESPUESTA EL DILEMA ES UNA GRAN DUDA. EQUIVOCARSE ES COMO DISPARAR A UN ARBUSTO QUE SE MUEVE SIN ESTAR SEGURO SI LO QUE ESTÁ DETRÁS ES UN CIERVO O UN HOMBRE.
ALFREDO BULLARD

darse de la vida de quienes están al otro lado del conflicto: las mujeres. Es importante señalar que, por lo menos, el 35 por ciento de muertes maternas está asociada al aborto, y cada año los hospitales del país registran el ingreso de cerca de 35,000 mujeres, muchas de las cuales, se quedan con graves secuelas para su salud y sin futuro reproductivo, sin contar que cada año se producen alrededor de 350 mil abortos clandestinos, muchos de los cuales se realizan sin las garantías del caso. Esto nos lleva a preguntar si acaso la vida de estas mujeres es menos importante que la vida del embrión o feto.

Esta pregunta me suscita otras: ¿son sólo las mujeres las únicas responsables de estos hechos? Por las consecuencias, pareciera que sí; entonces ¿dónde están los otros responsables que no permiten que la mujer goce de una maternidad deseada? ¿Son sancionados los hombres que abandonan a sus parejas y que de ese modo ocasionan que muchas de ellas opten por un aborto? ¿Acaso los violadores son quienes llevan en sus espaldas el embarazo no deseado de sus víctimas? Recordemos que cada año, por lo menos, 15,000 mujeres que tienen un embarazo producto de una violación recurren al aborto. ¿Acaso el Estado también es juzgado por no poner al alcance de los hombres y mujeres programas de educación sexual y métodos anticonceptivos? Como se puede ver, el problema es que no sólo la vida de la mujer no es valorada, sino también, con la penalización del aborto la sociedad en su conjunto elude responsabilidades, concentrando en las mujeres todas las culpas, tal como si se tratara de un chivo expiatorio.

De: Alfredo Bullard

**Enviado el: Lunes, 18 de noviembre de 2002
06:53 PM**

Para: Susana Chávez

Asunto: RE: debate virtual para Debate

No entiendo la diferencia con los accidentes de tránsito. Me parecería facilista tratar de resolver el problema negándole a los peatones naturaleza humana. Es más sincero el argumento de aceptar la muerte de cierto número de seres humanos para proteger los derechos de otros. Yo no me atrevo a afirmar desde cuándo hay vida humana en el feto. ¿Te atreverías a negar su existencia antes de determinado momento? Si no te atreves a negarlo, asumes que pueda estar poniéndose fin a una persona. Es ahí donde entra la falta de tolerancia con quienes creen que hay vida humana. Podrían tener razón. Si tienen razón nada diferencia el tema del aborto del de las muertes por accidentes de tránsito.

No discuto las terribles consecuencias en las vidas e integridad de las mujeres derivadas de abortos ilegales. Coincido con que la vida de esas mujeres no es menos importante que la del feto. Pero ¿sería la vida humana de los fetos menos importante que la de las mujeres? No existe argumento epistemológico que permita concluir que una

vida vale más que la otra (salvo el de "ojos que no ven...", pero no me parece aceptable).

El único argumento que encuentro para una diferencia tiene que ver con la responsabilidad y la voluntad. Es la voluntad la que nos hace responsable de nuestros actos. Finalmente (salvo el caso de la violación), el embarazo proviene de un acto voluntario, en que si bien la consecuencia podría no ser querida, se asume voluntariamente que podría darse. El feto no tiene esa decisión en su poder. Él es la consecuencia. No opto por que una vida valga más que la otra. Opto por que uno puede decidir y evitar la consecuencia, el otro no. Una regla legal que hace soportar las consecuencias en quien nada puede hacer para evitarlas es, en mi opinión, una mala regla. El argumento de la responsabilidad de la sociedad cae en el mismo saco. La sociedad puede estar evadiendo su responsabilidad. Pero legalizar el aborto sigue siendo una evasión, pues traslada la responsabilidad al feto. El aborto podría estar concentrando las responsabilidades en un ser humano que nada puede hacer para evitar embarazos no deseados. En el caso de la violación estoy dispuesto a discutir una salida como la de los accidentes de tránsito: finalmente allí el argumento de la responsabilidad y la voluntad no funciona. Quizás puedan aceptarse ciertas muertes para proteger el derecho de inocentes.

De: Susana Chávez

**Enviado el: Martes, 19 de noviembre de 2002
03:25 PM**

Para: Alfredo Bullard

Asunto: RE: debate virtual para Debate

Creo que es importante insistir en la diferencia: nadie niega que hay vida humana en el feto, como hay vida humana en cada una de las células que forman parte de nuestro cuerpo e incluso hay vida humana después de la muerte, cuando el crecimiento de las uñas y el cabello continúa. Con ello trato de explicar que tener vida humana no es lo mismo que tener estatus de persona y que esto corresponde al plano de las convenciones culturales, no puede ser universal; por tanto, aceptarlo es parte de la tolerancia.

Discrepo de la idea de que el embarazo tenga que ser una consecuencia de las relaciones sexuales. Desde tiempos inmemoriales se tienen testimonios de los esfuerzos, particularmente de las mujeres, por separar las relaciones sexuales de la reproducción. El descubrimiento de la píldora y del resto de anticonceptivos ha sido uno de los mayores avances para la salud y para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, dentro de cuyos alcances está el permitir tener los hijos deseados.

Desde mi punto de vista, las relaciones sexuales deben tener como principal finalidad el placer, la comunicación con uno mismo y con el otro, y el embarazo no puede ser visto como un castigo al ejercicio sexual.

Me parece que el planteamiento de reconsiderar la violación como una atenuante para despenalizar el aborto es finalmente una luz en el túnel, que da posibilidades de un tratamiento más humano del tema. Sin embargo, me pregunto si esta misma consideración no la debería tener también una mujer que, haciendo uso consistente de un método anticonceptivo, sale embarazada porque el método falla, o aquellas que por no saber cómo usar uno correctamente también salen embarazadas. ¿Acaso éstos sí son motivos para obligarla a un embarazo que no quiere?

De: Alfredo Bullard

Enviado el: Martes, 19 de noviembre de 2002 11:01 PM

Para: Susana Chávez

Asunto: RE: debate virtual para Debate

Estimada Susana:

Evidentemente tenemos una diferencia más que lingüística. Para mí, vida humana es lo que justifica el estrato de persona, es lo que define al ser humano. No es vida

humana que nuestras células sigan viviendo después de muertos nosotros. Y el óvulo o el espermatozoide están vivos, pero no son un ser humano. Efectivamente, la personalidad es un concepto legal. Pueden haber personas jurídicas porque el derecho otorga ese estatus. Pero no creo que en la definición de persona (humana) la ley tenga discrecionalidad. El derecho no podría alegremente definir que recién eres persona a los tres años de edad o que dejas de serlo a los 60. Bajo el argumento de que la ley define, se aceptó que los esclavos no eran personas, lo que estaba en ese entonces culturalmente determinado y aceptado.

En la duda sobre la existencia de un ser humano me inclino por reconocerle derechos.

No sólo discrepo (coincidiendo contigo) con la idea de que el embarazo sea una consecuencia de la sexualidad. Me parece una idea espantosa reducir la sexualidad a la reproducción. Ni siquiera creo que sea esa su función principal.

Mi punto no es que debamos esperar el embarazo como consecuencia necesaria. Mi punto es que hoy, más que nunca, uno puede saber que es una consecuencia posible, que puedo prevenir y debo asumirla con responsabilidad. ¿Y si falla el método anticonceptivo?

Pues no me parece correcto compararlo con la violación. En la violación la voluntad de la mujer es anulada. En el método anticonceptivo (que como toda tecnología tiende a liberar al hombre) hay un riesgo asumido de un embarazo, riesgo que el feto no puede ni evaluar ni decidir asumir. Quien lo usa sí.

Sin perjuicio de las diferencias que han ido saliendo, creo que ha sido un debate abierto pero tolerante. Quizás una de las cosas que más daño ha hecho a cada una de las posiciones han sido argumentos extremistas. Creo que coincidimos en que el tema es la libertad, más que la vida. Quizás la diferencia es que yo quisiera un uso responsable de la libertad, y uno es libre de hacer lo que quiera, siempre que no dañe a otro.

De: Susana Chávez

Enviado el: Viernes, 22 de noviembre de 2002 03:12 PM

Para: Alfredo Bullard

Asunto: RE: debate virtual para Debate

Estimado Alfredo:

Tal como ha sido planteado, el tema central de este debate ha sido si el feto es o no persona, sobre lo cual se hace imposible llegar a un acuerdo satisfactorio. Algunos pensadores como Dworkin señalan que para salir de este conflicto, se debe debatir sobre otros aspectos que nos permitan encontrar salidas y una de las alternativas que él presenta es trasladar el debate a cómo sería "la mejor manera de respetar el valor sagrado de la vida humana". Yo coincido con esta idea, pues pienso que ello contribuiría a actuar con justicia y a mejorar particularmente la vida de las mujeres.

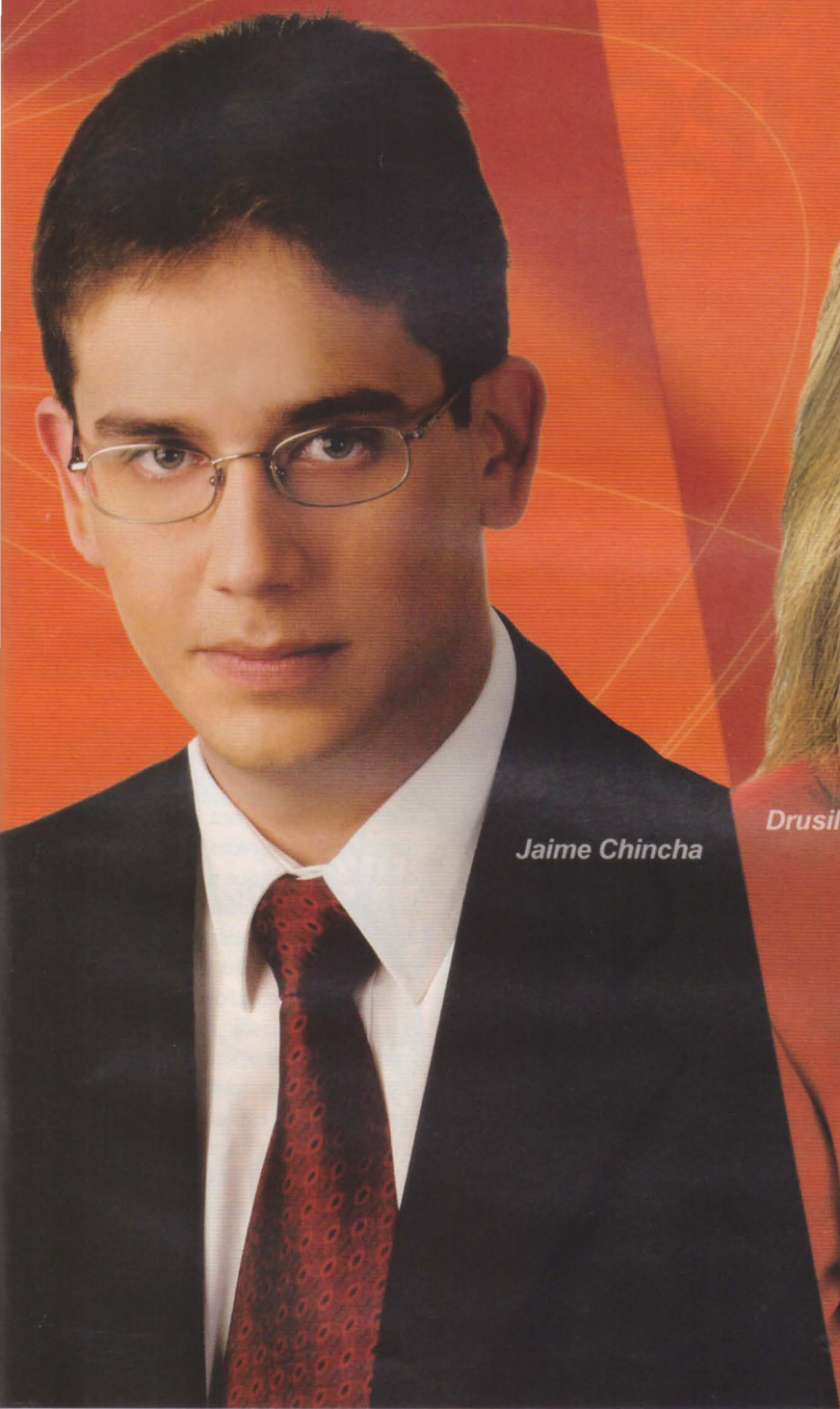
Desde este punto de vista, quienes apostamos por despenalizar el aborto damos un mayor respeto al valor sagrado de la vida humana si se permite a las mujeres tomar sus propias decisiones respecto a su reproducción. Como se puede ver, este argumento es totalmente coherente con el asunto de libertad del que hablas, Alfredo.

Aunque estemos de acuerdo con el valor de la vida humana y la libertad, hay un sin embargo, un pequeño detalle que me parece importante señalar, el cual se refiere a la responsabilidad. Con este comentario no estoy refiriéndome a lo que señalas, con lo que probablemente coincido, sino a la utilización del término "responsabilidad" como un mecanismo para cooptar o limitar la libertad, pues temo al hecho de que se tiende a utilizar este concepto para discriminar quién puede gozar de libertad y quién no.

Desde mi punto de vista, la libertad necesariamente implica responsabilidad y no es un agregado que se pueda disociar, porque la libertad corresponde a actos conscientes, razonados y no creo que haya más responsabilidad que eso. En ese sentido, no debemos temer a la libertad de las mujeres, pues en mi experiencia feminista y de proveedora de salud, he podido comprobar que si tomamos nuestras decisiones sexuales y reproductivas con total libertad, nuestros actos siempre serán muy responsables, dado que no sólo asumimos nuestro propio bienestar, sino también el de los otros y el de las otras. ■

QUIENES ADJUDICAN AL EMBRIÓN O EL FETO CATEGORÍA DE PERSONA Y PROMUEVEN SU ABSOLUTA PROTECCIÓN, SUELEN OLVIDARSE DE LA VIDA DE QUIENES ESTÁN AL OTRO LADO DEL CONFLICTO: LAS MUJERES. ES IMPORTANTE SEÑALAR QUE, POR LO MENOS, EL 35 POR CIENTO DE MUERTES MATERNAS ESTÁ ASOCIADA AL ABORTO"
SUSANA CHÁVEZ

La noticia tiene un nuevo horario



Jaime Chinchá



Drusila Zileri



Primeros
en la noticia.

de Lunes a viernes
a las 8:00 pm



FRECUENCIA
LATINA
vive e

CUANDO GOBIERNA LA CORRUPCIÓN

La corrupción se ha generalizado de tal modo que se ha convertido casi en una institución social en el Perú, mediante la cual se realizan todo tipo de transacciones y trámites. La experiencia peruana, sin embargo, es similar a la de otros países de la región e incluso de latitudes más apartadas. DEBATE pidió a Susan Rose-Ackerman, profesora de ciencias políticas de la Universidad de Yale y especialista en el tema, un ensayo para entender este fenómeno y saber cómo combatirlo.

**Escribe Susan Rose-Ackerman
Ilustra Eduardo Tokeshi**

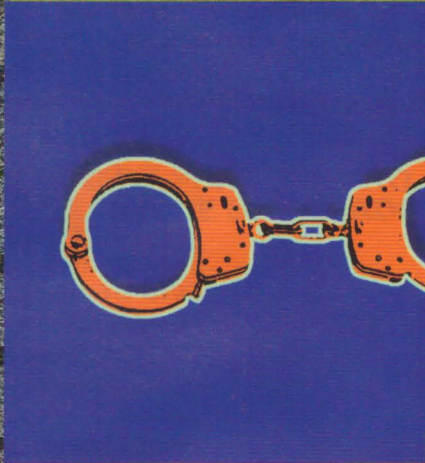
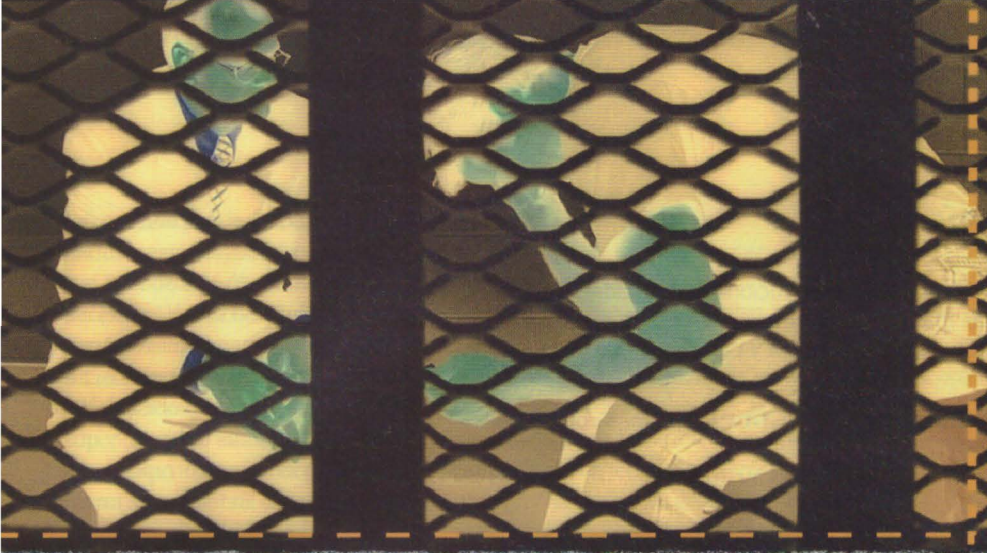
Que la corrupción ocurra principalmente en gobiernos con niveles bajos de transparencia, como en los países latinoamericanos, no debe sorprender a nadie. La corrupción es en esencia el mal uso de capacidades públicas para el lucro privado, y prolifera cuando los funcionarios públicos no son responsables de sus actos ante la ciudadanía. En su nivel más burdo y elemental, este tipo de corrupción implica la ausencia incluso de las formas más primarias de control presupuestal y, voluntad política de por medio, debería ser muy fácil de reducir y controlar. Por ejemplo, un antiguo alcalde de la Ciudad de México fue acusado de malversación de fondos cuando se reveló que transfirió cerca de US\$50 millones a sus ayudantes. En el Perú, en el 2001, el gobierno de transición descubrió un documento secreto del régimen de Fujimori que ordenaba un pago de US\$15 millones a un integrante de la cúpula militar, con tan sólo un memorando de por medio. Cualquier sistema

moderno de control financiero hubiera evitado ambas transferencias. Estos casos sugieren que una primera línea de defensa ante la corrupción es un sistema de manejo de fondos transparente. Esta evidente solución debería funcionar siempre y cuando quienes manejan el gobierno estén realmente comprometidos con la integridad fiscal, y los medios de comunicación ejerzan una presión permanente por información sobre el destino de los fondos públicos. No se requiere de mayor sofisticación. Un control ordinario y común del presupuesto a través de una Contraloría independiente debería bastar.

Mi propósito al escribir este artículo, sin embargo, va más allá de casos obvios de fraude, hacia situaciones más interesantes y complejas, en las que existe un sistema generalizado en que un individuo o una organización soborna a un funcionario público para obtener beneficios privados, o se vale de conexiones familiares para lograr algún tipo de ventaja injusta. Los incentivos para este tipo de corrupción existen cuando los funcionarios tienen poder discrecional sobre la asignación de recursos y beneficios públicos, que pue-

den ser desde favores directos a individuos hasta asignaciones arbitrarias de concesiones, contratos y privatizaciones. Por otro lado, el impacto negativo de niveles altos de corrupción sobre el crecimiento económico ha sido corroborado tanto por la evidencia cuantitativa como anecdótica. Existen abundantes casos de estudio de países alrededor del mundo que muestran cómo la práctica generalizada de sobornos desincentivan la inversión privada, a la par que aumentan el costo de las obras públicas y reducen su calidad. Además, la corrupción no sólo retrasa el crecimiento económico, sino que también distribuye sus beneficios de manera desigual. Por tanto, es necesario entender cómo se forman los incentivos a la corrupción, e identificar políticas que puedan reducir los costos de ésta.

El primer punto a tener claro es que una estrategia anticorrupción abarca sólo una faceta de algo más amplio: los problemas que causa la interacción entre el capital privado y el poder público. Si bien la concentración de capital privado que influencia decisiones políticas sobre privatizaciones, contratos y concesiones no necesariamente implica sobornos, sí es una distor-



LA CORRUPCIÓN EN EL PERÚ

Paradójicamente, el Poder Judicial y la Policía, las dos instituciones encargadas de combatir la corrupción, son consideradas como las más corruptas. Esto de un modo explica la reticencia y el escepticismo de quienes sufren por la corrupción y pueden denunciarla.

Razones por las que no se denuncia la corrupción		Instituciones más corruptas	
Para no hacerme problemas	27%	Poder Judicial	43%
Los responsables nunca serán perseguidos	24%	Policía	23%
Acabará siendo perjudicado	20%	Gobierno	8%
No podrá probar la denuncia	20%	Congreso de la República	7%
Los trámites son difíciles	14%	Partidos políticos	4%
		Fuerzas Armadas	3%

Encuesta realizada por APOYO Opinión y Mercado para ProÉtica

sión de las ideas detrás de la democracia. La otra cara de la moneda son los pagos de políticos y funcionarios gubernamentales por apoyo público, como compra de votos. Un ejemplo infame son los pagos de Vladimiro Montesinos a personajes públicos a cambio de apoyo y complicidad.

CORRUPCIÓN EN LATINOAMÉRICA

Latinoamérica no es un caso especial en términos de corrupción. Los incentivos para que exista son similares a los que se encuentran en otras latitudes. De ese modo, muchas de las políticas que discuto en este ensayo son similares a las que recomendaría en otros contextos, aunque es cierto que deben ser acomodadas a la realidad política de cada región.

La mayoría de democracias latinoamericanas enfrenta serias tensiones a la hora de revelar casos pasados de corrupción y emprender reformas anticorrupción. Para gobiernos con poco tiempo en el poder como los de México y el Perú, la decisión de cuánto tiempo, energía y dinero gastar en investigar y castigar corrupción de gobiernos anteriores es complicada y tensa. Mientras que por un lado intentan evitar que sus acciones parezcan una venganza política, por otro es sin duda necesario cambiar la cultura de impunidad prevaleciente. En ese sentido, instituciones como las comisiones de la verdad deben ser utilizadas no sólo como una forma de buscar justicia o resarcimiento, sino también como

mecanismos para entender la corrupción y encontrar formas de evitarla.

Una manera de entender la corrupción y la pugna por mayor transparencia en América Latina es a través de una comparación con los países de Europa Central y del Este, una región donde la instalación de regímenes democráticos y mercados libres ha ocurrido con mucha rapidez en la última década.

Así, las democracias de ambas regiones se ubican a media tabla en los rankings de PBI, sus índices de corrupción señalan que aunque enfrentan serios problemas, no son los suficientes como para imposibilitar su desarrollo o para convertir su democracia en una farsa. Todos los países de Europa Central han pasado por un cambio drástico hacia regímenes democráticos y de libre mercado, que incluían la privatización de gran parte del sector público. Estos cambios y transiciones se asemejan a lo vivido en América Latina en los ochenta.

Sin embargo, los altos niveles de corrupción parecen tener un impacto mucho mayor en el crecimiento en Europa del Este que en América Latina, donde el impacto es más bien modesto.

Por otro lado, a diferencia de Europa del Este, América Latina tiene una de las distribuciones de ingreso más desiguales del mundo. Por tanto, no es suficiente examinar la relación entre el crecimiento económico y la corrupción, sino que también se debe prestar atención a la evolución de la distribución de riqueza. Si el crecimiento económico no produce también me-

nor desigualdad, el descontento entre la población de menores recursos se seguirá sintiendo incluso si en términos absolutos su situación mejora. Esto sugiere que las reformas en América Latina deben incorporar a los ciudadanos más pobres al proceso de decisiones de políticas públicas, y que cualquier política anticorrupción debe concentrarse en temas que impliquen beneficios directos para ellos.

REFORMAS DE BAJO PRESUPUESTO

La corrupción de funcionarios públicos no sólo es un tema de moral que pueda ser resuelto mediante cambios de actitudes. También es un problema de incentivos. Desde un punto de vista reformista, los esfuerzos por concientizar y cambiar actitudes pueden ser parte de una estrategia, pero no tendrán éxito a menos de que los incentivos que fomentan la corrupción cambien también.

Estos incentivos, por lo general, están arraigados en las instituciones del Estado, pues denunciarlos va en contra de los intereses de los beneficiarios privados del poder arbitrario de los funcionarios públicos, y quienes se ven perjudicados muchas veces no tienen medios para canalizar sus demandas, o sencillamente ignoran lo que sucede.

En este artículo propongo reformas relacionadas con la transparencia y la fiscalización, que si bien no incluyen a las reformas estructurales tradicionales, tienen la ventaja de que implican cambios fundamentales en el gobierno a muy bajo costo. Dos ejemplos claros, que discuto a continuación, son la divulgación de información sobre las actividades públicas, y el control de procesos de privatización y transferencia de activos. Aumentar la cantidad de información que el gobierno provee a la ciudadanía, por ejemplo, no sólo consolida la legitimidad de una democracia, sino también es fundamental para reducir la corrupción, al promover la fiscalización de los ciudadanos al gobierno. Los medios de comunicación también juegan un papel importante en este proceso al aprovecharse de la mayor apertura

informativa para cubrir con cercanía crítica las acciones de un gobierno.

Por otro lado, las decisiones de altas esferas de gobierno relacionadas con contratos, concesiones y privatizaciones requieren de atención especial. Además del control ex ante que supone divulgar información, también es necesario un control ex post que involucre a los damnificados por tratos o negocios fraudulentos.

MÁS TRANSPARENCIA

En la mayoría de países latinoamericanos los gobiernos tienen que aumentar la información que hacen pública y promulgar una Ley de Libertad de Información que garantice un mejor acceso del público y la prensa a documentos del gobierno. Los gobiernos deberían promover una presunción de transparencia y apertura en lugar de la presunción de secretismo que existe. En algunos países como el Perú y México, esto ya se ha avanzado al publicar información sobre el presupuesto y el gasto fiscal en Internet, por ejemplo. Sin embargo, aún falta mucho camino por recorrer, especialmente en cuanto a las compras del gobierno, la administración y asignación de recursos, y la regulación económica y sectorial. Este año en México ya se promulgó una Ley de Libertad de Información, a manera de demostración del compromiso del gobierno con la lucha anticorrupción. Su cumplimiento será sin duda un desafío para el gobierno de Fox.

El tema de la fiscalización de la corrupción pasada muchas veces ha sido confundido con discusiones de fiscalización presente, especialmente en el tema de derechos humanos. Sin embargo, la fiscalización de acciones pasadas y presentes son asuntos distintos que deben ser discutidos como tales. Cualquier decisión que tome un gobierno en cuanto a la fiscalización de la administración anterior, no interfiere con la manera en que éste fiscaliza sus actos y otorga poder a la ciudadanía para que lo fiscalice.

PRIVATIZACIÓN SIN CORRUPCIÓN

Recientemente en América Latina han salido a la luz un número de escán-

dalos y prácticas cuestionables que involucran privatizaciones, contratos con el gobierno, concesiones públicas y el rescate de empresas en quiebra, como bancos. Antes de reflexionar sobre esto; sin embargo, es importante separar la pregunta de si hubo corrupción o no, de la discusión sobre la obligación que pueda tener el gobierno de pagar por los errores de gobiernos pasados. Esto se puso sobre el tapete, por ejemplo, en la discusión sobre la legislación de rescate financiero de los bancos después de la crisis "Tequila" en México. Empero, la discusión debe con-

ciarse que sirven como instrumento de fiscalización. Aunque es cierto que este puede ser un objetivo demasiado ambicioso, al menos en el corto plazo, para las democracias latinoamericanas puesto que las cortes no tienen credibilidad ni respeto para fungir como contrapeso del gobierno, la reforma judicial debe ser una prioridad para la mayoría de países. Sin embargo, el hecho de que bajo ciertas condiciones políticas no pueda ser emprendida cabalmente no quiere decir que no existan alternativas.

LA CORRUPCIÓN NUNCA SERÁ ELIMINADA POR COMPLETO. EN TÉRMINOS REALISTAS, ES SENCILLAMENTE DEMASIADO COSTOSO REDUCIR LA CORRUPCIÓN A NADA.

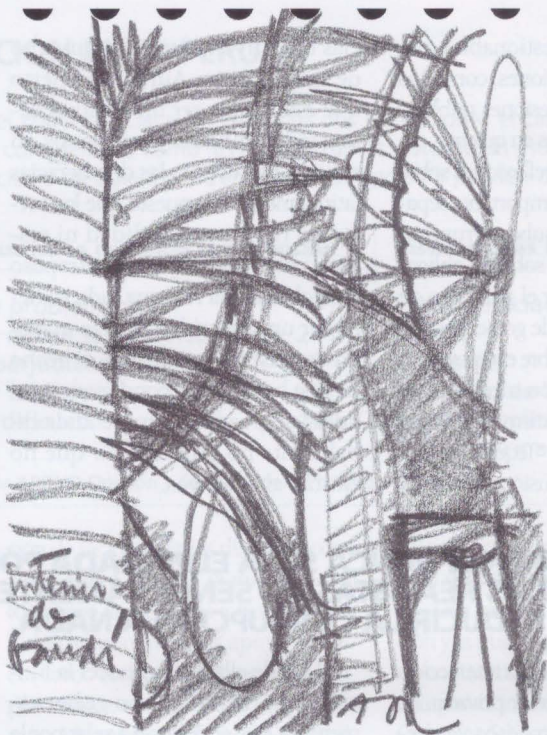
centrarse en el diseño de la interacción del gobierno con el sector privado.

Así, la falta de procesos y criterios transparentes puede abrir la puerta para el favoritismo arbitrario o la corrupción descarada, e incluso ambos. En el pasado, algunas privatizaciones en la región fueron otorgadas a organizaciones e individuos relacionados con familias influyentes y de poder económico. En ocasiones, los gobiernos diseñaban los procesos de un modo que favorecía a los grandes inversionistas privados y era más costoso para el público general. Aunque algunos de los peores abusos pertenezcan ya al pasado, la historia reciente sugiere la necesidad de políticas de estado claras en contra de los tratos "amigables" y que estimule la vigilancia de los medios de comunicación que puedan revelar cualquier hecho sospechoso. Sin duda, usar al Estado como garante de tratos corruptos o mal hechos socava cualquier justificación para el traspaso de actividades económicas al sector privado. Como una alternativa, los gobiernos pueden fortalecer a los ciudadanos y a la sociedad civil para protegerse contra tratos poco transparentes. En países con un Poder Judicial independiente, honesto y eficiente, esta protección se da a través de indemnizaciones y denun-

Una de ellas es reconocer la función de organismos no gubernamentales que se dedican a velar por la transparencia e integridad económica, como Transparencia Internacional. Pero para que estas organizaciones puedan cumplir su función, el gobierno debe proveer información de manera rutinaria y promover foros de discusión y queja.

La corrupción nunca será eliminada por completo. En términos realistas, es sencillamente demasiado costoso reducir la corrupción a nada. Incluso, un enfoque obsesivo de la lucha contra la corrupción puede degenerar en restricciones a las libertades individuales y los derechos humanos. El objetivo debe ser otorgarle a la ciudadanía maneras de quejarse y exigir sus derechos. Más importante todavía, involucrar a la gente de manera directa en el proceso de determinar las funciones y responsabilidades de su gobierno. Para facilitar esto, el gobierno debe proveer información y estimular la fiscalización.

La meta, por tanto, es abrir más al gobierno, y hacerlo de ese modo más vulnerable al descontento popular. Esto explica por qué tantos gobiernos en democracias débiles se resisten a iniciar reformas anticorrupción. El resultado final, sin embargo, sería un gobierno más honesto y más responsable ante las necesidades de los ciudadanos. ■



Modernista, gótico, romántico, barroco y surrealista, Gaudí ha sido etiquetado con casi todas las corrientes artísticas, pues él, como el verso de Whitman, es grande y contiene multitudes. Su obra transformó a Barcelona y revolucionó paradigmas estéticos. Pasa el tiempo, pero como aquí se demuestra, Gaudí vive.

GAUDÍ VIVE

Escribe e ilustra Augusto Ortiz de Zevallos, arquitecto.

Celebrar a Gaudí, en estos tiempos tan confusamente posmodernos, invita a una reflexión con perspectiva sobre su singular papel y significado, tan inédito y atípico como imposible de etiquetar, especialmente en relación con la modernidad. Como quizás ocurre con todo artista verdadero, Gaudí puede ser, según querramos, tanto un moderno a cabalidad como un historicista. Su admirable y tan consistente arquitectura ofrece una experiencia ca-

leidoscópica, en la que cada uno escoge lo que quiere.

Hay orden y anarquía, vanguardia y academia, mística religiosa y erotismo, metáforas poéticas y simbolistas, a la vez que el sabor de esa tectónica regional catalana con enorme sentido práctico y del oficio.

Además de ser ese imaginista e iconógrafo venerable que anuncia un tiempo por venir, Gaudí es un formidable picapedrero, un eximio ceramista, un notable forjador del hierro. Un heredero del medioevo, puesto al día en la revolución industrial, esa que sí hubo en Catalunya, en medio de una España pasatista ("que inven-

ten otros", dijo nada menos que Unamuno, su contemporáneo).

"Modernistas" se llamó, literariamente (como a Rubén Darío), en Catalunya a la generación que Gaudí lidera y que tuvo allí otros realizadores también notables, como Domenech i Montaner y Jujol. Tiempo fértil y rico, necesitado de cambios.

Por eso *Art Nouveau* fue el nombre afrancesado de ese período en lugares como París (Guimard) y Bruselas (Horta) y hasta en el distante Glasgow (Mackintosh), aunque también hubo connotaciones regionalistas en las denominaciones simultáneas de Secesión Vienesa o de los *revivals in-*

gleses, holandeses o alemanes.

Eran tiempos entre románticos y contestatarios, preliminares a los que vendrían cuando la modernidad fue asumida como identidad voluntaria.

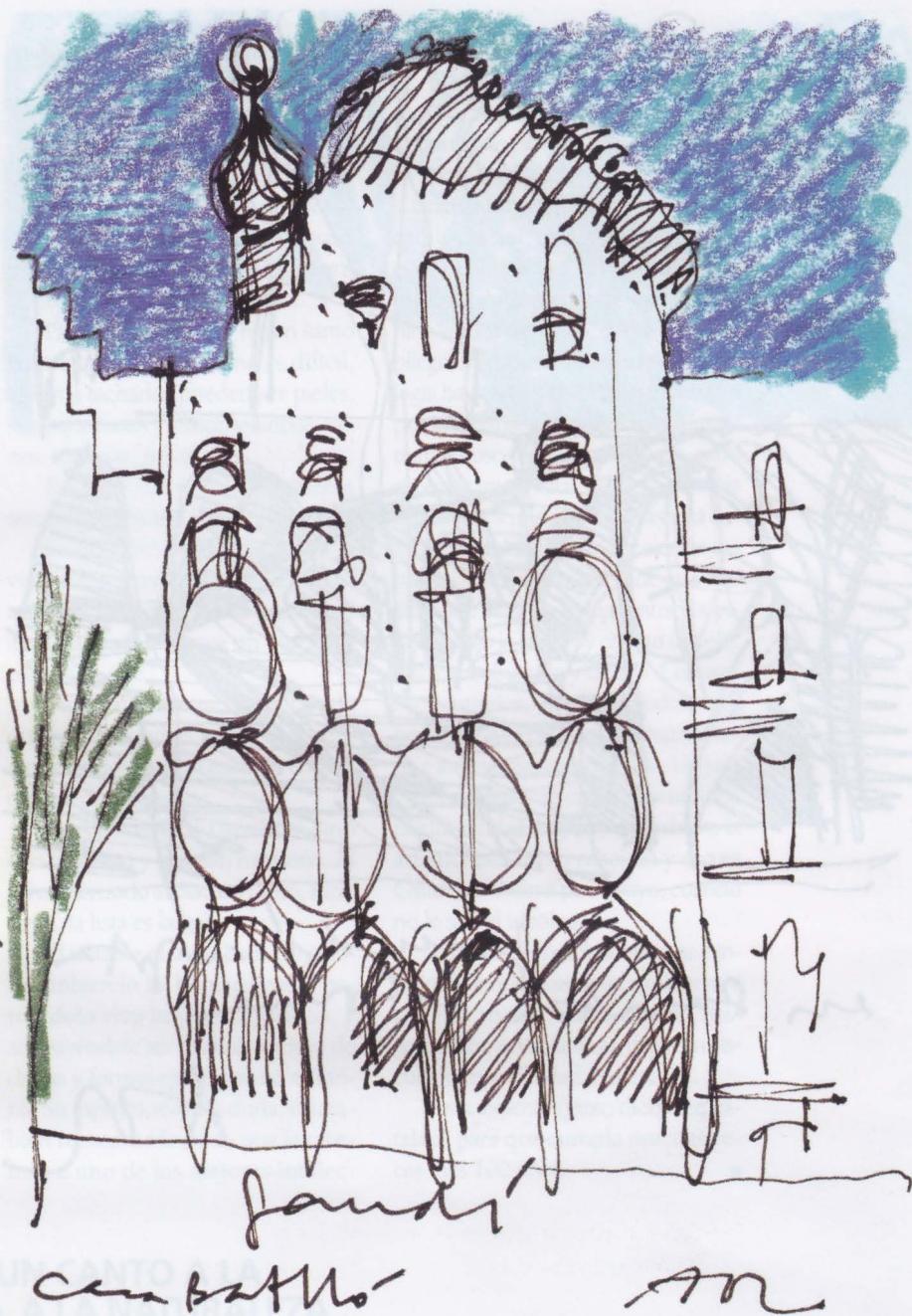
Pero lo moderno era ya una categoría reivindicada, y desde poetas como Baudelaire hasta pintores como Manet reclaman dejar atrás los clasicismos anquilosados y retóricos de la academia, la pastelería rimbombante que se había apoderado de las formas y los lenguajes. Y pasar a atestiguar los nuevos tiempos. Hacer de ellos tema.

En verdad, eso no hace Gaudí, y quizás por eso fue excluido de las primeras historias de la Modernidad, por ejemplo, en el libro canónico de Pevsner, quien primero escribe identificando a los precursores, en los años treinta. Entonces el Bauhaus, Le Corbusier y el Racionalismo funcionalista eran cuerpos de doctrina sólidos. Y era lógica (e ideológica) esa exclusión en ese momento porque en Gaudí no hay funcionalismo ninguno y su idea de arquitectura, muy poco material y racional, se describiría mejor en nociones como simbolismo, idealismo, expresividad o misticismo, que son antitéticas del espíritu científico y purista de entonces.

Sólo más tarde recuperaría la modernidad arquitectónica, ya cansada de ser una pura y simple relojería, al redefinirse hacia una mayor pluralidad de espíritu, la vena de significados que Gaudí exploró genialmente. Pero su influencia, debida sin duda al impacto contundente de su creatividad y su personalidad, existió siempre.

Cuando Le Corbusier fue a Barcelona, hacia 1928, siendo un ortodoxo de la ortogonalidad maquinista, se interesó mucho en sus bóvedas y las dibujó. Y después de la guerra, en obras formidables como Ronchamps sí registra esa deuda, que la tienen también una larga serie de obras modernas de muchos otros arquitectos, lo que no ha concluido si vemos la deuda que le tiene ese otro artefacto cultural tan reciente y formidable, el Guggenheim de Gehry.

Y los surrealistas confesaron, des-



GAUDÍ PUEDE SER, SEGÚN QUERRAMOS, TANTO UN MODERNO A CABALIDAD COMO UN HISTORICISTA. SU ADMIRABLE Y TAN CONSISTENTE ARQUITECTURA OFRECE UNA EXPERIENCIA CALEIDOSCÓPICA.



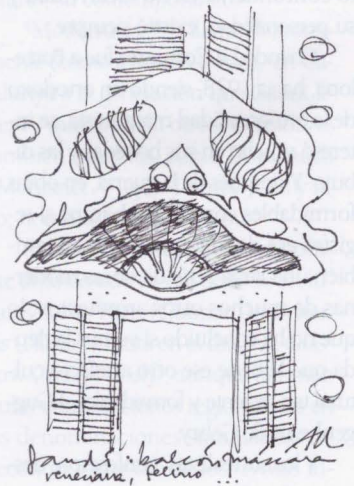
gaudí en
en Santa Coloma

AN

de el inicio, su fascinación por una obra tan cercana a la fantasía. Gaudí es moderno a pesar suyo.

La paradoja constante en su obra es tan personal que a veces estamos ante un espíritu inmensamente libre y otras ante uno pesadamente canónico. Su cosmovisión puede a veces invitar al lirismo, a lo lúdico, a la organicidad, mientras otras veces es literalmente religiosa o regionalista. Encarna mucho el espíritu catalán de su época, boyante y algo nuevo rico, reencuentrado con una grandeza y un protagonismo que fueron perdidos por siglos (Cataluña no vino a América, sino solamente al final, en Cuba, donde hegemonizó el comercio). La memoria y la nostalgia catalanas en el tiempo de Gaudí, bautizado la Renaixença (el renacimiento catalán) se alimentan recordando su anterior esplendor gótico y románico, ese tiempo de un arte culto y arquitecturas imponentes catalanas en épocas en que, con otras ciudades, lideró España, cuando, por ejemplo, Madrid casi no existía. Por eso hubo ese clima eufórico de cambio de siglo, que hizo que Barcelona se convirtiera entonces en un pico europeo del Art Nouveau. Y que quisiera ser y fuese la empeñosa sede de dos exposiciones universales (1888, 1929).

Con afanes que tardaron más de medio siglo en reaparecer, tras la larga noche de la guerra y del medio-cere franquismo, hace muy poco, en



1992, las notables Olimpiadas que volvieron a cambiar la ciudad, le volvieron a Barcelona su protagonista. Las entretenidas novelas de Eduardo Mendoza, cuyo protagonista principal es Barcelona, describen admirablemente ese universo y sus enredos.

Gaudí tiene que ver con sueños frustrados y con orgullos heridos.

La enloquecida ambición de la Sagrada Familia (que tristemente se sigue construyendo, con grúas y prefabricaciones de computadora en vez de las tallas y las decisiones *in situ*) fue ganarle en magnitud a San Pedro, y al también tardío Duomo de Milán, esa ciudad modelo y rival de la Barcelona industrial (Génova lo fue de la medieval, en los tiempos de otras ciudades como Brujas, Delft o Gante).

Y esa dimensión soterrada y obsesiva está también, aunque en metáforas mejores porque son menos literales, en que sus asombrosos edificios de departamentos acomodados, tales como La Pedrera o la Casa Batlló se sustenten en referencias a cuevas y piedras santas o a hacer una alegoría al patrón de Catalunya, Sant Jordi, venciendo al dragón.

Gaudí hubiera sido del Barça.

Creo que es más fascinante mientras más abstracto y mientras más pagano. Este beato cuyas fotos finales son en procesiones y cargando cirios prendidos, y a quien ofendiendo

su grandeza algunos quieren convertir en santo (por la única culpa de haber vivido una década en La Sagrada Familia atento a cada detalle de esa obra tan desigual, mezcla de genio y misticismo), logra a veces un erotismo y una sensualidad maravillosos y magníficamente pecadores manejando sus materiales y sus formas.

Para impedir que lo hagan santo habría que demostrar, no es difícil, que sus fachadas pueden ser pieles, sus oquedades y protuberancias, sexos, sus rejas, pelos.

Panteísta, sus colores y cerámicos son campos, soles, cielos, aguas.

La arquitectura es un canto a la vida, a la fertilidad, a la naturaleza, a la libertad. Un discurso que aspira a la totalidad, que crea un mundo y contesta a éste.

Enigmáticamente, Gaudí decía que originalidad es volver al origen, reclamándose así un eslabón en una cadena de creaciones.

Los creadores no inventan sino que procesan y reciclan memoria. Él le ha interesado a muchos (Miró, Klee, Arp... la lista es larga).

El notable escritor Juan Goytisolo también lo ha homenajeado, narrándolo vivo hoy en Capadocia, y atribuyéndole ser el autor secreto de dunas y formas que el viento erosiona. Su espíritu vive sin duda, él también reencarnado, si es que le creemos a uno de los mejores intelectuales catalanes y españoles de hoy.

Entre toda su obra, creo que la más fascinante es el Parque Guell, quizá porque le permite ya no un discurso sobre lo privado ni sobre lo eclesiástico, sino un diálogo polifónico, con la ciudad, con el Mediterráneo, con la naturaleza y el infinito.

Las bóvedas cavadas en la entraña y la roca del cerro, como si fueran pliegues y grutas naturales (cierta analogía hay con Machu Picchu), se unen por catenarias y parábolas con unos maravillosos árboles de piedra, para soportar unas plataformas sembradas que llevan a una plaza que asoma como un balcón mágico ofreciendo esa maravillosa banca sinusoidal en voladizo que deja ver el mar entre los pinos. Y bajo la cual hay casi un templo, más bien aburrido y clásico. Contrastes, contrarios, simultaneidades, obra hecha a través del tiempo, fragmentaria e inconclusa, como la vida. Un juego formidable, un canto a naturaleza, piedra, ciudad, lugar. Camus define la artísticidad como rebeldía y eso es Gaudí, también a pesar suyo, cuando no le sale el ideólogo.

Por ello esa mezcla tonificante e inmortal, donde, mediante arquitectura hay vida, muerte, sueño, ingenio, riesgo, belleza, color, fantasía, nervio, músculo, inmaterialidad, materiales.

Es suficiente (*prou*, dicen en catalán) para que cumpla muchas veces más 100 años. ■

LA ARQUITECTURA ES UN CANTO A LA VIDA, A LA FERTILIDAD. A LA NATURALEZA, A LA LIBERTAD. UN DISCURSO QUE ASPIRA A LA TOTALIDAD, QUE CREA UN MUNDO Y CONTESTA A ÉSTE.

TABLAS DEL TIEMPO

Si al Perú sólo le falta música, según una memorable frase de Sofocleto, entonces no hay mejor registro de su drama —o de su tragicomedia— que el que se monta en sus teatros. Dos destacados personajes de este arte, el director Lucho Peirano y la actriz Mónica Sánchez, aceptaron el reto de repasar en el lapso de una conversación, los últimos 25 años del teatro y la sociedad en el Perú.

DEBATE: ¿Cómo era el teatro cuando inician su carrera?

MS: Mi formación en el teatro empieza en las épocas de Yuyachkani, que es un referente muy fuerte para mí. En esos años el eje en lo teatral tenía más que ver con el movimiento, la imagen y lo físico que con el texto. Esto se trasladaba al teatro al contar una historia que no se basaba en un argumento que verbalmente fuera a determinar una cantidad de acciones, sino más bien tenía mucho más imágenes, y era más emocional que intelectual. En cambio, a partir de los ochenta, todo es mucho más individual, psicológico e intelectual.

LP: Lo opuesto a mí. Yo me formo en la palabra. Yo empiezo en el año 64, cuando comencé a hacer teatro con más lucidez. Usábamos textos sobre la vida cotidiana en las historias. Esto tiene su origen en los sesenta y se desarrolla en los setenta. Ya en los ochenta se empieza a volver más al autor.

Nuestro teatro, durante muchos años, hasta los setenta y casi ochenta, respondía a tendencias claramente distintas. Por un lado, estaba el teatro clásico europeo. Por el otro, el teatro de vanguardia, más inteligente, y también había un teatro de provincia que

respondía a fiesta, a cuestiones más relevantes al Ande y a sus rituales. Ahora, yo creo que como consecuencia de la mezcla cada vez más obvia que existe en Lima, se puede encontrar en cualquier teatro elementos de una y otra índole.

MS: El teatro siempre va a ser reflejo de una sociedad, de una época. Creo que el teatro respira realidades distintas, por tanto las convoca y las refleja en la puesta en escena.

DEBATE: Los gobiernos en el Perú han marcado etapas muy diferentes en cuanto a la evolución de la sociedad peruana. El humor político ha sido muy volátil. ¿Cómo ha absorbido el teatro esa volatilidad?

LP: Claro, no es ningún accidente que el *boom* de los grupos teatrales que buscaban formar comunidades integradas y que tuvieran una manera de ver el mundo y relacionarse con su comunidad, coincidiera con los finales de los sesenta y con el gobierno militar. Es imposible entender los grupos de teatro y lo que propusieron sin tener en cuenta su contexto sociopolítico.

Los años ochenta marcaron algo diferente, el regreso a la democracia señala el tiempo del regreso al autor, mientras que los años noventa tienen

el rasgo característico de un tono mucho más reflexivo, más psicológico, más introspectivo, más orientado a la búsqueda del sentido y, por otro lado, el establecimiento de producciones de grandes espectáculos. Gracias a esto se ha recuperado algo fundamental: el entretenimiento. Antes de pensar, la gente que va al teatro quiere divertirse. No es que no piense, pero también quiere entretenerse.

MS: El teatro es el reflejo de nuestra propia naturaleza. A diferencia de otras épocas ya no existen estas escuelas que determinaban movimientos. Ahora el teatro es mucho más individual y variado. Pero el teatro también se ha alienado y se ha deshumanizado.

LP: A mí me interesa mucho lo que acabas de decir. El teatro está alienado. El teatro responde a la cultura, y nuestra cultura adolece de ciertas taras, por lo que hay algún tipo de teatro que también las tiene. Si bien a mí me parece importantísimo respetar todos los tipos de teatro, no todos los tipos de teatro me parecen igualmente buenos. El teatro en sí es saludable, pero en algunas circunstancias puede ser más proclive a reproducir elementos que no son necesariamente positivos o que promuevan la comunidad en la que se realizan.



UNMSM-CEDOC

MS: Sí. Lo esencial de un hecho teatral es la búsqueda de la verdad. Desde el punto de vista de la actriz, es la búsqueda de otro que no eres tú, que en mi caso es un personaje. En el caso del director, es la búsqueda de la verdad de un universo, que es la obra que él ha creado. Lo que quizá sucede es que nos olvidamos de buscar la verdad del otro individuo y nos concentramos en las formas, cuando lo más importante, más que la manera de contar una historia, es la verdad de esa historia, de su personaje o de su autor. El olvido de esto es algo que ha sucedido en el teatro en los últimos tiempos.

DEBATE: ¿Se impregnó el teatro peruano de los ochenta de la frivolidad con que se miraba en esa época al entretenimiento en algunos sectores del *establishment* artístico?

MS: Quizá en los ochenta era una idea o una causa lo que te conmovía. Ahora volvemos a lo individual, es una pequeña emoción lo que te cautiva o conmueve. Es algo muy personal, un pequeño dilema, muy particular, lo que lo vuelve universal y le da la posibilidad a la gente de identificarse con él. Pero todo esto también es entretenimiento.

LP: Yo creo que el teatro siempre fue entretenimiento. Ahora bien, evidentemente, durante un tiempo el público reclamaba un teatro más vital en ideas, en propuestas, para ver de algún modo representadas sus demandas. Por eso hubo un teatro político panfletario,

que también tiene su lugar. Un teatro de denuncia, instrumental, de provocación. En contraposición con el teatro en apariencia libre de todo tipo de condicionante social, arte por arte. Pero todo teatro, tiene un compromiso social.

MS: Así es, y no tiene nada que ver con el género. A veces se confunde la comedia con un género menor, pero el humor siempre ha sido un canal de denuncia muy poderoso. En nuestra sociedad el humor ha sido banalizado, y esto se ha reflejado en el teatro, que ha banalizado no sólo historias, sino también al propio ser humano. Lo ha convertido en un monigote. Yo creo que el uso de ciertos géneros en el teatro es un reflejo de lo que pasó en el Perú en los últimos años, sobre todo en los últimos 10. El humor ha sufrido un atentado atroz. Y es que el arte también es una forma de tener poder. Es un discurso que permite denuncia, crítica, que sensibiliza a la gente ante los problemas de otro.

LP: Otra cosa es que en los últimos 25 años creo que sí se ha avanzado en el teatro peruano. Se ha avanzado fundamentalmente en el reconocimiento de la plusvalía, de que existe toda una gama de posibilidades de expresión a través del teatro. En las mismas salas de teatro hay una gran diversidad también. Yo quiero ser optimista y creo que esto va a marcar de alguna manera el rumbo del teatro en este siglo que empezamos, que estamos viviendo.

Hay otra característica que el Perú ha experimentado en los últimos 25 años, y es que hoy el teatro es una profesión digna. Antes no lo era. Antes nadie decía que su profesión era la actuación. Se tomaba en broma.

MS: Claro, y ahora sucede algo interesante, que incluso la televisión de contenidos deplorables ha convocado a actores profesionales. El cine, por ejemplo, también ha tenido más producción en los últimos años, a pesar de la crisis. Esto hace que el trabajo del actor haya tenido exposición masiva. Ahora el público es mucho más diverso y numeroso, y quizá va al tea-

tro a ver a su actor y esa es una nueva manera de engancharse. Además, este público es menos intelectual, menos analítico, más simple, con otro tipo de necesidades, y va al teatro a entretenerse, a buscar una emoción.

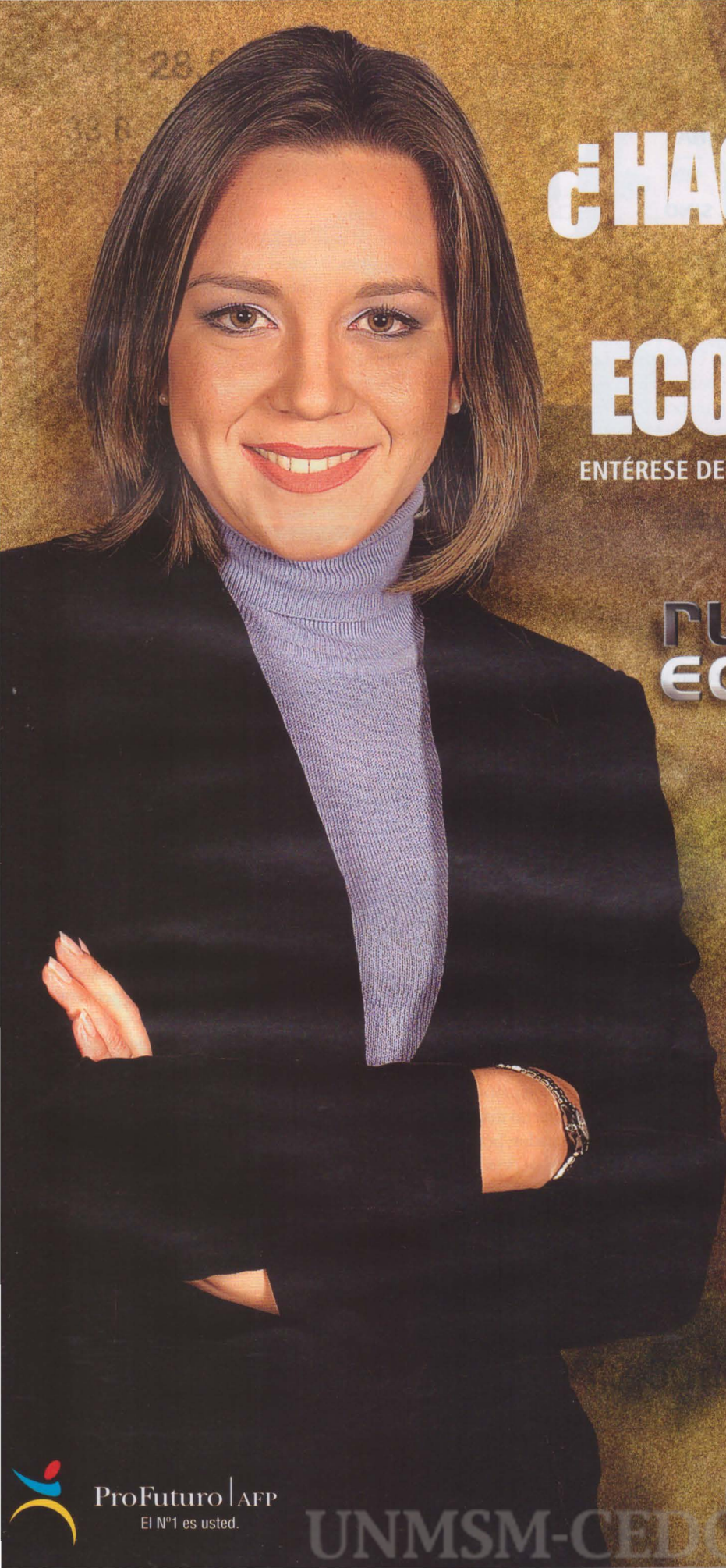
DEBATE: Desde mediados de los noventa hay dos tendencias que han afectado mucho a la sociedad: el ícono y la imagen han pasado a ser elementos culturales de mucha predominancia; y el aumento en las opciones de consumo ha ocasionado que casi todo sea personalizado. ¿Cómo se está reflejando eso en el teatro?

MS: Hay un poder mayor de la imagen pero no es como antes. En los noventa se usa mucho la imagen, pero pasa por un filtro intelectual, es una imagen mucho más elaborada, no es emocional. Tiene mucho que ver con la tecnología, con Internet. Es una imagen que tiene que ver con el placer.

LP: No en los noventa sino en el 2000, hay una tolerancia mayor y una capacidad de definición más plural. Es un signo de los tiempos. Hay menos confrontación, menos lucha ideológica, y más respeto a lo que cada uno quiere hacer. Existe más libertad. Eso es bueno porque hace que coexistan diferentes tipos de teatro. La característica principal del Perú es la pluralidad, y en la medida en que existen diversos tipos de teatro, se responde a esa pluralidad. En el Perú uno encuentra todos los tipos de teatro, incluso el teatro más europeo o norteamericano, y al mismo tiempo se encuentra teatro muy propio que recurre a raíces precolombinas. A nadie le sorprende encontrar en un espectáculo teatral lengua quechua, máscaras o música vernacular.

En ese sentido, el teatro ha dejado de ser elitista, aunque sin llegar a ser masivo ni popular, porque sí se ha abierto a todo el Perú y a todas sus comunidades. Ahora ya no hay ningún empacho en reconocer que el teatro que se pueda hacer en la comunidad de Carhuamayo o en Yauyos, es tan legítimo como el que se hace aquí en Li-





¿HACIA DONDE VA LA ECONOMIA?

ENTÉRESE DE LUNES A VIERNES A LAS 7:30 PM.

rumbo
económico
con Jimena de la Quintana

EN NUESTRA SOCIEDAD, EL HUMOR HA SIDO BANALIZADO, Y ESTO SE HA REFLEJADO EN EL TEATRO, QUE HA BANALIZADO NO SÓLO HISTORIAS, SINO TAMBIÉN AL PROPIO SER HUMANO. LO HA CONVERTIDO EN UN MONIGOTE."

MÓNICA SÁNCHEZ

ma. Se abre entonces la posibilidad para que el público busque el teatro que necesita. Aunque reconozco que todavía es difícil pensar que un poblador de los barrios marginales de Lima pueda acceder a las producciones del centro de la ciudad.

MS: Antes el teatro era más elitista. No estaba interesado en llegar a una masa, sino a un círculo de gente. Uno se conectaba sólo con aquel que podía percibir el mundo o sensibilizarse de la misma forma que yo, o pensar o sentir como yo. Ahora hay una necesidad de llegar a muchas otras mentes y corazones con necesidades diferentes a las nuestras. Eso tiene que ver con la tolerancia y la convivencia. Esto ha estado sucediendo en los últimos tiempos.

DEBATE: ¿Cómo reaccionó el teatro en los últimos 10 años frente al régimen de Fujimori? ¿Cómo se conjuga esta nueva tendencia de mayor tolerancia con la presión política de los últimos 10 años?

LP: En los últimos años hay un teatro que también se margina. Que frente a los acontecimientos políticos se margina, se encierra. Adquiere una oferta muy peculiar. Ofrece entretenimiento y olvidarse de todo lo tremebundo. No es un accidente la figura del actor que se reclama no comprometido, que no tiene nada que ver con la política, que sólo quiere hacer teatro y nada más. Ahora, hay muchos artistas que no pasan por eso. Que comienzan a trabajar en su arte elementos que responden a la situación de crisis y se pronuncian desde el teatro. Incluso otros que son actores y que además salen a las plazas, como tú, Mónica. El teatro peruano tuvo de los tres tipos. Nuestro tea-

tro ha madurado en todas esas posibilidades de expresión política.

MS: Claro, yo creo que nuestro teatro nunca en realidad deja de alejarse de la política. Se acerca de modos diferentes, eso sí. Antes, lo que se hacía era recrear una situación concreta y cotidiana y representarla en un escenario, ahora hay un esfuerzo por entender qué puede estar pasando en la mente de los seres humanos que manejan líneas políticas, o causas. No necesitas hablar con nombre y apellido, pero a través de una historia, que podría ser un clásico de Shakespeare, tratas de acercarte a aquellas conductas y posturas de vida que tratas de entender o cuestionar, y que son las que nos rodean, políticamente hablando. Es inevitable el vínculo paralelo entre realidad y contexto, y arte y teatro. Lo más curioso es que la lectura que se hace de esto es muy diversa porque tiene mucho que ver con la experiencia personal. Las analogías que uno haga con la realidad son muy diversas. Esa es otra de las riquezas del teatro, que no intentan contar una realidad única. Cada uno interpreta lo que su experiencia le permite sentir y analizar. Yo creo que la mayoría del teatro de los últimos años ha estado respirando a Montesinos y Fujimori, y haciendo paralelos entre ellos y algunos personajes clásicos.

LP: Una de las características de nuestro teatro, es que hemos visto la transición de un teatro aguerrido, comprometido, con propuestas precisas, a un teatro mucho más tolerante, abierto, cuestionador, pero a la vez gentil en términos de dejarle al espectador opciones, que escoja libremente. Otra de las características del teatro de los últimos 25 años es la desaparición de los grupos de teatro como tales. El único que queda es Yuyachkani. Desde mediados de los ochenta, cuando Yuyachkani dejó de ser un grupo con una propuesta definida y coherente, y más de agitación con respecto a una determinada manera de ver la realidad, ha comenzado a producir espectáculos mucho más ricos, más abiertos, no sólo en lo creativo y artístico, sino tam-

bién en lo intelectual. El teatro actual es mucho más tolerante entre sí y con respecto al público.

DEBATE: ¿Qué ven con más nitidez en el teatro peruano de los próximos 25 años?

LP: Una característica del teatro de los últimos años es que en la nueva dramaturgia (me refiero al teatro que se perfila como una marca del 2000 en adelante) y tal vez como influencia de la tecnología, la televisión y las maneras de ver y de leer del público, está surgiendo de manera prometedora un teatro no lineal que cuenta una historia que no tiene las características ortodoxas de principio, nudo y desenlace. De algún modo incorpora las formas de ver que caracterizan al público masivo. Es como si alguien que está habituado a ver televisión haciendo *zapping* entre al teatro y lo tengas pasando de una cosa a la otra dentro de una misma historia, como una manera de darle una vivencia sumamente sugestiva. El teatro sigue siendo de manera clara un lugar donde uno va a enterarse de algo y a ser testigo de algo. El teatro no solamente alude a la memoria sino que también es la memoria. Así, ofrece la posibilidad de reconocerte. Y a veces te da la posibilidad de hacerlo de una manera en apariencia desordenada, pero sumamente contundente, dirigida a tu inconsciente, a tus impulsos vitales, no necesariamente a tu racionalidad. La dramaturgia peruana está incidiendo en eso y por esa vía creo que se puede esperar algo muy rico.

MS: Yo imagino al teatro como una melodía, y su ritmo tendrá mucho que ver con el tempo y el pulso de la vida misma. Entonces en la medida en que varía afuera, se irá modificando adentro. Esto tendrá que ver con la presencia de la imagen mucho más fuerte y la cantidad de razón que le ponemos ahora a nuestros actos. Todo eso está empezando a reflejarse en una nueva generación de dramaturgos que pondrá un nuevo discurso estético para llevarlo al escenario. ■

LOS NOTICIEROS LIDERES DE LA TELEVISION PERUAN

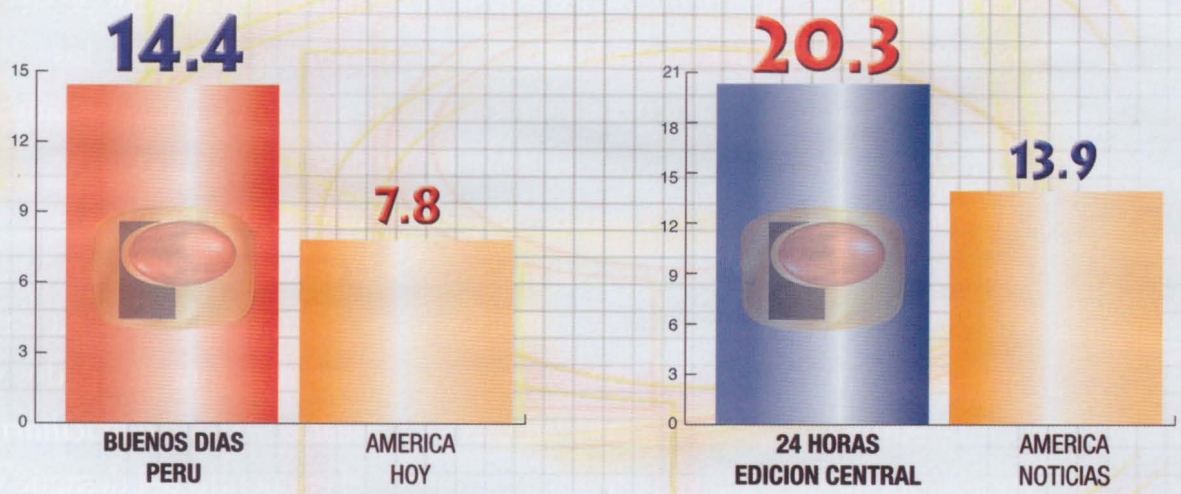


24
HORAS

Edición Central

BUENOS DIAS PERU
DIAS.

UN TRABAJO EN EQUIPO CON EL UNICO FIN DE INFORMARLO MEJOR.



Gracias por permitirnos ingresar a sus hogares.

PANAMERICANA NOTICIAS

PANAMERICANA
UNnoticias

www.24horas.com.pe



ARRESTO DOMICILIARIO

PERSONAJES:

Jaime, 47 años, empresario detenido en su propia casa.

Martha, 37 años, esposa de Jaime.

Porfiria, empleada de la casa.

Carlos, mayordomo y chofer.

Abimael, perro negro de raza rottweiler.

PERSONAJES EN VIDEO:

Periodistas, prensa y televisión.

Montesinos, asesor presidencial.

General Uno
General Dos

Ocurre en Lima. Época actual

El teatro peruano ha sido desde su nacimiento, un comentario de los vicios de su sociedad. Desde *Frutos de la educación* de Pardo y Aliaga la crítica social es inseparable de su representación. En sus comedias sociales, Manuel Segura introdujo la representación caricaturesca. La caricatura es el resultado de ciertas características distintivas de los personajes llevados a sus extremos. Caricaturescos, esperpénticos, excesivos, reyezuelos convencidos de su poderío, niños goyitos encandilados con los beneficios de su ego, los personajes de la clase alta peruana rodeados de sirvientes, han sido también caracterizadas en las novelas de Alfredo Bryce desde su fe egocéntrica. *Arresto domiciliario* de **Fernando Ampuero** parte de una premisa –el encierro de un empresario, de un hombre hasta entonces poderoso. A partir de ella, desarrolla dos grandes confrontaciones –las relaciones con su esposa y las relaciones con los sirvientes–. A través de una metáfora –los pedos y la caca–, Ampuero revela la identidad tras las máscaras. *Arresto domiciliario* es una sátira moral y a la vez un ritual explosivo, el encuentro del desgüe y de la sala exquisita, el reyezuelo en la cárcel de su cuerpo y de su casa.

Alonso Cueto



ESCENA I

JAIME - MARTHA

Oscuro. Se escucha una suave melodía.*

El escenario se ilumina gradualmente. Vemos una lujosa sala de casa burguesa. Muebles, cuadros y adornos que revelan buen gusto. En saco y pantalón pijama, con la mirada extraviada, Jaime aparece hundido en una mullida butaca. Su aspecto es el de un hombre mortalmente aburrido. Maquillada y peinada, Martha, mujer guapa y un tanto arrogante, viste una tenuta de calle. Ella lee un libro, echada en un sofá.

Cesa la música. Silencio. Apenas se oye el pasar de las hojas del libro.

JAIME (Da un respingo y mira a su esposa, muy irritado) – ¡Otra vez, Martha! (Martha deja de leer y lo mira.) ¡Otra vez, carajo!

MARTHA (Intrigada) – ¿Qué te pasa?

JAIME (Levantándose de su asiento, exaltado) – ¿Que qué me pasa? ¡Por favor, no me vengas con disimulos!

MARTHA (Crispándose) – ¿Qué diablos te pasa, Jaime?

JAIME (Paseando frenético por un tramo de la estancia) – ¡Tú sabes bien lo que me pasa! ¡Huele mal! ... ¿Te has tirado un pedo?

MARTHA (Volviendo a la calma) – Ah, es eso... (Intenta reanudar su lectura) Creí que ya se te había pasado.

JAIME – ¿Qué se me debería haber pasado? ¿A qué te refieres?

MARTHA – No sé. A esa manía, a esa idea que se te viene...

JAIME (Interrumpe abruptamente) – ¡No es ninguna idea! Aquí huele mal (Frunce la nariz y retrocede unos pasos, asqueado, como si se alejara de la fuente del mal olor) Huele a infiernos. ¡Confiesa de una vez!

MARTHA (Divertida) – ¿Qué quieres que confiese?

JAIME – La verdad. Dime que has sido tú.

MARTHA – (Impaciente, reconviniéndolo) – ¡Jaime!

JAIME – ¡Dilo! (Y actuando lo que quisiera que ella diga, añade con voz de niña). Sí, he sido yo, he sido yo... (Exigente) ¡Dilo!

MARTHA (Muy digna) – No, no lo diré. (Deja de estar echada; se sienta. Mira la hora en su reloj pulsera)

JAIME – ¡Pero por qué no lo acep-

tas! ¿Acaso yo no te he confesado ya mis culpas? Ahora confiesa tú una tuya; esta culpa pequeñita. Dime solamente que el estómago a veces te revienta de gases y que te urge soltar un pedo. Un pedo con tu firma, eso sí, porque tienes tu estilo. No haces ruido. Eres la reina de los pedos solapas, de los sopladitos... Pshhh... Pshhh... ¿Así los sueltas, no?

MARTHA – ... (Altiava y silenciosa, no se inmuta. Se calza unos zapatos de tacón que reposaban a un lado del sofá.)

JAIME (Inquisitivo) – ... ¿Ya estás lista? Habla. ¿Fue tuyo el pedo?

MARTHA (Se levanta lentamente del sofá, camina unos pasos y se detiene en el medio de la sala. Luego, apretando el libro que tiene entre las manos, responde:) – No.

JAIME – ¡Hipócrita!

MARTHA – ¡Imbécil!

JAIME – ¿Por qué no reconoces algo tan simple?

MARTHA – Porque estaría mintiendo.

JAIME – ¡Entonces quién se ha tirado el pedo!

MARTHA – ¡No lo sé, caray! Ni tampoco sé lo que te ocurre.

JAIME – Lo sabes de sobra. Sólo contesta: “Perdón, se me escapó un pedito”.

MARTHA – ¿Crees que soy tonta? ¿Piensas que no me daría cuenta?

JAIME – Hay gente que se pedorrea como quien respira.

MARTHA – ¿Ah, sí? No es ése mi caso.

JAIME – ¿Y quién me garantiza que no finges inconscientemente?

MARTHA – No finjo. Ni conscientemente, ni inconscientemente.

JAIME (Burlón) – ¡Por favor, Martha!

MARTHA – No todo el mundo finge, Jaime. Entérate de eso.

JAIME – ¡Te equivocas, mi amor! Todos siempre estamos fingiendo, de una u otra manera. Tú misma, entre muchísimas personas. Cuando sales a la calle en estos días, estoy seguro de que aparentas serenidad: finges estar por encima del bien y el mal. (Actuando un diálogo de presuntos chismosos que la ven pasar) “¡Miren, miren, ahí va la esposa de Jaime Arosemena!”, “¿De quien?”, “¡De Arosemena, hombre, el que aparece en el vídeo con Vladi-



* En el estreno se utilizó la canción *Come Prima*, versión de Caetano Veloso.

miro!", "¡No, no es ella!", "Claro que sí, mírala bien, hoy salió en el periódico", "¡Pucha, sí, de veras que es ella! (y comentando con lascivia) Hmm, está buenaza, ¿no?"... Y tú debes seguirte de largo, calladita. Así que no me vengas con tonterías. Sabes fingir muy bien, mi amor. ¡Finges a la perfección como cualquier cristiano! Sabes guardarte las cosas; sabes ocultarlas o encubrirlas.

MARTHA (Leve sonido de campanilla mientras una brusca luz cenital le cae encima, aislándola. Habla en tono calmado, introspectivo. Lo que diga, se supone, son sus pensamientos que la corroen por dentro.) – Oculto mi humillación, mi vergüenza cada vez que salgo de casa. Pero no dejo de salir. Salgo a la calle todos los días, por disciplina, aunque no voy a ningún lado. Ni siquiera me atrevo a comprar ropa, que es lo que más me gusta. Dirán que me estoy gastando la plata de Montesinos. Y a mis amigas, ¡mis adoradas amigas!, ya no las veo nunca. Han desaparecido. Me evitan, ponen pretextos para no verme. Se hacen las suecas. ¿De dónde vendrá esa extraña expresión? ¿Son tan distraídas las suecas? ¿Tan distraídas como para que uno pase delante de sus narices y no te saluden? No lo sé, pero eso es lo que mis amigas están haciendo conmigo... (Se apaga la luz. Recupera los bríos de la discusión con su marido)... Las cosas están mal, Jaime, y tú, con todo este malhumor, las empeoras. Controla tus manías. Puedo traerte a un psicólogo, a alguien que te relaje. ¡Pero déjate de fregar!

JAIME (Colérico) – ¡Te fregaré lo que me dé la gana! ¡Y no me hables de psicólogos! ¡Odio a esos charlatanes!

MARTHA (Displicente) – Te haría bien.

JAIME – Lo único que me haría bien es que reconozcas tus pedos.

MARTHA – No-son-míos, ya te lo dije. Además... (Pausa. Olfendo el aire, con inocencia)... yo no huelo nada. Te lo juro.

JAIME (Confundido) – ¿Cómo que no hueles nada?

MARTHA (Dando vueltas por la sala, olisqueando) – No huelo nada, en serio. Para mí el aire está limpio. ¿Sientes realmente que huele mal?

JAIME (Indignado) – ¡Joder, es el colmo! ¡Ahora ni siquiera admites que apesta! ¡Apesta, Martha! No puedes negar eso. Que

eludas tu responsabilidad, se entiende. Lo que no me trago es que tengas el olfato atrofiado. Mucha gente no percibe el hedor de sus ventosidades. Está tan impregnada que todo le parece normal. ¡Pero yo no me creo eso de tí!... Dime, ¿qué te sucede? ¿Es algo nervioso debido a mi situación?... Hasta hace unas semanas tú no acostumbrabas a ser... no sé cómo decirlo... tan desinhibida...

MARTHA – Tan cochina querrás decir.

JAIME (Condescendiente) – Bueno, sí. Tan cochina.

MARTHA (Irónica) – Y tan poco elegante también, ¿no? Antes eso era inconcebible. ¿Que yo suelte pestilencias? ¿A quién se le iba ocurrir eso? ¡Qué falta de clase, Dios mío! Antes tú y yo éramos una pareja con mucho *glamour*, con verdadero encanto...

JAIME (Reparando en el tono sarcástico de su mujer) – Martha.

MARTHA (Subiendo el tono de voz) – ...Antes yo tenía un marido que mis amigas envidiaban. ¿Y sabes por qué? Porque era churro, deportista, muy culto (su colección de cuadros, que incluía UN ÓLEO DE PICASSO, las dejaba mudas de asombro) y además era alegre, conversador y triunfador en los negocios. ¡Pero, sobre todo, antes mi marido no hablaba impudicamente de pedos, ni culpaba a su mujer, ni se expresaba como un cerdo!

JAIME (Acercándose violentamente a su mujer hasta poner su cara a dos centímetros de la de ella) – ¡Antes mi esposa decía la verdad!

MARTHA (Sosteniendo su mirada y gritando) – ¿La verdad? ¿Y tú tienes el cuajo de exigir la verdad?

JAIME – ¡Ya sé adónde vas! Eres tan predecible, Martha. Pero no mezcles las cosas. Lo mío es otro asunto. Si

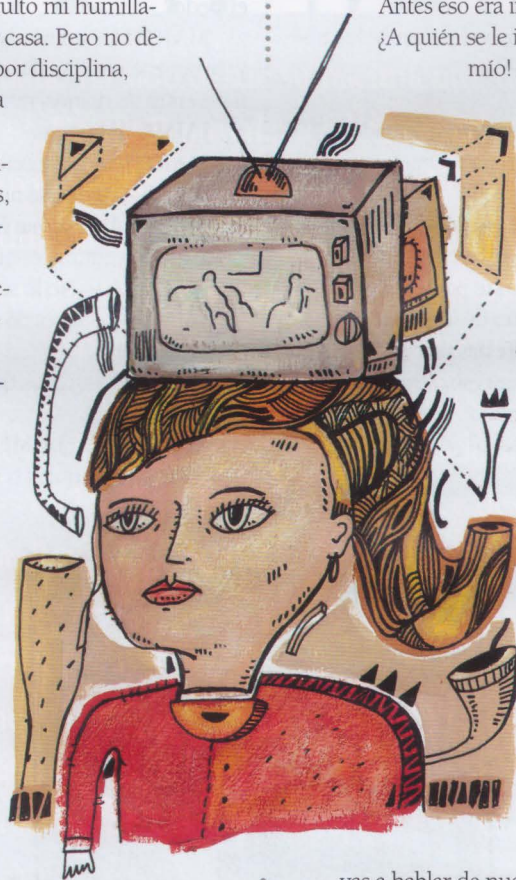
vas a hablar de nuevo de "conducta ética", te recuerdo que ésta depende siempre del que tiene la sartén por el mango.

MARTHA – ¡Eres un asco, Jaime! ¡No veo las horas de que te largues de esta casa!

JAIME – ¡Yo no me largo! ¡Te largarás tú! (Se separa súbitamente y vuelve a tomar asiento en su butaca)

MARTHA – ¡Esta es mi casa, queridito! No me voy a ir. No te la pienso regalar. Tan pronto se acaben tus líos, haces tus maletas y te vas de aquí.

JAIME (Cínico) – ¿Me propones un abandono de hogar? No,



no te la voy a hacer tan fácil.

MARTHA (Con odio concentrado) – Te irás, maldito cabrón, tenlo por seguro. Yo te obligaré. Tengo maneras de hacerlo: daré entrevistas por televisión, le explicaré a medio mundo lo engañada que estaba, lloraré como una Magdalena. Será tu desprestigio total. Todos tus amigos y conocidos sabrán en vivo y en directo que no sólo eres un corrupto, sino también un miserable. Que pretendes robarles a tu esposa y a tus hijos la casa que por ley nos pertenece. ¿Te gustaría eso?

JAIME (Indiferente) – Me daría igual.

MARTHA – No te creo.

JAIME (Cáustico) – Créemelo. Yo ya soy un cadáver social, Martha. Yo ya estoy moralmente muerto y no se puede matar a alguien dos veces.

MARTHA (Le arroja violentamente el libro a la cara) – ¡Hijo de puuuuta! (Timbre de la puerta principal. Ambos miran a la entrada del hall, paralizados. Se calman gradualmente. Martha se sienta en el sofá.)

JAIME (Recoge el libro del suelo y lo deposita sobre el sofá, cerca de ella. Habla como si fuera un esposo muy bien avenido.) – Gracias, Martha. Pero, ya sabes, por ahora no tengo ganas de leer.

Martha mira fríamente a Jaime. En ese momento entra Porfiria, la empleada de la casa.

ESCENA II

JAIME – MARTHA – PORFIRIA

Porfiria hace su aparición con uniforme y delantal. Lleva una bata de seda en un brazo. Se dirige a Jaime.

PORFIRIA – Señor, ya llegaron los abogados. Lo están esperando en la biblioteca...

JAIME (Echando a andar, señorial) – Ya voy, Porfiria.

PORFIRIA (Cortándole el paso) – Su bata, señor.

JAIME – Gracias. (Se pone la bata y de inmediato sale)

PORFIRIA (Dirigiéndose a Martha, solícita) – ¿Le preparo su jugo, señora?

MARTHA (Se levanta del sofá y le sonríe) – Lo tomaré después, Porfiria; gracias. (Camina hacia un extremo del escenario) Porfiria asiente y sale.

ESCENA III

MARTHA – PORFIRIA – JAIME – CARLOS

MARTHA (Campanilla. Golpe de luz cenital sobre ella, mientras el resto de la escena oscurece) – ...No tiene ganas de leer, dice.

Tampoco tiene ganas de ver televisión, por supuesto, especialmente cuando es él quien aparece en pantalla filmado por una cámara escondida, junto a Montesinos, los dos riéndose a carcajadas con una partida de militares vulgarotes. La tele ha sido su desgracia, la suya y la nuestra. Y ahí lo tienen: bajo arresto domiciliario, con una depresión espantosa. Gran parte del tiempo se la pasa encerrado en esta sala, ¡en esta cárcel!, como si viviera en la sala de espera de un dentista. Se asoma a las ventanas, mira enfermizamente la calle, da vueltas y más vueltas, nada lo distrae, ¡está como diablo en botella...!

PORFIRIA (Campanilla; luz cenital la ilumina. Aparece en otro extremo del escenario y agita un cucharón de sopa en una mano.) – ¡Y es que no recibe visitas! Antes, casi tres veces por semana, los señores hacían reuniones con sus amigos: almuerzos, cenas, lonchecitos. Pero hoy, nada; nadie asoma por aquí. Sus íntimos vinieron apenas la primera semana y después nunca más se supo. Se sentían incómodos, tenían miedo de que los periodistas hagan fotos. La señora Martha dice que no querían ser (poniendo énfasis al entrecomillado) “vinculados a situaciones dudosas”.

MARTHA (Énfasis al entrecomillado) – Tampoco querían ser “interceptados en la puerta de la casa”. Porque, para colmo, toda visita debe cruzar la barrera de custodios.

PORFIRIA (Mantiene su luz cenital. Explicando al público) – La señora habla de los dos policías que cuidan la casa. Ellos tienen orden de pedir documentos de identidad a las visitas que entran o salen. (Dirigiéndose a Martha, en tono cotidiano)... Señora, los custodios dicen que están de hambre. Me han pedido que les convide unos sandwichitos o alguna otra cosita.

Martha parece dispuesta a contestar, pero Jaime se le adelanta.

VOZ DE JAIME (Señorial) – Prepáralos unos mixtos calientes y también dales café. (Martha asiente, suspirando. Retrocede, se pone de espaldas.)

PORFIRIA (Jovial) – Sí, señor... (Dirigiéndose al público, con alegría) Así se porta el señor cuando se encuentra de buen ánimo, (cambiando la alegría por pavor) pero cuando se pone de malhumor, ¡ayayay, mamita, cómo fastidia! ¡No saben cómo fastidia! A veces se está horas en silencio sin hacer nada, pero de pronto le vienen ataques de euforia. Y en eso todo le molesta, nos rezonga por cualquier tontería. ¡Con lo buena persona que había sido siempre el señor! ¡Con lo alegre que era! ¡Será por aburrimiento, digo yo! Al principio, cuando estalló el escándalo, se entretenía leyendo los periódicos de la “a” a la “z”. Se los comía con los ojos, comentaba las noticias con sus abogados, o se pasaba el día entero hablando por teléfono, pero ahora ni eso. Los periódicos apenas si se ocupan de su caso. ¡Es que son tantos los involucrados!

Dos golpecitos en la puerta.

VOZ DE JAIME (Apático) – ¿Quién es?

Yo te obligaré. Tengo maneras de hacerlo: daré entrevistas por televisión, le explicaré a medio mundo lo engañada que estaba, lloraré como una Magdalena. Será tu desprestigio total. Todos tus amigos y conocidos sabrán en vivo y en directo que no sólo eres un corrupto, sino también un miserable.

CARLOS (Entra a la sala. Luz cenital lo ilumina. Viste terno oscuro. Carga con ambos brazos una ruma de periódicos. Se dirige al vacío, dubitativo) – Soy Carlos, señor, ¿puedo pasar?

VOZ DE JAIME (Sin interés) – Pasa. ¿Qué quieres?

CARLOS – Traigo los periódicos. Acaban de llegar.

VOZ DE JAIME – Déjalos por ahí... en la mesita.

CARLOS – Sí, señor... (Camina unos pasos, deja los periódicos en la mesita central de la sala e ingresa a la luz cenital de Porfiria, hablando en susurros) Porfiria, tienes que animar a Don Jaime (y añade con típico gracejo criollo) ¿Por qué no le preparas para el almuerzo un buen bistec de sábana con su tacu-tacu?

PORFIRIA (Meneando la cabeza, de cara al público) – Ni apetito tiene. Nada más se alimenta de sombras. Lo que pasa es que ya nadie lo llama, ni él tampoco quiere llamar a nadie. De sus hijos, sólo Jaimito se pone al teléfono dos veces por semana. Inesita no, ella no le quiere dirigir más la palabra. Los chicos viven desde hace tres meses en Estados Unidos, en casa de un pariente del señor. Se tuvieron que ir del país, dijo la señora. Les hacían hielo en la universidad, le pasaban papelitos con bromas horribles, pero lo peor de lo peor fue lo del club Regatas: ¡un día no los dejaron entrar! ¡Inesita casi se muere! ¡Gritó e insultó a todo el mundo! ¡Uy, no se imaginan cómo se puso! Oscurece. Porfiria y Carlos se esfuman.

MARTHA (De frente. Luz cenital la ilumina) – Tú no necesitas dinero, Jaime. ¡Siempre habías tenido dinero! Tu padre te dejó en muy buena posición. Venías de una familia honorable, te educaron en los mejores colegios, no necesitabas hacer lo que hiciste. (Descubrimos la silueta de Jaime moviéndose en la penumbra. Está en pijama, pero no tiene la bata puesta. Va y viene, mira por la ventana, se aproxima al proscenio.) ¡Qué diferencia con tantos arribistas y nuevos ricos! ¡Qué diferencia con esos militares que, no bien entraron al gobierno, se compraron casas enormes y dejaron que sus mujeres se pusieran a presumir! No. A ti te gustaba el perfil bajo. Este es el secreto del bienestar, aleccionabas a tus hijos. Es de sabios tener una fama secreta de persona honesta que no se da ínfulas. Y, mucho cuidado, nunca hacer vida pública, porque en este país no se tolera el éxito. Si les demuestras a los demás que la fortuna te halaga, se te lanzarán encima y te harán picadillo. ¿Por qué lo hiciste, Jaime? (Jaime se detiene en medio del proscenio) ¿Querías más plata? ¿Querías codearte con el poder?

JAIME (Luz normal, cara a cara con su esposa) – Es una cuestión de mentalidad. Hay que sacarle provecho a todo, ¿no? Eso es lo que nos enseñan desde pequeños. Todo se reduce a una transacción comercial. Hasta en la religión se dan esos tratos: yo me porto bien, tú me das el cielo. (Y añade con ironía enfática) Aquí, naturalmente, usamos la variante del Orinoco: agarre su plata, usted no sabe nada ni yo tampoco.

MARTHA (Ríe) – Ah, tu buen humor. Cómo lo recuerdo. Siempre fuiste divertido, te reías de todo.

JAIME (Asiente, nostálgico) – Sí. Me reía... me reía... (Sonríe)

MARTHA (También nostálgica) – Y tus bromas ¡qué ingeniosas eran!

JAIME – ¿Te gustaban, no? Mi padre decía: A la mujer que amas hazla reír; te querrá para siempre.

MARTHA (Bruscamente rabiosa) – ¡Pero ahora tengo la risa congelada! ¿Y sabes por qué? (No le salen las palabras) ¡Porque nunca imaginé... nunca imaginé...!

JAIME (Interrumpe, defendiéndose) – ¡No me conocías! No conocías esta faceta de mi vida. (Comprensivo) Pero no te angusties, Martha. Así actuaba todo el país: nadie sabía nada, nadie quería saber. Todos se tapaban ojos y oídos. ¿Quién es más culpable? ¿El que hace daño o el que lo permite?

MARTHA (Insistente) – ¿Fue por dinero?

JAIME – Tal vez. Uno tiene dinero, pero siempre quiere más.

MARTHA – ¿O fue por cobardía? ¿Acaso te amenazaron? ¿Fuiste vilmente chantajeado como otros empresarios y políticos? ¿Te sometieron contra tu voluntad?

JAIME (Con suavidad) – No, no.

MARTHA – ¿Por qué lo hiciste?

JAIME (Silencio) – Porque era fácil. (Pausa. Jaime se esfuma.)

MARTHA (Luz cenital. Dirigiéndose al público, habla de Jaime en tercera persona) – ¡Entonces se vendió! Lo invitaron al SIN, a las oficinas de Vladimiro, a esa salita lúgubre que siempre aparece en los videos, y les dijo aquí estoy señores, qué gusto, negocios son negocios. Y se fue embarrando cada día más, sin ningún escrúpulo. Por eso sus abogados carecen de argumentos. Te has portado como el dueño de ese periódico, le reprochan a veces; como los dueños de esos canales de televisión. Él se encoge de hombros. Pero, en fin, hay legalismos que lo favorecen. No tienen pruebas, por ahora. No ha recibido fajos de dinero como se ve con otros. Sólo muestran una inocente reunión con generales donde él figura como proveedor, pues ganó una tras otra varias licitaciones. Abasteció al Ejército, a la Marina, a varios ministerios. ¿Qué necesitan, mi general? ¿Uniformes, botas, cinturones, hebillas? Estos son mis precios: los más competitivos del mercado. Y Vladimiro sonríe, lo felicita afanándose con él: lo trata con cariño de hermano. Jaimito, le dice. Y él le contesta: Sí, Vladicito, ese negocio también lo podemos hacer, desde luego, y vamos a ganar muy bien. Doble comisión, sería lo justo. ¿Verdad que cada peruano tiene su precio, Jaimito? Claro, Vladicito. Todos tienen sus etiquetas de precio, no te quepa la menor duda... (Marta vuelve a sentarse cómodamente en el sofá y coge su libro. Se pone a leer, mientras todo el escenario se ilumina.)

DETRÁS DE TODO GRAN HOMBRE...

Mujeres de dictadores

Juan Gasparini. Península | Atalaya, 330 páginas

■ Una noche de junio de 1973 en Santiago, cuando el general Augusto Pinochet resolvía irse a dormir, su esposa Lucía Hiriart se le acercó, lo tomó de la mano y conduciéndolo hasta el dormitorio de los niños le dijo: “ahí están sus hijos. Ellos caerán bajo la tiranía comunista por su culpa, porque usted no se atreve a actuar”. Es así como la esposa del dictador chileno empuja a su marido a dar el golpe que derrocó a Salvador Allende, dice en su libro Juan Gasparini.

Escrito como un reportaje novelado, el libro relata las historias de las mujeres de seis dictadores contemporáneos: Fidel Castro, Ferdinand Marcos, Alberto Fujimori, Jorge Rafael Videla, Slobodan Milosevic y el propio Pinochet.

Salvo que todas fueron esposas de dictadores, no se puede encontrar ningún eje común en estas seis mujeres; cada historia es independiente de la otra. Sin embargo, existen ciertos rasgos que asemejan a unas con otras. Lucía Hiriart, por ejemplo, podía ser más dura que su marido y, por lo que Gasparini relata, era la principal impulsora de las actividades de aquél. Pero Miriana Markovic, esposa de Milosevic, también es una mujer fuerte que ha empujado a su marido hacia el poder y ella misma representaba un poder paralelo: presidía un partido político del que dependía el régimen de su marido para mantenerse en el poder. La fuerza de Susana Higuchi, por su parte, nace primero del apoyo que le brinda a su marido durante la campaña presidencial de 1990, financiando con el di-

nero de su familia buena parte —y no todos— los gastos de la misma. Y luego resurge cuando se enfrenta políticamente a Fujimori.

Están también las esposas aparentemente sumisas, como una joven Imelda Marcos, que casada muy joven tuvo que soportar las infidelidades de su esposo y transformarse en cómplice de los actos de corrupción para beneficiarse de ellos. Alicia Raquel Hartridge, esposa de Videla, también parece sumisa a la vez que descaradamente permisiva con las violaciones de los derechos humanos que se cometieron durante la dictadura de su marido. Hartridge llegó a compararse con las madres que perdieron hijos durante los años del terror en Argentina: ella decía que también había pasado por eso, pero en realidad el hijo que “perdió” fue abandonado por sus padres en un asilo para enfermos mentales pobrísimos. Las mujeres de Fidel Castro han combinado la discreción y la fuerza, según el momento en que les tocó acompañarlo.

Libro ligero, fácil de leer que aspira a ser una profunda investigación periodística, pero por la forma en que se han recopilado los datos e informaciones, a través de terceras personas, podría incurrir en algunas inexactitudes. Sin embargo, permite conocer más de cerca de estas mujeres de dictadores.

Claudia Vivanco

MUJERES DE PODER

Las Presidentas del Perú

Ricardo Vegas García. Biblioteca Nacional del Perú, 349 páginas

■ El Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú compila en este libro la serie de cortas biografías sobre las esposas de algunos de los presidentes peruanos, publicadas originalmente en el diario *La Crónica* a mediados de los años cincuenta por Ricardo Vegas García, un entusiasta miembro de la llama-

da Generación del Centenario.

Aunque Vegas García incluye en su libro las contadas anécdotas y los orígenes de cada una de estas mujeres, lo que con más facilidad consigue transmitir al lector son las muestras de patriotismo, fidelidad y entereza de las esposas de los presidentes del Perú.

No parece casual, por ello, que la gran mayoría de estas biografías se centren en los años del caudillismo del Siglo XIX, época a la que Vegas hace referencia con estricto rigor histórico.

Evidentemente, no todas las biografías tienen la misma riqueza o pueden despertar igual interés en el lector. Algunas de ellas contienen ciertos datos curiosos y no muy divulgados. Por ejemplo, la primera “presidenta”, no fue como se pensaría, la princesa Carolina de Looz Corswarem, de Bélgica, esposa del mariscal José de la Riva Agüero, primer presidente del Perú, ya que éstos se casaron en 1826, cuando Riva Agüero ya había dejado la presidencia.

Quizás la “presidenta” más famosa de esa turbulenta época, fue la esposa del mariscal Agustín Gamarra, doña Francisca Zubiaga y Bernal “La Mariscal”, quien gobernaba tanto a su marido, que indirectamente gobernó el país. Vegas define a esta mujer como un ser ambicioso, cruel y vengativo, explicando dicha conducta en una supuesta anomalía siquiátrica que la hizo infeliz.

Una de las muestras más claras de la fidelidad y entereza a la que hacía referencia anteriormente, la ofreció sin duda, doña Juana Pérez de Palza e Infantas, esposa del general Felipe Santiago Salaverry. Ella, no sólo siguió de cerca la agitada vida de Salaverry, sino que a su muerte cuidó como una verdadera madre al hijo natural de Salaverry, Carlos Augusto, quien años después se convertiría en uno de los mayores representantes de la poesía romántica peruana.

El libro hace protagonistas a

quienes no siempre han estado en las páginas de nuestra historia, y como cualquier vistazo al pasado, inevitablemente, nos hace mirar al presente.

Alfredo Polo.

VERANO FATAL

Siete pelicanos

Roberto Reátegui

Alfaguara, 202 páginas

■ Diecisiete años después de lograr un segundo puesto en el afamado concurso Juan Rulfo, Roberto Reátegui exhibe su pluma con una historia contemporánea que transcurre en Los Pelicanos, exclusivo club de playa al sur de Lima. *Siete pelicanos* muestra pinceladas de lo que acontece en un grupo de exclusivos condominios de playa. Regias damas, hombres exitosos, jóvenes que se divierten sin preocupaciones; un mundo con las comodidades requeridas por la gente “bien”.

Es un verano tranquilo, como todos los veranos. Bueno, eso hasta que aparece el primer pelicano muerto, hecho que precede a la muerte de la primera persona. De ahí en adelante, la rutina de estos veraneantes se rompe con más muertes, y siempre con la aparición previa de los pelicanos muertos, en medio de sucesos extraños y macabros.

Reátegui no hace una novela propiamente policial, pero tiene mucho de ella. Sin duda, su olfato y observación de periodista, sumado a su talento creativo, le permiten construir una trama que envuelve al lector. Con un estilo muy singular de narrar —el narrador se inmiscuye en la vida de sus personajes y es un protagonista más en determinados momentos— el escritor nos presenta diálogos continuos en un formato que rompe con el habitual, lo cual proporciona dinámica para no perder la pista a la historia. Hablar de limitaciones literarias sería subjetivo, sea usted, amigo lector, el crítico adecuado.

Alberto Niquen



**ENSAYO REALISMO MÁGICO PARA
CIEN AÑOS DE SOLEDAD**

GABO, DE PERFIL

**Escribe Ronaldo Menéndez
Ilustra Piero Quijano**

A los 18 años yo ya había leído al menos cuatro obras de García Márquez, y como no reparaba en las fechas de edición y era un sujeto más o menos iletrado, suponía que aquel hombre del bigote tenía una fuerte influencia de Isabel Allende. Aún me resistía a leer *Cien años de soledad*, porque había observado cómo mi madre hacía un diagrama de nombres y apellidos, una especie de laberinto o árbol genealógico, para no confundir a hijos, nietos y biznietos que se llamaban de forma parecida y llenaban las 600 páginas del curioso legajo. Luego, cuando choqué con la novela, comencé a dejar de creer que aquel Premio Nobel era una falacia y quise saber más acerca de las circunstancias de la invención de Macondo.

En 1966, el hoy poderoso agente literario Guillermo Schavelzon, entonces veinteañero sin más de dos años de experiencia en el negocio editorial, voló de Buenos Aires a México en busca de mejores vientos en la compraventa y tras la pluma de jóvenes autores. Según consejo de Ángel Rama, valía la pena contactar a un par de desconocidos latinoamericanos que serían importantes en años venideros: el peruano Mario Vargas Llosa, y un colombiano residente en México llamado Gabriel García Márquez.

Así que el joven Willy Schavelzon, que ya entonces sabía más por diablo que por viejo, consiguió que Gabo le vendiera los derechos “de por vida” del libro de relatos *Los funerales de la mamá grande*, por la suma de 500 dólares. Según cuenta, García Márquez le explicó que estaba trabajando en una obra lenta y ambiciosa, y su esposa Mercedes y él no tenían para pagar el alquiler. Cerrando el círculo, Schavelzon se regresó a Buenos Aires sin que la editorial para la cual trabajaba se interesara demasiado en el hecho de que cargara con el libro de Gabo, y *Los jefes*, de Mario Vargas Llosa.

Dos meses después, sin haber recibido aún los 500 dólares, Mercedes empeñó los anillos de oro del compromiso entre ella y Gabo, y éste reclamó cortésmente a la editorial que dejaran de velar a la mamá grande y le mandaran de vuelta el libro. Año y medio después, en junio de 1967, llenó las librerías de Buenos Aires la primera edición de aquella ambiciosa novela que ocupaba a García Márquez en sus años duros: *Cien años de soledad*. Su autor estaba en la portada del semanario *Primera Plana*, donde el joven jefe de redacción Tomás Eloy Martínez lo señalaba como la gran revelación de la literatura latinoamericana. Entonces comenzó el despegue de una gloria que había demorado unos años en entrar al mercado editorial, pero cuando lo hizo, lo hizo por la puerta ancha.

Si García Márquez fue el Cristóbal Colón del realismo mágico, Alejo Carpentier fue su Américo Vespucio. Gabo había descubierto, de forma totalmente empírica, a esa América que ya estaba ahí. Escribir sobre realidades que parecían maravillosas, ya se había hecho desde los tiempos de los cronistas de indias, en los pueblos increíbles de Faulkner, en las sagas de Islandia y hasta en los viajes de Marco Polo. Pero Gabo no le había puesto nombre, según la más limitada estirpe colombiana, por la sencilla razón de que él no es un intelectual, sino un genial artesano de la palabra escrita. En cambio, Carpentier le puso nombre e hizo parecer nuevo mundo aquel ancestral realismo mágico que estaba por todas partes.

La piedra angular para comprender el estilo de García Márquez es su empirismo. No tuvo una formación letrada en el sentido ortodoxo, tampoco vino de una familia donde los libros fueran el juguete de los párvulos, enseguida dejó la universidad para dedicarse a escribir, y por tanto, sus primeros y escuálidos ingresos a costa de la palabra escrita vinieron del periodismo y de los guiones para cine. Siempre he pensado —la idea es original de Salazar Bondy— que ambos oficios envilecen el estilo literario. García Márquez se formó escribiendo artículos y otros artefactos que tienen demasiadas consideraciones con quien paga para leerlos.

**A 20 AÑOS DE
HABER
RECIBIDO
GABRIEL
GARCÍA
MÁRQUEZ
EL PREMIO
NOBEL DE
LITERATURA,
RONALDO
MENÉNDEZ,
CRÍTICO
LITERARIO Y
LECTOR
ICONOCLASTA,
OFRECE UNA
VERSIÓN
DESMITIFICADA
DE SU MUNDO
CREATIVO.**



Por eso, siempre me he debatido entre la admiración y el rechazo ante la obra de García Márquez.

No concuerdo con Borges cuando decía que a *Cien años de soledad* le sobraban 50 años; sin embargo, sigo pensando —esta vez metafóricamente, pero con plena conciencia de causas y consecuencias— que Gabo tiene notorias influencias de Isabel Allende. Sus personajes no parecen contruados para vivir teniendo en cuenta la infinita gama de matices psicológicos que es este bípedo implume llamado hombre, sino para “entrar en escena”. Son actores de una dramaturgia ingeniosa, diestra y deslumbrante. Pero demasiado fáciles y encerrados entre las cuatro paredes de argumentos minuciosamente prefabricados.

¿Qué es un guión de cine? Según Pier Paolo Pasolini, en el guión el autor tiene conciencia de que su obra no es literaria ya que se trata de estructuras provisionalmente lingüísticas, que en realidad quieren ser otras estructuras: puntualmente cinematográficas. De ahí que el escritor de guiones lo haga pensando en cómo podría ser visualizado su universo por el lector. Siempre me ha dado la impresión de que los personajes de García Márquez están sometidos a esta tiranía de cómo serán recibidos por el lector, y a una segunda y quizá más esencial tiranía: cómo deben comportarse para encajar en el argumento real maravilloso, o policial, o melodramático, de la novela preconcebida. Y no creo que Gabo sea el maquiavélico constructor de realidades que embauquen a todo el mundo, sino que él mismo se parece al lector que imagina, acaso de modo inconsciente. Dicho a rajatabla: sus novelas, después de *Cien años de soledad*, son la brillante pirotecnia de un genial artesano, pero no mucho más.

Pasemos revista a su obra más notable después de que García Márquez inventara Macondo y de que el Nobel inventara a García Márquez. *Crónica de una muerte anunciada* (1981) es fascinante y perfecta como un bonsái, pero asimismo permanece a la sombra de *Cien años de soledad* como si esta última fuera un baobab protector. En *El amor en los tiempos del cólera* (1988) no pude evitar ciertos momentos de cólera al ver repetirse más de una fórmula ensayada con éxito en Macondo, pero sobre todo es una de las dos novelas de García Márquez que más claramente demuestran que los personajes tienen un destino trazado por la tiranía de un argumento: deben cumplir una pasión amorosa que se va a postergar hasta que alcancen los 70 años, imposible salirse del guión. Por eso cuando uno lee la novela todo el tiempo tiene la impresión de que Florentino y Fermina deben hacer algo al respecto, pero el autor demiurgo no los deja porque le resulta imprescindible alimentar el patetismo de la trama.

Lo mismo ocurre con *Del Amor y otros demonios* (1994), sólo que en este caso a mí como lector se me metió el diablo en el cuerpo al ver que los ingredientes de la trama (la religiosidad rancia, una Lolita corta y costumbrista, y el estigma moral), eran como requisitos que se cumplieran con cada diálogo o actitud de los personajes. Al final, la novela parece un formulario que solicita del lector las emociones más simples y efusivas. *El general en su laberinto* (1990) es una obra digna, pero acaso tergiversada por cierta sensiblería que me cuesta armonizar con el protagonista Simón Bolívar, a menos que el protagonista pueda llamarse Pedro o Juan de los Palotes sin atender a su condición histórica. Por último, *Noticia de un secuestro* (1996) ocupa la primera línea dentro de su género, una espe-

cie de gigantesco reportaje periodístico, o acaso lo que algunos considerarían bajo el intolerable oxímoron de “periodismo literario”, término que siempre me ha parecido una caprichosa contradicción. En este ámbito el libro se salva y tiene mucho que enseñarnos, pero no llega a ser cola de león en la gran literatura, sino cabeza de ratón dentro del buen periodismo.

Al final de la historia acabamos de recibir las memorias de Gabo bajo el título *Vivir para contarla*, con un lanzamiento de bombos y platillos que las hace parecer más un detergente que una pieza del espíritu. Puede verse como una interesante novela, pues se arma rigurosamente entre tramas y subtramas, protagonistas y actores de reparto sin que sintamos el peso forzado de la biografía. Yo he preferido leerla como una cátedra que enseña a escribir textos personales de largo aliento, armonizando la recreación de problemas sociales y mitificaciones familiares. Libro excelente como “memorias”, pero no extraordinario como novela. Pasando de gustos y disgustos ante la obra de García Márquez, sucumbo a un principio básico que enunció Stendhal y luego muchos han repetido sin saberse ya quién es su dueño: “un autor tiene derecho a ser juzgado por su obra cumbre y no por sus declives”. Por ello poco importa que en sus primeras obras Cervantes no tuviera influencias del Quijote. Por ello, ese genial artesano de la palabra que es Gabriel García Márquez sigue siendo el indiscutible autor de un libro real, maravilloso e infinito, que fue creado para ser leído en soledad —que es como triunfa la mejor literatura—, 100 años después de que viera la luz de los lectores, con o sin el Nobel. ■

LORENA TUDELA LOVEDAY / Psicoanalista, consultora de arte, consultora del Banco Mundial para lucha contra la pobreza, consultora de *Vogue* para lucha contra el mal gusto, ciudadana del mundo. Cuarenta y dos años, pero nadie lo diría. Escorpio con ascendencia Escorpio, complicadísimo, hija.



¿Cuál sería tu eslogan o lema?
GCU o muerte.

¿Vivirías en Palacio?

¿Estás loco? Allí no sólo hay ratas y pericotes, sino que debe sentirse una vibra que te puedes morir... entre los dopes de Alan, las maldades de El Innombrable y las resacas de Pachi, no necesitas de las penas de la casa Matusita para salir corriendo. No, o sea, yo viviría en una casita así súper sencilla en San Juan de Lurigancho, para estar en contacto con mi pueblo. Pero eso sí, que no me hagan bulla después de las 6 porque a esa hora medito.

¿Qué actividad que normalmente realizas tendrías que abandonar?

No podría seguir viendo pacientes porque, ¿te imaginas? No haría sino darles órdenes y meterlos a trabajar en el PAIT, porque la mayoría sufren porque no hacen nada por la vida.

¿Qué actividad tuya le causaría problemas a tu equipo de seguridad?

Supongo que las visitas de Diego... y de

Cholón Ugaz, de Gino Costa y a ti qué te importa de quién más.

¿Qué objetos colocarías en el despacho presidencial?

Mis estampitas de La Mano Poderosa, de Sarita Colonia, de San Dimas de Catacaos, de Juansimón de Guatemala, de la Virgen de Chapi, del Padre Urraca y del Niño Compadrito. ¿Sabes qué?, yo no creo en Dios, pero sí en esa burocracia intermedia.

¿Quiénes se extrañarían de que los invites a cenar a Palacio?

Pucha, haría unas cenas regias con las señoras de los comedores populares a las que invitaría a Maripí, Mariló, Marischienka, Sue, Maribé y Mariafé, para que aprendamos todas de todas y regio.

¿Qué no harías nunca?

No me planteo ese asunto porque si soy presidenta es para hacer lo que me da la gana, no sé si me entiendes.

¿A quién amnistiarías?

A Vladimiro Montesinos, hija, no sólo le daría amnistía, sino que lo llevaría a trabajar conmigo igualito que con El Chino Jijuna. A ver, ponte una mano en el pecho y respóndeme: ¿no la hizo regia acaso?

¿A quiénes nombrarías embajadores, y a dónde?

A Maripí Pinillos la mandaría a Bramaputra porque está de pesada. A Alan García lo mandaría a la mierda, así no tengamos allí representación diplomática. A Popy me lo traería de Madrid para que nos represente en Togo, lo haría regio. A mi hermana Ana Luisa la pondría en Roma y si alguien me acusa de nepotismo, pucha, le pongo un hábeas corpus y ya verá qué hace, o lo deporto a secas, para eso soy presidenta, ¿no? A la Jessikah's Jesseniah's la pondría en la Santa Sede, para que joda un poco a los curas, hija.

¿Quién sería tu principal asesor?

Sue me ayudaría en cosas de banca internacional, pero bien de lejitos porque mi

querida amiga es una serruchona de piso que nada te digo. Para temas de agro, pucha, don Anaximandro, el jardinero de mi mami, no sabes cómo le tiene las violetas africanas y los helechos arbóreos. La industria que se maneje sola, igual va a quebrar y en cuanto a reservas, tráiganme a Richard Webb, que lo adooooooooo. Zarái sería una buena asesora en diversos temas porque la mocosa sabe de todo. Pero eso sí, calladita nomás.

¿Quién sería tu asesor de imagen?

Ya te dije, don Vladi, aunque para casos más complicados traería desde París a mi amiguísimo Stephan de la Fressange. Están fino y me conoce tanto. Claro, no respondo si cada noche se levanta a uno de esos soldados con casco de plumas de gallito de las rocas que me hacen guardia en Palacio, pero en fin, la cosa será que nadie se entere.

¿Qué cambiarías de las ceremonias oficiales?

Tú que me conoces, ¿crees que yo aparecería en ceremonias oficiales? Por el amor de Dios... aunque te confieso que a veces me dan ganas de subirme a Machu Picchu vestida de palla de Corongo a gritar que ya está de vuelta el Taki Onqoy, y ¿sabes por qué? Porque hija, de repente ser presidenta es la única ocasión que tenga en mi vida de hacer lo que se me dé la gana.

¿A qué periodista no le darías una entrevista nunca?

No daría entrevistas a la prensa nacional. Ten en cuenta que con mi elección como presidenta, pucha, el país pierde a la única periodista con capacidad para entrevistarme a mí, ¿te das cuenta? Me limitaría a dar conferencias de prensa, pero cuando me provoque: ¡déjenme trabajar, señores periodistas!

¿Cómo festejarías tu cumpleaños?

Como siempre, sencillita, con mis íntimos, y si algún correligionario se le ocurre mandarme mariachis, que se prepare porque al día siguiente lo nombro parlamentario por la región Ucayali.

La comunicación y tú.

La comunicación es una fuerza incontenible que está dentro de todos nosotros. Nuestro trabajo es abrirle caminos. Poner a tu alcance todos los medios para que te comuniques como quieras, cuando quieras y donde quieras.

*María,
espérame
despierta*

TELEFONÍA FIJA

TELEFONÍA CELULAR

INTERNET

SOLUCIONES PARA EMPRESAS

SERVICIOS INTERNACIONALES

PÁGINAS AMARILLAS

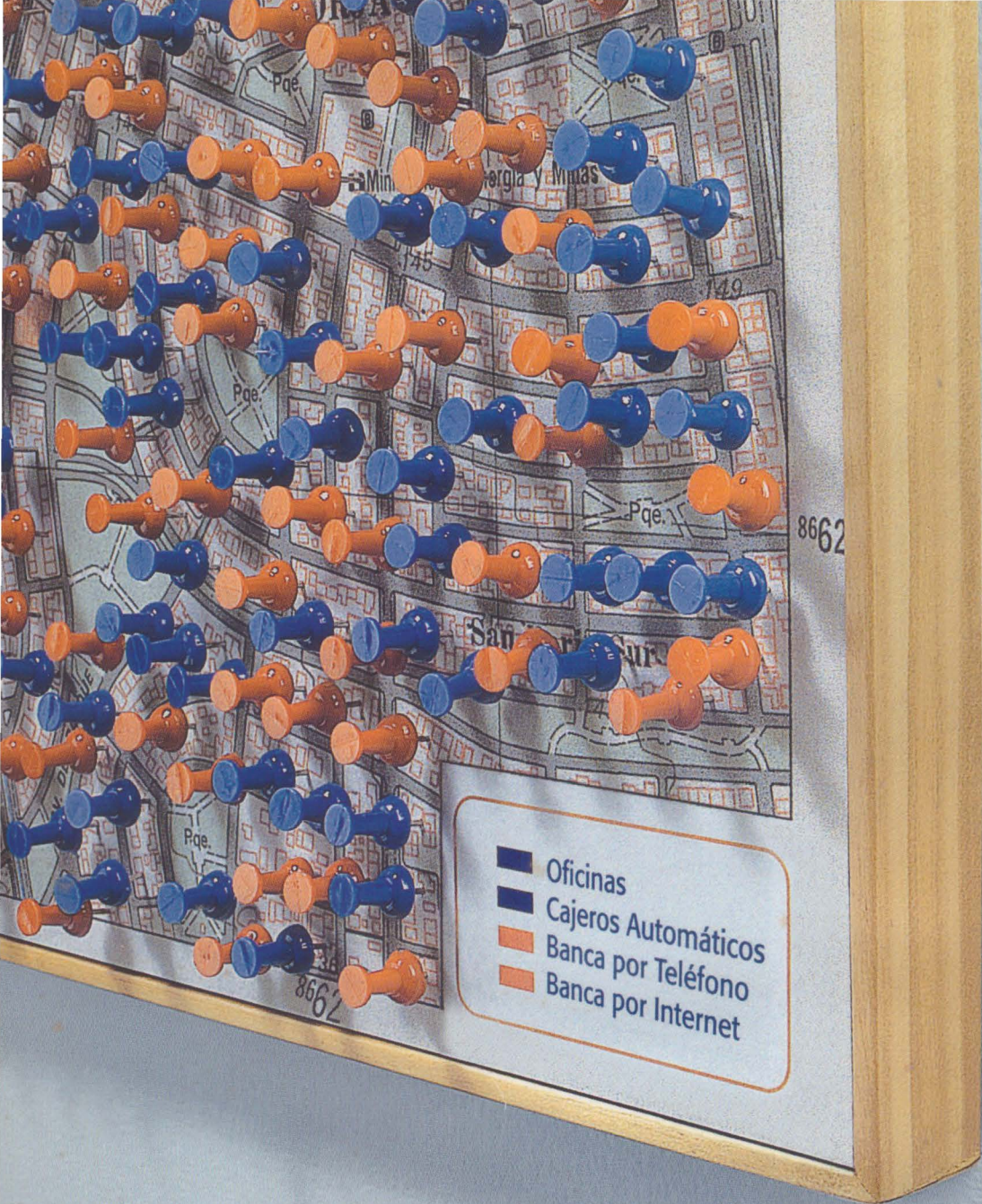
MEDIOS DE COMUNICACIÓN

FUNDACIÓN

www.telefonica.com.pe

Telefonica

UNMSM-CEDOC



***Ningún otro banco hace
tanto para estar cerca***

Más de 200 Oficinas
388 Cajeros Automáticos
Banca por Teléfono 24 horas
Banca por Internet gratis